

INFORME FINAL

Modelo - Guía

Año: 2015

NOMBRE DEL PROYECTO:

Fortalecimiento de la cadena de valor textil mapuche vinculada al turismo

DIRECTORA:

Ing. Marcela Román

CO DIRECTORA:

Mg. Silvia Mabel López

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO
Secretaría de Ciencia y Técnica

Unidad Ejecutora:

Directora: Marcela Roman	E-mail: mroman@agrouba.edu.ar
Co Directora: Silvia Mabel López	E-mail: silmalopez@hotmail.com
Resp. In Situ: Silvia M. López	E-mail: silmalopez@hotmail.com
Unidad Ejecutora (U.E):	
Nélida Mabel Monzón	E-mail: nmonzon@correo.inta.gov.ar
Celeste Ramirez	E-mail: ramirezceleste@yahoo.com.ar
Paola Forte	E-mail: paodf_85@hotmail.com
Hugo Bottaro	E-mail: hbottaro@correo.inta.gov.ar
Sebastián Li	E-mail: sli@correo.inta.gov.ar

Fecha de Alta del Proyecto: 31/03/2011

- AVAL: Resolución “Consejo Superior” **Aval Acad.: Res. R/7 124/2011.....ALTA:**
 Disposición SCT N°

- Duración del Proyecto (en años): 3

- Prórrogas obtenidas (indique, de corresponder, qué tipo y período de prórroga; número de Disposición de SCyT otorgando la misma): se solicitó prórroga.

Aprobación del H.C.S.:

Resolución “Consejo Superior” N° . **Aval Acad.: Res. R/7 124/2011.....**

Fecha de Alta del Proyecto: 31/03/ 2011

Duración: 48 meses. Finalización: 31/03/2015

Prórrogas otorgadas:

Desde 31/03/2014 Hasta: 31/03/2015

Proyecto N°	Título: FORTALECIMIENTO DE LA CADENA DE VALOR TEXTIL MAPUCHE VINCULADA AL TURISMO: APORTES DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA		
* Incentivo N° : NO			
Area Temática: Desarrollo Rural y economía social	Palabras Claves: Artesanía textil, turismo, economía solidaria		
Univ.: Nacional de la Patagonia San Juan Bosco	Facultad: Ciencias Económicas	Sede: Esquel	

INTRODUCCIÓN

En la provincia de Chubut la actividad artesanal textil ocupa un lugar importante en las economías familiares rurales. La producción de artesanías se lleva a cabo principalmente por mujeres, que viven en parajes de la cordillera y la meseta en el noroeste de la provincia y está muy ligada a la cultura mapuche-tehuelche. Las técnicas de hilado, tejido y teñido son transmitidas de generación en generación, por las mujeres.

La producción de artesanías se realiza con lana de ovejas criollas y sus cruza, obtenidas de la zona: el hilado es a huso o con rueca, la lana se tiñe con productos naturales, el tejido es en telares verticales y se elaboran prendas a dos agujas. El tiempo dedicado al hilado y tejido está sujeto a las tareas que la mujer debe realizar en el medio

rural, como la cría de animales, el cuidado de los niños, la atención de la huerta etc., por lo que las propuestas para mejorar la eficiencia productiva de las mujeres, deberá contemplar esta realidad y atender la competencia que significan las otras tareas que realizan.

En los ámbitos rurales, por lo general las ovejas son criadas por los hombres y la lana es comercializada con destino industrial. La lana con aptitud artesanal no se puede ubicar en este mercado, ya que tiene un valor muy inferior a la lana fina y muchas veces se la descarta. Por otro lado se puede observar que la mayoría de los productores no poseen infraestructura suficiente para manejar las majadas en forma diferenciada. Esto va en detrimento de la calidad de la lana vellón con aptitud artesanal. A partir del trabajo con los productores y artesanas se conoce que existe un determinado biotipo ovino, al que se denomina "linca", que sería el más indicado para la producción artesanal. Por otra parte se ha relevado la necesidad de contar con lana adecuada para el hilado por parte de las mujeres artesanas, en reiteradas oportunidades.

La falta de lana de calidad para el hilado artesanal impacta negativamente en la cadena productiva, ya que la materia prima adecuada no queda disponible a las artesanas. A su vez trae consecuencias negativas a la valoración cultural del producto, por la incorporación de lanas industriales, que se consiguen fácilmente en el mercado.

Si bien la calidad de las artesanías fue mejorando mucho con la ayuda de capacitaciones e intercambios y a través del incentivo de la venta, aún no hay una definición unánime de lo que es la artesanía mapuche, como producto genuino. Se ha comenzado a trabajar en la definición de parámetros de calidad para los hilados y tejidos mapuche, en un proceso de investigación-acción que deberá consolidarse en los próximos años. También se ve necesario aportar tecnología productiva y de proceso para desarrollar el eslabón del Hilado artesanal.

La comercialización de artesanías se realiza en diferentes puntos de venta, en centros de artesanas, casas de artesanas, en ferias locales y negocios de la zona. La casa de Artesanas de Nahuelpan es uno de los puntos de venta más importantes de la zona, se abastece de las artesanías de mujeres de los diferentes parajes: Colán Conhé, Aldea Epulef, Lago Rosario, Los Cipreses, Sierra Colorada, Cushamen, El Tropezón, Nahuelpan, Gualjaina.

El aumento de la afluencia del turismo hizo que la demanda de artesanías aumentara considerablemente, a partir del año 2002 en adelante, lo que trajo como consecuencia el aumento sostenido de las ventas registradas en los diferentes puntos. Sin embargo la falta de formalización en la organización de las artesanas limita ampliamente la exploración y el acceso a nuevos mercados.

En el contexto internacional del turismo se promueve una relación sustentable entre Artesanías y Turismo, basado en el comportamiento activo del turista que busca involucrarse más con la gente del lugar, conocer la cultura local y encontrar experiencias más participativas y auténticas; la compra de artesanías se convierte en un nexo con otras culturas que intensifica las vivencias del viaje. (Fuente: Tourism and Handicrafts. A Report on the International Conference on Tourism and Handicrafts Teherán, 2006)

La cadena de valor artesanal textil mapuche se integra por el indispensable eslabón de la producción de lana vellón, el hilado artesanal que realizan las mujeres utilizando huso o rueca, el teñido con el consabido rescate de saberes y conocimientos que se van perdiendo, el tejido en telar que se transmite como legado cultural y finalmente la comercialización, en la que el turismo juega un rol preponderante.

Al tratarse de familias rurales con poca influencia en las socio economías regionales, se busca que la necesaria vinculación al mercado se realice de manera tal que se preserve la identidad y el acervo cultural que es, por otro lado, el sello diferencial para la comercialización. Es por eso que los aportes de la economía solidaria dan el sustento

teórico y se vuelven necesarios para acompañar procesos de crecimiento sostenido, basado en las potencialidades de las comunidades rurales, que prevean relaciones solidarias más que competitivas, en las que las organizaciones de artesanas sean las que aporten volumen y diversidad de productos. La producción artesanal se enmarca así en el concepto de Economía Social al encontrarse las actividades económicas intrínsecamente unidas con la familia y los lazos de solidaridad de la comunidad. (López, et al 2008). De este modo se estimula una economía que produce sociedad y no sólo utilidades económicas, porque genera valores de uso para satisfacer necesidades de los mismos productores o de sus comunidades – generalmente de base territorial, étnica, social o cultural - y no está orientada por la ganancia y la acumulación de capital sin límites. (Coraggio, 2002)

1) OBJETIVOS GENERALES.

General:

- Aportar elementos de la economía solidaria que colaboren a mejorar las economías familiares campesinas del NO de Chubut y al sostenimiento de sus raíces indígenas, a través del fortalecimiento de la cadena de valor textil artesanal mapuche.

Específicos:

- ❖ Indagar sobre tecnologías apropiadas a los sistemas de los pequeños productores que permitan aumentar la eficiencia en el proceso de producción de lana vellón y de su hilado artesanal.
- ❖ Aportar elementos que permitan definir estándares de calidad para cada uno de los pasos de la cadena productiva y se adecuen al tipo de producto y a los procesos ancestrales de raíz indígena.
- ❖ Identificar claramente cómo se integra la cadena de valor artesanal textil mapuche al turismo regional y las posibles sinergias que se derivan de esta integración.
- ❖ Analizar los aportes de la economía social y solidaria a los procesos de elaboración y venta de artesanías textiles al turismo.

En un proceso de investigación acción, con participación de las artesanas y productores involucrados como sujetos activos de la intervención, se trabajó para aportar a consolidar una actividad que puede tener impacto real en las economías regionales, a partir del fortalecimiento de los vínculos de la artesanía y el turismo. La economía solidaria da el marco teórico sobre el cual se inserta a un sector desfavorecido de la sociedad en el mercado, proponiendo relaciones de solidaridad entre los actores que les permita sostener su cultura y sostenerse económicamente.

Este proyecto se presentó para trabajar sobre toda la cadena de valor artesanal textil que se inicia con la producción de lana vellón, a partir de la cría de ovinos criollos (denominados Linca por los pequeños productores de Chubut), continúa con el hilado, lavado y teñido de la lana, elaboración de artesanías tejidas a telar o con agujas y la comercialización de hilados y prendas.

2) METAS PROPUESTAS.

A continuación se detallan las metas propuestas en el proyecto:

- a. Conformación de un grupo de trabajo interinstitucional e interdisciplinario** que permita un abordaje integral del tema de estudio.
- b. Presentación de resultados** parciales y final en al menos una reunión científica y una técnica.

- c. Identificación de productores** con majadas en producción o con interés en armar majadas de animales con aptitud artesanal.
- d. Generación de una red de información** para conocer la disponibilidad de reproductores para el mejoramiento de las majadas que se orienten a este objetivo y la renovación de sangre en las majadas existentes.
- e. Aumento en la eficiencia del hilado manual** mediante la incorporación de tecnologías adecuadas a las pautas y procesos culturales.
- f. Identificación de estándares de calidad** para lana vellón apta para hilado artesanal, lana hilada y tejidos que integren la cadena de valor artesanal textil mapuche.
- g. Análisis de la relación turismo - artesanías** en el mercado regional (NO) de Chubut a nivel general.
- h. Estudios de caso** que ejemplifiquen la relación y posibles sinergias entre ambas actividades.
- i. Conformación de grupos especializados** que definan cierta identidad local y que contribuyan al fortalecimiento de la cadena.
- j. Desarrollo de un modelo de análisis** que permita calcular la renta del trabajo y su influencia en las economías campesinas.

Las metas **a)** y **b)** se cumplieron adecuadamente; da cuenta de ello las publicaciones que se adjuntan en los anexos correspondientes. El cumplimiento de las demás metas se explica en el capítulo Resultados.

3) METODOLOGIA UTILIZADA.

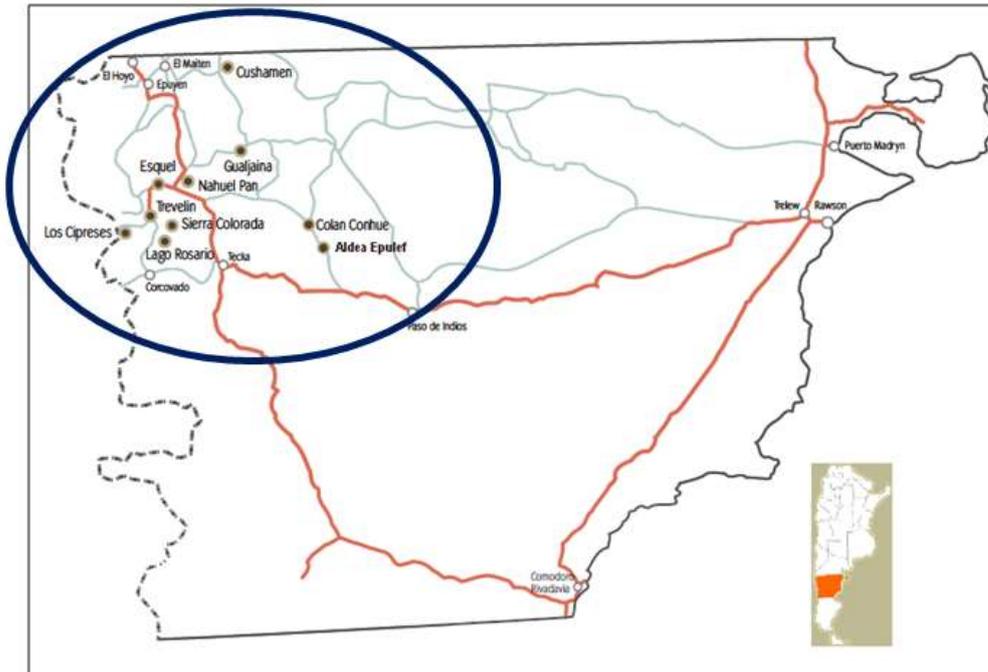
Para alcanzar las metas previstas se utilizaron metodologías cuantitativas y cualitativas y su correspondiente triangulación.

En relación a la conformación de la Unidad Ejecutora, se realizaron reuniones y acuerdos de trabajo que permitieron conformar un equipo y discutir los diferentes aspectos del proyecto de manera conjunta. A su vez se establecieron pautas de comunicación interna que permitieron flexibilizar el flujo informativo entre los miembros de la unidad ejecutora.

Con el equipo de trabajo conformado y en base a la experiencia previa que contaban algunos de los integrantes de la Unidad Ejecutora en el trabajo con las comunidades rurales del NO del Chubut, se definieron las pautas comunicacionales del proyecto para la vinculación externa con productores y artesanas. En este ítem fue muy importante la pertenencia institucional de algunos miembros de la Unidad Ejecutora a instituciones como INTA y Secretaría de Agricultura Familiar, con amplio despliegue en lo territorial y vasta experiencia en el trabajo con la familia rural del NO de Chubut.

El proyecto se desarrolló en toda la zona Noroeste de la Provincia, donde están localizados grupos de artesanas que históricamente estuvieron vinculadas al trabajo de la SSAF (ex PSA) y el INTA y que se ven favorecidas por las posibilidades de mercado que ofrece el turismo, principalmente en las ciudades de la Cordillera de Chubut (Esquel, Trevelin, Lago Puelo, El Hoyo y El Maitén). A su vez abarca zonas de mesetas occidentales integrada por parajes y zonas de los departamentos Futaleufú, Cushamen y Languiño, con amplia presencia de pequeños productores. En la Figura 1 se presenta un mapa que indica las localidades y el área rural circundante, donde viven artesanas y productores.

Figura 1: Mapa de Chubut, en el que se indica ámbito de influencia del proyecto.



Fuente: Informes Proyecto Linca, “Apoyo al mejoramiento de las condiciones de producción y comercialización al subsistema artesanal ovino, de los pequeños productores minifundistas (PPM) del Noroeste de Chubut”, SSAF Chubut-INTA Esquel, 2007

La base metodológica que se utilizó para este proyecto fueron las metodologías participativas de investigación acción, que favorecen la intervención de los sujetos en la búsqueda de conocimientos; la población local puede analizar por sí misma los resultados y tomar decisiones en base a las informaciones que ella misma ha producido. (Geilfus, F. 1997)

Los métodos participativos que se utilizaron contemplaron herramientas para diagnóstico, planificación y seguimiento de los proyectos. Se utilizaron en forma grupal, y se los eligió porque se adaptan mejor a un enfoque interdisciplinario. Estas técnicas se aplicaron en talleres y se utilizaron mapas, diagrama de tareas y tiempos, planificación participativa para organizar las actividades de los grupos de artesanas y de productores linca. En la elección de animales con lana de calidad para el hilado manual que realizaron las artesanas se indagaron previamente los aspectos a considerar y luego se realizaron las selecciones y evaluación a campo y con los animales en pie.

También se trabajó con experimentación adaptativa para analizar y/o introducir mejoras tecnológicas en lo referido al manejo de las majadas linca, formas de realización de la esquila para obtener una mejor calidad de los vellones, utilización de las ruelas mejoradas.

Para el análisis y la definición de estándares de calidad se trabajó en conjunto con artesanas y productores, en espacios de talleres y reuniones grupales que fomentaron la participación y el diálogo. En este sentido fueron importantes los espacios de encuentros de artesanas en los que se discutieron aspectos del hilado y la elaboración de textiles, así como los referidos a la comercialización. En las ferias de vellones se trabajaron intercambios de experiencias referidos al manejo de animales, esquila y acondicionamiento de los vellones linca.

Un aspecto fundamental de la utilización de las metodologías participativas lo constituye que las personas que intervienen en este proceso estén debidamente informadas y se sientan parte del mismo. Es por eso que periódicamente se comunicaron los resultados a las comunidades participantes, durante los encuentros y ferias mencionados. A su vez se utilizó el periódico Ñanco, del INTA y los programas de radio de INTA y SSAF para la difusión de algunas actividades, tales como talleres, ferias de vellones, salidas a campo y reuniones que se fueron realizando durante la ejecución del proyecto.

También se utilizaron metodologías cuantitativas: se realizaron análisis de lana en laboratorio, cálculos de tiempo para estandarizar los procesos productivos de las artesanas. Para calcular el aporte de la producción artesanal al ingreso de las familias de las artesanas se realizó un muestreo no probabilístico de conveniencia, (Hernández Rodríguez O., 2004), sobre un total de 55 casos. Se utilizó una encuesta estructurada como instrumento de recolección, que fue ajustada luego de una prueba piloto (11 casos) realizada durante el período marzo-abril de 2012; de esta manera se contribuyó a uniformar criterios de relevamiento.

4) RESULTADOS

La ejecución de este proyecto tuvo la particularidad de estar a cargo de profesionales que trabajan en diferentes instituciones (INTA, SSAF y FCE UNPSJB), por lo que en todo momento para la realización de las actividades involucradas se recurrió a la coordinación y a la división de tareas.

Esencialmente se planteó trabajar en las siguientes dimensiones:

- 4.1. El animal ovino productor de lana vellón:** se investigó en aspectos relacionados con la cantidad y calidad de lana vellón que producen animales ovinos que crían los pequeños productores del NO de Chubut, así como en los sistemas actuales de producción. En este sentido se realizaron aportes con miras a proponer innovaciones en los esquemas de cría tradicionales que realizan los productores de lana artesanal.
- 4.2. La elaboración hilados y tejidos artesanales:** se indagó sobre la calidad de hilados y textiles, buscando definir y caracterizar los productos que elaboran las mujeres de ascendencia indígena. Para ello se planteó un proceso de investigación acción caracterizado por la participación permanente de las mujeres artesanas en la discusión sobre las particularidades del proceso productivo que llevan a cabo.
- 4.3. La Comercialización:** al igual que en el caso de elaboración de artesanías este tema se abordó en conjunto con las mujeres artesanas, discutiendo su rol como productoras-comercializadoras de hilados y artesanías e intentando percibir la influencia que ejerce el mercado en la elección de materiales, diseños, colores, etc.
- 4.4. La producción artesanal y la economía social:** este eje se planteó para investigar el aporte real de la producción y venta de hilados y artesanías textiles, a la economía de las familias de las artesanas e hilanderas productoras. A su vez se indagó sobre cómo se inscriben estas producciones en la economía social, ya que se caracterizan por ser intensivas en trabajo y no en capital.

A continuación se desarrollarán los resultados alcanzados en cada uno de estos ejes:

4.1. El animal ovino productor de lana vellón

Metas

- **Identificación de productores** con majadas en producción o con interés en armar majadas de animales con aptitud artesanal.
- **Generación de una red de información** para conocer la disponibilidad de reproductores para el mejoramiento de las majadas que se orienten a este objetivo y la renovación de sangre en las majadas existentes.
- **Aumento en la eficiencia del hilado manual** mediante la incorporación de tecnologías adecuadas a las pautas y procesos culturales.
- **Identificación de estándares de calidad** para lana vellón apta para hilado artesanal, lana hilada y tejidos que integren la cadena de valor artesanal textil mapuche.

Los ovinos que producen lana de calidad artesanal son llamados “linca” por los pequeños productores y se piensa que el vocablo es una deformación de la palabra Lincoln, que hace referencia a esta raza que se introdujo en los primeros años del siglo XX en la Patagonia buscando mejorar las majadas productoras de lana para hilar. Para contextualizar mejor los aspectos referidos a la crianza de estos animales por las familias indígenas de la región, se transcriben elementos históricos mencionados en López (2011).

Antes de la llegada de los españoles, los tejidos se elaboraban con fibra de guanaco, pero desde el ingreso de los ovinos, se comienza a utilizar la lana para la producción de prendas textiles. Hacia finales del siglo XVI, estos ovinos criados por los indígenas degeneraron en animales con un cuerpo más robusto y una lana más gruesa y larga que la del ganado traído por los europeos, lo que permite suponer que se trataba de animales de una mayor calidad (Méndez, 2009). Previamente a la Conquista del Desierto, las mujeres mapuche criaban sus propias ovejas, de las que obtenían la lana para la valorada y vasta producción textil que realizaban las mujeres. Musters (1871) en su recorrida por la Patagonia, hace una mención a la pertenencia de las ovejas a las mujeres, cuando se encuentran con los araucanos para realizar trueques:

“En nuestro valle el pasto era algo escaso, aunque parecía suficiente para mantener en buen estado a los tres rebaños de pequeñas ovejas que poseía cada una de las esposas de Cheoque (nombre del cacique); pero en cualquier parte pastaban las ovejas.”

Luego de la Conquista del Desierto las mujeres continuaron hilando la lana de sus ovejas y realizando los tejidos para vestimenta e intercambio, pero en condiciones de clara fragmentación de su cultura y discriminación por parte de los nuevos dueños de la tierra y de los nuevos colonos de la región. La destrucción de las familias, primero, su dispersión y los sucesivos traslados a que fueron sometidos, indudablemente impactaron en la forma de vida de las familias indígenas y generaron también cambios importantes en los sistemas de producción y cría de animales, así como en los procesos de aprendizaje y enseñanza del arte textil por parte de las mujeres.

A partir de la incorporación de las tierras al estado argentino, que luego pasan a manos de grandes terratenientes y estancieros, las estancias se destinaron a la producción ovina extensiva, incorporando la raza merino desde las Islas Malvinas hacia el norte de la Patagonia. Las poblaciones indígenas sufrieron desalojos (en algunos casos hasta bien entrado el siglo XX), y fueron confinadas a terrenos de menor productividad, donde se

dedicaron a la cría de ganado en condiciones de subsistencia. La sedentarización obligó a los hombres a disminuir el número de ganado vacuno y equino, y comenzaron a dedicarse a la cría de ovinos, con lo que esta actividad pasa al ámbito masculino. Se convirtieron también en proveedores de mano de obra para las grandes estancias y comenzaron a adoptar el modelo imperante de producción de lana fina destinada a la industria, que privilegia a los animales de lana blanca fina, de mecha corta, contrarios a los requerimientos del hilado manual. A su vez propone la eliminación de los animales de color, contaminantes para la industria. De este modo se fueron eliminando los animales aptos para el hilado artesanal, en una clara división de género para la cría y el cuidado de los animales, a cargo fundamentalmente de los hombres. Se produce un cambio importante en los sistemas productivos indígenas: el ingreso ya no proviene de los intercambios de caballos, vacas y artesanías, sino de la venta anual de lana a los acopiadores.

Si bien hasta hace aproximadamente 15 o 20 años, aún persistían en la región noroeste mujeres hilanderas propietarias de rebaños de 20 o 30 animales con destino a la producción artesanal (M. Rasso, comunicación personal), actualmente lo más común es que todo el sistema de producción ovino y la toma de decisiones en relación al cuidado de los animales, la esquila y la venta de la lana estén a cargo de los hombres de la familia rural, con la industria como destino final de la lana. Si en la casa hay una hilandera o artesana, se reservan algunos vellones para su trabajo, pero no se tiene en cuenta sus preferencias, ni existe una selección de los animales basada en los requerimientos del hilado manual. En la mayoría de los establecimientos de los pequeños productores la esquila se realiza con los animales maneados, lo que trae aparejados recortes de la lana, que afectan el largo de mecha y disminuyen su calidad para el hilado manual. Tampoco hay cuidados en la limpieza o acondicionamientos de los vellones. Al respecto existen testimonios de productores que recuerdan de sus madres y abuelas, cómo debía realizarse la esquila, para aprovechar mejor el vellón y que éste debía ser oreado al sol dos o tres días antes de guardarlo, para facilitar su limpieza y manipulación, pero esta práctica se ha discontinuado y ya no se realiza.

Tomando como base este contexto, se pretendió avanzar en la definición de sistemas de producción de lana artesanal innovadores, consistentes en el armado de majadas de ovinos linca, diferenciados de las majadas ovinas clásicas de lana destinada a la industria, en los establecimientos de los pequeños productores y respetando sus modalidades productivas. Para ello se identificaron primero los animales con la colaboración de las artesanas, para poder definir de la mejor manera posible, qué llamamos un animal linca y qué características se buscan y/o prefieren en la lana. Luego se identificó a productores interesados en mantener dos majadas diferenciadas de las zonas de Gualjaina, Cushamen y Aldea Epulef. Se lograron reunir a 9 productores interesados y se realizó un trabajo de descripción y caravaneo de los animales, para poder facilitar su seguimiento.

En la Tabla 1 se presenta el N° de animales linca seleccionados por productor; el N° de ovinos merino de cada familia y la cantidad de vellones utilizados en la familia para hilado y elaboración de artesanías. A su vez se presentan valores promedio para cada una de las categorías mencionadas. (López, S. y Monzón, M. 2011)

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO
Secretaría de Ciencia y Técnica

Tabla 1: Cantidad de ovinos Linca, de ovinos merino y número de vellones que consume la familia, para cada productor linca.

Productor	Cantidad de animales linca caravaneados	Cantidad de animales para lana fina	Cantidad de Vellones que hila la familia por año
Lepá 1 (Gualjaina)	21	220	8
Lepá 2 (Gualjaina)	25	180	5
Lepá 3 (Gualjaina)	20	110	s/d
Mirador 1 (Gualjaina)	40	260	6
Mina de Indios1 (Cushamen)	17	200	5
Mina de Indios2 (Cushamen)	13	90	5
Tropezón 1 (Cushamen)	10	150	10
Aldea Epulef 1 (Colan Conhue)	14	460	10
Tropezón 2 (Cushamen)	20	200	s/d
TOTAL	180	1870	-
Promedio	20	208	7

Entre paréntesis figuran las localidades más cercanas a estos parajes

Durante toda la investigación la participación de los productores y artesanas en la selección de los animales y en la definición de sus cuidados básicos fue fundamental y se planteó desde un principio avanzar con ellos, aunque los resultados que se obtuvieran fueran más lentos.

Se resumen estos aspectos del trabajo de López, S. y Monzón, M. 2011.

Con la finalidad de poder caracterizar la lana del vellón de animales en pie se organizaron recorridas a los distintos establecimientos con maestras artesanas, con el fin de que ellas reconocieran los animales de mejor aptitud para la producción de lana artesanal. Para realizar esta actividad se trabajó con la majada completa, de la cual las artesanas eligieron unos 4 ó 5 animales para ser revisados y observar las características que les resultaran mejores indicadoras de la aptitud para el hilado artesanal. También se les extrajo una muestra de lana, y se tomó la medida del largo de mecha de manera empírica.

Las características ponderadas en esta experiencia se tomaron de la opinión de las artesanas en diferentes reuniones y encuentros. De esta manera se armó una planilla donde se volcaron sus opiniones tal y como se expresaron a la hora de revisar los animales (Ver Tabla 2).

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO
Secretaría de Ciencia y Técnica

Tabla 2: Resultados de relevamientos de animales en pie, con artesanías

N° de caravana	M/H	Edad(DL, 2D,4D,6D,Bll,MD)	Condición Corporal	Largo de mecha	Vellón(abierto ó cerrado)	Medida de la mecha	Suavidad	Uso posible	Presencia de chilla
844	H	Bll	2,5	Largo	abierto	12—14(cm)	suave	fino-chaleco-media	s/d
847	H	4D	2,5	Largo	abierto	12—13(cm)	suave	chaleco-alfombra	tiene
842	H	6D	2,25	Largo	Medio	11—11(cm)	suave	medias-gorra	poco
846	H	4D	2,25	Largo	Medio	10—11(cm)	Aspero	alfombra-cartera	chilla adentro
222	H	DL	1,75	Largo	Abierto	11—12(cm)	muy suave	medias-chalecos	tiene
234	H	DL	1,75	Largo	abierto	11—13(cm)	suave	medias-poncho	sin chilla
233	H	DL	2	Largo	abierto	8—9(cm)	suave	tapiz-medias-cartera	poco
210	H	4D	1,75	Largo	Suelto	11(cm)	aspero	alfombra-cartera	algo
223	H	DL	1,75	Largo	Suelto	12(cm)	suave	cintos-medias-gorros	poco
065	H	2D	3,5	Largo	abierto	24—25(cm)	suave	fino-medias	s/d
319	H	Bll	2,5	Largo	cerrado	más de 5 dedos	suave	fino-chaleco-media	tiene
030	H	MD	2,5	Largo	abierto	más de 5 dedos	suave	fino	s/d
057	H	DL	3,25	Largo	abierto	más de 5 dedos	suave	fino	s/d
000	H	4D	2	largo	medio	4 dedos	suave	fino-pullover-poncho	s/d
269	H	Bll	2,75	Largo	abierto	5 dedos	suave	pullover-medias	s/d
244	H	2D	2,25	Largo	abierto	5 dedos	suave	fino	s/d
004	H	MD	2,5	Largo	apretado	4 dedos	suave	no tan fino	s/d
272	H	DL	2,5	Largo	abierto	5 dedos	suave	fino	s/d
246	H	DL	2,75	Largo	abierto	5 dedos	suave	fino	s/d

Referencias: DL: diente de leche ; 2,4,6D: 2, 4, 6 dientes respectivamente ; Bll: boca llena; MD: medio diente ;s/d: sin datos

La experiencia aportó información para mejorar la toma de decisiones en relación a la selección de animales para mejorar las majadas y/o para el armado de nuevas majadas. Por otra parte, se rescatan los saberes de las mujeres, revalorizándolos para ellas mismas y ante sus pares. Se incorporó, además la característica de vellón abierto y/o suelto, como deseable.

Un aspecto importante que se analizó durante el desarrollo del proyecto en conjunto con los productores, fue el hecho de que las majadas que se destinan a la producción artesanal no superan los 30 animales, por lo que si pasan varios años con los mismos reproductores comienzan a surgir problemas de consanguinidad. Esto planteó desafíos al equipo de trabajo, que debió idear diferentes estrategias para que los productores pudieran incorporar sangre nueva a sus majadas linca. En este sentido se realizaron reuniones con grupos de trabajo del INTA Bariloche, quienes también trabajan con este biotipo ovino. Se realizó un relevamiento entre los productores de Río Negro y Chubut para conocer las principales pautas de manejo y poder establecer los vínculos que tienen esas prácticas con la calidad de la lana vellón. En este sentido, se acompañaron los resultados de la investigación de los sistemas con la difusión de la práctica de la esquila desmaneada, que permite lograr vellones de mejor calidad y que la lana no sufra cortes que luego perjudican el hilado manual.

4.1.1. Análisis de calidad de lana

Se tomaron muestras de lana de los diferentes animales que se fueron siguiendo, para analizar los parámetros elegidos por las artesanas, como largo de mecha y finura. Estas muestras se analizaron en el Laboratorio de lanas del INTA Bariloche y se fueron comparando con las que se fueron tomando años anteriores. Los resultados de los análisis arrojaron datos contradictorios, en algunos casos en relación al parámetro finura: hay artesanas que prefieren la lana más fina y la catalogan como de mejor calidad y para otras es mejor que la lana sea más gruesa. Otra cuestión que complica estandarizar datos en función de este parámetro es que cada vez que se tomaron muestras, se les preguntó las artesanas para qué tipo de prenda consideraban que la lana era de buena calidad y las artesanas hábiles, siempre encuentran como darle utilidad a la lana; si es fina, la consideran buena para prendas de vestir y/o productos que se elaboran en telar y que llevan “laboreo” (así se denomina a las figuras y composiciones que realizan en el telar). En el caso de las lanas de mayor finura las consideran adecuada para la elaboración de peleras, alfombras y/o elementos para trasladarse en caballo.

4.2. Elaboración de artesanías

Metas previstas en el proyecto

- Invitación a los grupos de artesanas a participar de las actividades del proyecto.
- Talleres y reuniones con grupos de artesanas para discutir pautas relacionadas a los estándares de calidad de la artesanía textil mapuche.
- Incorporación de tecnologías adecuadas a las pautas y procesos culturales para lograr el aumento en la eficiencia del hilado manual: pruebas de escardadoras manuales, ruecas y husos, comparación de tiempos y discusión de procesos y costos de operación.

Una de las líneas del proyecto se proponía analizar la incorporación y/o el desarrollo de tecnologías para facilitar el proceso de hilado y/o de tejidos. En este sentido se proponía incorporar ruecas mejoradas y escardadoras en los grupos de artesanas y poder medir el grado de adopción por las mujeres, así como el impacto real logrado en la producción. Dado que el proyecto estaba subordinado a las actividades de extensión y promoción grupales de las principales instituciones aportantes y que se priorizaba la toma de datos en las condiciones en las que trabajan y viven las mujeres campesinas, no se logró reunir información fehaciente y comparable, que permita evaluar los aspectos previamente mencionados. Se lograron comprar e introducir ruecas mejoradas por el INTI y elaboradas con esa tecnología en San Carlos de Bariloche y los testimonios de las artesanas son altamente favorables en relación al tiempo que tardan para hilar con estas ruecas en relación a las ruecas comunes que utilizaban previamente. Se realizaron algunos ensayos de tiempo, pero que no fueron útiles para publicar, ya que las condiciones de cada grupo y/o artesana con la que se realizó el ensayo, no se mantuvieron iguales y no fue posible distinguir las diferencias debidas a las ruecas, relacionadas con el tipo de lana y/o con la pericia de las artesanas. Este es un tema sobre el cual se deberá seguir trabajando para poder estudiar claramente si existen diferencias significativas en relación al empleo de las ruecas mejoradas o no.

Un aspecto que sí fue posible definir fue que el tipo de hilo con el que trabaja la mujer de ascendencia indígena es de dos cabos, por lo que el proceso del hilado incluye el torcido

del hilo, lo cual también demanda tiempo, pero es un aspecto difícil de cambiar por estar definido por cuestiones culturales.

También se relevaron las tareas que lleva implícito el proceso del hilado, que incluyen el lavado y puede incluir el teñido (en caso en que se tiña la lana). Este proceso es altamente demandante en tiempo y desde el proyecto se planteó que los grupos discutieran sobre la posibilidad de especializarse en la elaboración de hilados, mientras que sean otros los grupos que trabajen en la elaboración de artesanías.

En cuanto a la incorporación de las escardadoras como elemento que permita ahorrar tiempo en el hilado, no fue posible adquirirlas, ya que se trata de herramientas que no se producen en el país, con lo cual la importación requiere de complejos mecanismos administrativos, por una parte y de un financiamiento que resultó escaso para la compra prevista originalmente.

En relación a la elaboración de artesanías, se trabajó en encuentros de representantes de los grupos de artesanas realizados en la ciudad de Esquel, Lago Rosario, Gualjaina y Cushamen aspectos referidos a la calidad de los productos. En este sentido se trabajó en forma colectiva la evaluación de prendas elaboradas por diferentes artesanas, en las que se observaron las terminaciones, la continuidad de los dibujos de las tramas, el ajuste del tejido, la presencia de hilos teñidos naturalmente, el acabado final de la prenda. A estos aspectos se sumaron los comentarios de los vendedores del mercado de Nahuelpan y del grupo de artesanas Witral Mapu, de Esquel, que aportaron información sobre las preferencias de los turistas a la hora de elegir artesanías.

También se discutieron aspectos relacionados con la utilización de lana hilada a mano a partir del vellón, en relación a la lana hilada a partir de lana lavada y peinada por las industrias laneras, denominada vulgarmente “lana Top”. Si bien la artesanía textil indígena original se obtenía con lana de vellón hilada y tejida manualmente, surgieron programas impulsados por la Secretaría de Cultura de Nación y de la Provincia que promocionaron ampliamente el uso de la lana Top. Esta incorporación que se realiza para “facilitar” el trabajo de la mujer artesana, deja de lado todo lo concerniente al trabajo con el ovino para la obtención de lana vellón y plantea, nuevamente una dependencia para la adquisición de la materia prima, totalmente evitable y cuando resulta abundante y disponible, al menos para las familias rurales del NO de Chubut. Por otra parte estos programas aportaron elementos importantes a las artesanas que les permitieron mejorar la elaboración de sus prendas y cuidar aspectos como el tamaño, la confección de prendas complejas por partes y su posterior armado.

Otro de los aspectos que se revisaron en los encuentros fueron los referidos al uso del tiempo durante la elaboración de prendas.

4.3. La Comercialización

Metas previstas en el proyecto

- Elaboración de propuestas de comercialización basadas en la comunicación de la identidad de un producto con pautas culturales definidas.
- Relevamiento de información de mercados regionales y provinciales de venta de artesanías mediante entrevistas estructuradas y encuestas y realización de estudios de caso.

Desde sus inicios el proyecto planteó realizar actividades que pudieran contribuir a describir y a analizar los distintos eslabones de la Cadena de valor artesanal textil, en la

cual la comercialización representa el último eslabón tal y como se esquematiza en la Figura 2.



Figura 2: Esquema representativo de la cadena de valor artesanal textil.

Fuente: Proyecto Linca, documentos de trabajo SAF MAGyP e INTA.

En la Figura 2 el esquema plantea la comercialización de las artesanías como parte de la cadena y no especifica los otros ámbitos en los que también existe intercambio comercial, como los referidos a ferias de vellones y o/de animales linca, que fueron propuestos por el equipo de trabajo del Proyecto Linca (ver López y Bottaro, 2006) y que durante la ejecución de este PI fueron consolidándose como espacios no sólo de intercambio comercial, sino también de intercambio de saberes y aprendizajes para los productores y artesanas involucrados en el proyecto. En el año 2011 se realizó la primera feria de vellones y reproductores Linca en Gualjaina y en 2012 se repitió esta feria en Cushamen, dado que los productores detectaron la necesidad de poder intercambiar los reproductores. Esto planteó todo un desafío organizativo a la vez que brindó una nueva oportunidad para el aprendizaje y el relevamiento de información.

En la Tabla 3 se presentan datos históricos de las ferias de vellones, realizadas del año 2007 al 2011.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO
Secretaría de Ciencia y Técnica

Tabla 3: Resumen de Ventas en Ferias de Vellones, 2007-2011

Ferias realizadas	Vellones Ofrecidos	Vellones vendidos	Total de pesos en operaciones registradas	Vell. Vendidos/ofrecidos	Precio promedio Vellón
Gualjaina, 20/02/07	25	24	\$ 540,00	0,96	24,06
Epulef, 29/03/07	74	27	\$ 576,00	0,36	21,33
Cushamen, 17/04/07	42	42	\$ 945,00	1,00	22,5
Trevelin, 16/11/07	87	43	\$ 1.192,00	0,49	27,72
Cushamen, 5/12/07	110	39	\$ 1.200,00	0,35	32,17
Epulef, 08/02/08	70	22	\$ 540,00	0,31	24,5
Cushamen, 04/06/08	50	37	\$ 945,00	0,74	25,52
Esquel, 4/12/08	48	34	\$ 961,00	0,71	s/d
Cushamen, 13/03/09	65	45	\$ 1.205,00	0,69	27
Lago Rosario, 18/06/09	67	33	\$ 715,00	0,49	23
Cushamen, 4/3/10	90	42	\$ 1.410,00	0,47	33
Gualjaina, 07/12/2010	81	73	\$ 3.010,00	0,90	34,52
El Tropezón (Cush) 7/02/11	107	43	\$ 1.734,00	0,40	41,23
TOTAL	916	504	\$ 14.973,00		
Promedio Datos históricos	70	39	\$ 1.152	0,61	28,05

Estos datos dan cuenta del intercambio comercial que se produce alrededor de la lana vellón para artesanías.

En relación a las metas propuestas que se vinculan con el producto artesanía, se avanzó en la discusión de estándares de calidad para los productos y en su influencia en la determinación de los precios. Si bien se pretendía avanzar con caracterizaciones que permitan definir algún “sello de calidad”, no se contó con el financiamiento suficiente para poder recibir el apoyo profesional necesario en esta temática, que excede a las capacidades de los técnicos de la Unidad Ejecutora. No obstante ello se logró discutir en los encuentros de artesanas la necesidad de comunicar adecuadamente las características de los productos a vender y explicitar al consumidor si están elaborados con lana hilada y teñida a mano, con tintes naturales o no, o si la lana proviene de la industria, si está tejida en telar, etc.

Cabe mencionar que las artesanías textiles han incrementado sus ventas a partir del aumento creciente de turistas que visitan la región y que las adquieren en los diferentes Centros de artesanas que se localizan en: Nahuelpan (en la estación del tren turístico conocido como “Trochita”), Comunidad Mapuche de Lago Rosario, Centro de Artesanas de Los Cipreses, Casa de Artesanas Ruca Lamngen de Cushamen y en Esquel (Centro Cultural Melipal hasta fines de 2014). También se ha incrementado la presencia de puestos de artesanías textiles en las Ferias que se realizan en Esquel, Trevelin y demás ciudades cordilleranas entre dos y cuatro veces por año. En el Gráfico 1 se presenta como se distribuyen los principales lugares de venta de artesanías.

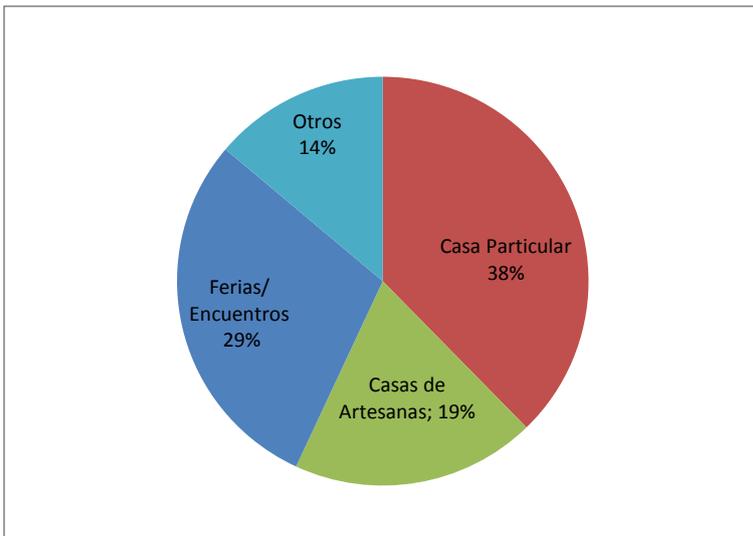


Gráfico I. Distribución de los lugares de venta

Cabe mencionar que el mayor porcentaje corresponde a la casa de la propia artesana, seguido de las ferias y encuentros y en tercer lugar se posiciona a las Casas de Artesanas, que son los centros comunitarios de venta anteriormente mencionados.

Otro resultado de la investigación se vincula con la influencia del turismo en la decisión de elaboración de determinados productos por parte de las artesanas y como esas decisiones van influyendo y moldeando las características de un producto que puede ser definido en gran medida como la “expresión cultural” de los pueblos indígenas. A modo de ejemplo cabe mencionar que en el Mercado de Nahuelpan es prácticamente imposible adquirir un poncho o una matra, ya que estos productos, de notable valor cultural, son muy grandes y pesados, por lo tanto de precios altos para un turista que busca llevar “souvenirs”, como recuerdo de su viaje. Como contrapartida de esta realidad, en las ferias de vellones circulan artesanías que son consumidas en las zonas rurales, como boinas, medias, chalecos y lana hilada que es adquirida por las artesanas tejedoras. En el Gráfico 2 se muestran los resultados de los principales clientes mencionados por las artesanas.

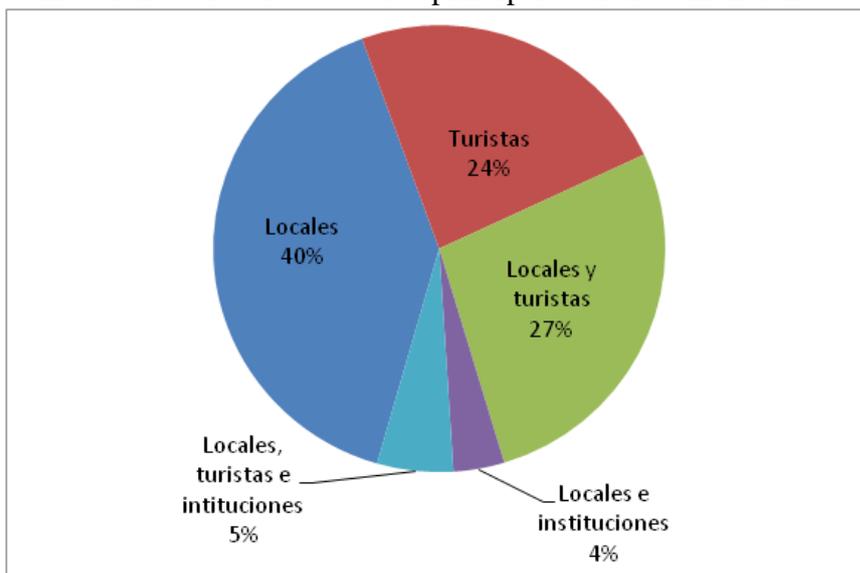


Gráfico III. Tipos de clientes

De acuerdo con los resultados del gráfico 2, la incidencia de los turistas como clientes supera el 50 %.

Se indagó también sobre cómo se realiza la comunicación de los productos, resultados que se presentan en el Gráfico III.

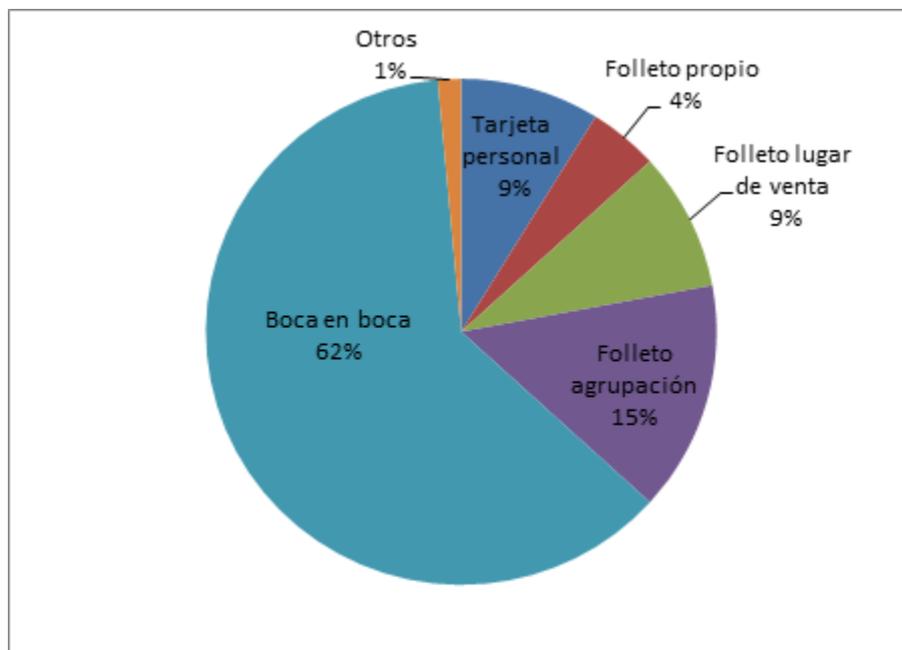


Gráfico III. Medios de Comunicación Utilizados

La principal herramienta que utilizan para comunicar su producto es “boca en boca” (62%), seguido de folletos (28%). Diez artesanas del total (55), mencionaron que emplean más de un medio de comunicación. Estos resultados demuestran claramente que por tratarse de productos que se elaboran en el hogar, existe muy pocos elementos técnicos de comunicación y/o marketing aplicados a la comercialización que estén siendo utilizados por las artesanas productoras.

4.4. La producción artesanal y la economía social

Metas previstas en el proyecto

- Talleres para discutir principios y alcances de la economía solidaria.
- Aportes a la conformación de grupos especializados que definan cierta identidad local y asesoramiento en aspectos económicos y organizativos.
- Desarrollo de un modelo de análisis que permita calcular la renta del trabajo y su influencia en las economías campesinas utilizando la información de base que se vaya generando en el proyecto

Los resultados obtenidos luego del análisis de las encuestas realizadas a 55 artesanas permitieron concluir que las familias de las artesanas obtienen ingresos de la actividad artesanal por la venta de las artesanías (hilados y/o tejidos) y/o por el dictado de capacitaciones.

A su vez las familias de las artesanas rurales obtienen ingresos por la venta de los productos agropecuarios que se generan en sus establecimientos; de diferentes trabajos que

realizan los distintos integrantes del grupo familiar fuera del establecimiento y de los programas sociales implementados por el Estado.

Para recabar la información sobre los ingresos del grupo familiar, se consultó en la encuesta por rango de ingresos percibidos identificando el integrante que realizaba cada aporte según su relación con la artesana entrevistada (artesana, marido, hijo/a, nieto/a, madre y/o padre) y bajo qué concepto (sueldo, jubilación, pensión, beca y otros) recibía el ingreso.

4.4.1. Ingresos provenientes de la actividad artesanal

Del total de 55 artesanas encuestadas, 13 obtienen sus ingresos por la venta de tejidos y por el dictado de capacitaciones; 10 los obtienen a partir de la venta de hilados y tejidos; 27 realizan sólo tejidos y 4 sólo hilado; en un solo caso, la artesana realiza las tres actividades vinculadas. Ninguna artesana obtiene sus ingresos por dedicarse únicamente a ser capacitadora. Las artesanas urbanas (Esquel, Trevelin) no perciben ingresos por venta de hilado; en algunos casos se mencionó que lo realizaban para uso propio. En el Cuadro 1 (López et al 2013) se presentan el Ingreso promedio mensual ponderado total y para artesanas rurales y urbanas.

Cuadro 1: Ingreso promedio mensual ponderado total y para artesanas rurales y urbanas.

Ingreso Promedio Mensual Ponderado por Artesana = \$ 1169			
Promedio ingreso mensual ponderado artesanas rurales	\$ 386,10	Promedio ingreso mensual ponderado artesanas urbanas	\$ 1.003,50

La diferencia que se observa entre los ingresos que generan las artesanas rurales y urbanas, se relaciona con el tipo de actividad que realizan unas y otras por las que obtienen sus ingresos. De acuerdo con el Cuadro 1, las actividades que más ingresos generan son la venta de tejidos y las capacitaciones, que son las únicas actividades en las que participan las artesanas urbanas.

Para conocer la incidencia de la Actividad Artesanal textil en los ingreso de las familias rurales, se tomó como referencia los datos correspondientes a las familias de las artesanas rurales, información que se resume en el Cuadro 2.

Cuadro 2: Incidencia de la Actividad Artesanal Textil en la composición final de Ingresos medios ponderados por artesanas rurales

Ingresos Mensuales para artesanas rurales			
Por actividad ganadera	Por actividad Artesanal	Ingresos Extra prediales	Total Ingresos
\$ 998,00	\$ 386,00	\$ 1.284,00	\$ 2.668,00
37%	14%	48%	100,00%

De acuerdo con la información obtenida, los ingresos que obtienen las familias rurales encuestadas por la producción de artesanías aportan el 14 % a la conformación total del ingreso y se corresponde al 28 % de los ingresos prediales.

4.4.2. Destino de ingresos

El ingreso no se destina únicamente para la propia actividad, sino para la subsistencia de la familia. La mayoría de las artesanas destina el dinero a más de una necesidad, entre las que se encuentran alimentos (30%), materia prima (25%), vestimenta del grupo familiar (20%), educación (15%) y otros (10%), información que se esquematiza en el Gráfico IV.

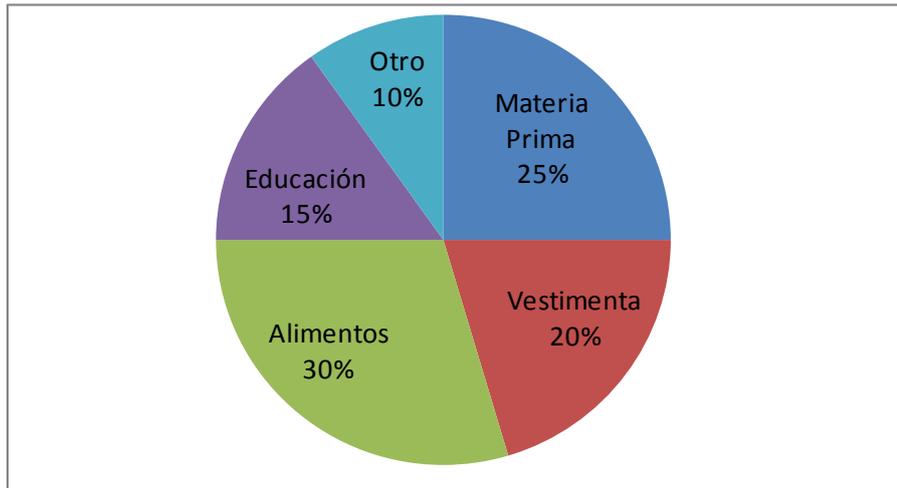


Gráfico 4: Destino de los ingresos

Este gráfico permite visualizar que la producción es sostenida exclusivamente por las mujeres con el objetivo de la reproducción familiar, sin búsqueda de ganancia para acumulación de capital. También es de destacar que ninguna artesana mencionó destinar parte del ingreso a bienes de capital, tales como reposición de ruecas y/o telares o arreglos de sus talleres. En todos los casos el ingreso percibido por la venta de las artesanías se destina los gastos de la familia y a compras de insumos y en ningún caso para gastos personales.

5) DISCUSION Y CONCLUSIONES

La artesanía textil que elaboran actualmente las mujeres mapuche en las zonas rurales del NO del Chubut se desarrolla en ese nuevo contexto, en el que aún permanecen algunos ovinos productores de lana apta para el hilado manual, pese a haberse impuesto en la región el modelo de producción de lana fina y en el que aún conviven las prácticas de comercialización antiguas destinadas a vecinos y comerciantes locales, con las nuevas con el turismo como principal demandante.

La producción de lana Linca es el eslabón inicial de la cadena de valor artesanal textil, mapuche, a la par que aporta al sostenimiento de un hacer cultural de las familias rurales indígenas. Tanto calidad como cantidad de lana han aumentado en los últimos años, debido al arduo trabajo que se viene llevando adelante con productores y artesanas y propiciado por las instituciones intervinientes.

En el esquema de manejo actual los productores de lana linca, son también productores de lana fina destinada a la industria; mantienen majadas que coexisten en las cuales la de los animales destinados a la producción de lana apta para artesanías

representan en promedio un 10 % del total de los ovinos que poseen. Además también son utilizados para la producción de carne.

Si bien las prácticas de manejo van siendo adoptadas por los productores existen ciertas limitantes que merecen ser tenidas en cuenta. En general, los avances resultan muy lentos, ya que las propuestas técnicas se van ajustando en función a los recursos existentes y a las posibilidades de adopción por parte de los productores. Por otra parte se trata de diversificar los sistemas productivos, proponiendo cambios basados en sus capacidades de crecimiento endógenas. A esto se suma la modalidad del trabajo que se fundamenta en el aprendizaje conjunto entre técnicos y productores, con propuestas que se retroalimenta y corrigen continuamente. También existen otras limitaciones de tipo estructural, como las sequías prolongadas o las dificultades de comunicación, que exceden a la discusión de este trabajo, pero que afectan los aspectos productivos y la vida de las comunidades rurales del NO del Chubut.

En relación al manejo reproductivo, la propuesta de sostener un número limitado de animales se opone a la necesidad de mantener bajos niveles de consanguinidad en las majadas. En este sentido, el armado de rebaños núcleos diseñado por la Universidad de Chiapas (Perezgovas Garza, 2005), no resulta viable hasta el momento, dadas las diferentes condiciones de trabajo de técnicos y productores. Las alternativas que se sugieren, como el intercambio de reproductores entre diferentes zonas, requieren, al momento, de una alta participación de los técnicos para su ejecución. Son importantes los avances logrados en identificación y selección de los animales que producen vellones aptos, así como la participación y el aprendizaje logrado de la mano de artesanas y técnicos, aunque se ve necesario continuar profundizando estos aspectos.

Los productores de lana linca han detectado una oportunidad de expandir su producción debido a las posibilidades de venta de este producto, lo que hace pensar en el interés de aumentar el número de animales en las majadas linca. Sin embargo es necesario atender que la producción se vaya ajustando a la demanda real y en todo caso crezca en función de ello. En este sentido, es importante no perder de vista el enfoque de cadena de valor e ir analizando cada uno de los eslabones, así como su interacción, los equilibrios y desequilibrios que vayan surgiendo, para prever oportunos ajustes. Por la variabilidad de las situaciones resulta difícil definir un modelo que se ajuste a todos los casos y que contemple la multiplicidad de situaciones; tales como: si toda o parte de la lana se procesa en la familia, qué porcentaje que se destina al autoconsumo y a las ventas, tanto de vellones, como de hilados y artesanías, por mencionar algunas.

La actividad artesanal textil mapuche contribuye al desarrollo de las economías regionales siempre y cuando la relación existente entre el arte textil y la actividad turística, no ponga en riesgo su conservación como patrimonio cultural de los pueblos originarios. Se han mencionado beneficios reales de la interacción entre las artesanías y el turismo, tales como la promoción de un desarrollo socioeconómico sustentable y alivio de la pobreza en comunidades locales, oportunidades de empleo e ingresos para personas frecuentemente marginadas por las economías locales, oportunidad para los miembros de comunidades agropecuarias de suplementar sus ingresos con empleos en contra estación, mitigación de la migración rural, capacidad para unir a las comunidades y permitir la continuidad de las tradiciones locales (Tourism and Handicrafts, 2006). Todo esto deberá ser revisado teniendo en cuenta lo que aporta Montoya Canchis (2007), quien menciona que se producen situaciones paradójales en las cuales el vínculo con el mercado turístico genera, por un lado una diversificación económica y una paulatina incorporación de valores y sensibilidades que entran en tensión con los valores y sensibilidades de la comunidad; pero por otro, un impacto tecnológico que provoca la pérdida de conocimientos y saber local en determinadas actividades, como el tejido.

Si se tiene en cuenta que la producción artesanal la realizan las mujeres y que en la obtención de ingresos extraprediales son también las artesanas las que aparecen con mayor frecuencia en los casos considerados, es fácil concluir sobre el notable aporte que realizan las mujeres a la economía de sus hogares. La producción de artesanías se combina con muchas otras actividades productivas y reproductivas, la mayoría de las cuales se realizan sin ayuda. La producción de artesanías ocupa los intersticios de la carga laboral femenina lo que asegura su mantenimiento en el tiempo.

Santizo (2007) reflexiona en su tesis sobre las artesanas en México, exponiendo lo siguiente: *“desde el punto de vista de las personas de la línea femenina puede decirse que no hay aún mujeres ni a nivel individual ni a nivel colectivo que comprendan el gran valor de su trabajo, comúnmente se le ve como la única opción que tienen ya que dicen no poder hacer otra cosa, lo que consideran como un nivel o una responsabilidad ya que el mismo genera un ingreso económico que viene a aliviar parte de sus necesidades diarias”*. Las artesanas encuestadas sí expresaron el valor simbólico que la tarea artesanal textil ha ocupado y ocupa en sus vidas, desde lo cultural, tanto por mantener vigente un saber ancestral como por las oportunidades de socialización y acompañamiento, no así en relación a los ingresos y la potencialidad para generarlos de manera de lograr cambios sustanciales en su vida. Esta característica se enmarca en lo que Coraggio (2003) denomina Economía del Trabajo, cuya finalidad primordial es la subsistencia y no la acumulación de riquezas o capital, lo que explica por qué razón no se observa en el destino de los ingresos la compra de equipamiento o inversión en máquinas para su labor, de manera de contribuir a mejorar los procesos y tiempos de producción. También se relaciona con el escaso equipamiento que demanda la actividad y la prácticamente nula incorporación de novedades técnicas que mejoren la eficiencia que se han incorporado a lo largo de los años.

Las posibilidades de comercialización y los quehaceres rurales limitan a las mujeres a vender la mayor parte de sus artesanías en sus hogares o a particulares. Esto redundo en menores ingresos comparado con las artesanas urbanas. Sin embargo, también la posibilidad de la venta hogareña es la que les permite continuar hilando y tejiendo sin abandonar el resto de las actividades del campo.

Los ingresos por la producción y venta de artesanías son significativos no sólo por lo que representa en la economía familiar, sino por la reproducción de una actividad que permanece a través de las generaciones y que define una identidad cultural. Es interesante destacar que, a pesar de que las actividades de producción y venta de artesanías se realiza casi en forma exclusiva por las mujeres, en ningún caso destinan los ingresos a sus gastos personales.

Cabe destacar que la mayoría de las artesanas no tiene el hábito de registrar sus ventas y/o sus costos de producción, por lo que la información al respecto, es escasa o incompleta. La asistencia técnica y el apoyo a los grupos a través de proyectos, ha realizado aportes en este sentido y si bien se observan algunos avances, todavía es mucho lo que queda por hacer en función de que las mujeres puedan incorporar herramientas administrativas básicas que puedan resultar de importancia para la toma de decisiones.

A través de los años se ha intentado desde el Estado generar proyectos de apoyo a la actividad, que permitan generar más oportunidades de crecimiento y desarrollo para las mujeres. Sin embargo parece ser la organización el cuello de botella para impulsar la actividad, superando las limitantes de acceso a los mercados. Si bien existen grupos organizados que llevan más de 15 años trabajando juntos, la falta de formalización jurídica limita su acceso a financiamiento y/o a la recepción de determinados subsidios. Esto está vinculado a los condicionantes que la sociedad plantea a cada género. Al ser el género una construcción social y cultural, presenta cambios y características vinculados con la propia dinámica de la sociedad y/o por influencias externas. Esto genera que las

características, oportunidades y expectativas asignadas a los hombres y a las mujeres varíen en función de las diferentes culturas y generaciones. En la zona de influencia de este trabajo aunque con cambios y variantes, es posible generalizar la idea de que el hombre es inherente a lo público y la mujer a lo doméstico o privado. Esto limita la participación de las mujeres en espacios públicos como organizaciones de artesanas, que se conforman para mejorar las condiciones productivas y sociales de sus integrantes.

El fortalecimiento de este tipo de iniciativas, no debe pensarse solamente desde el aporte a la obtención de ingresos familiares, que es moderado, sino que debe considerarse que se trata de una actividad tradicional, que permite expresar una cultura, y que además genera una fuente alternativa de ingresos, que si bien no se emplean para gastos particulares de las artesanas, les permite mayor grado de libertad a la hora de decidir su uso entre las múltiples necesidades de la familia. Por otra parte, se trata de ingresos en los que se puede manejar el almacenamiento y disminuir la influencia de la estacionalidad, y de productos no perecederos; esos grados de libertad también se expresan temporalmente, por lo que su existencia podría considerarse estratégica para las familias entrevistadas.

Otra característica identificada que también es mencionada por Santizo (2007) es la ausencia de aspiraciones propias observadas por comentarios en las entrevistas que revelaban la espera a la ayuda externa sobre todo del sector público, que contribuyan al desarrollo de la actividad artesanal como actividad productiva. Esto permite polemizar sobre el tema haciendo alusión a una característica que identifica Finkelstein (2008) respecto a que algunas políticas de Estado no provienen de necesidades genuinas o de iniciativas de las propias comunidades a las cuales interviene. Consideramos que la propuesta por parte de las instituciones (nacionales o provinciales) de promocionar la actividad textil artesanal mapuche en el mercado turístico, presenta, por parte de las artesanas, escasos “mecanismos sociales de empoderamiento” que denoten la decisión de participar activamente en el sector no sólo con fines comerciales sino con la motivación de transmitir su identidad cultural a través de un producto.

Según los resultados, la conformación de grupos asociativos por parte de las artesanas es importante. Sin embargo, dicha conformación muchas veces carece de formalidad, más bien se relaciona con una necesidad de socializar, de compartir entre las artesanas, lo que vuelve a señalar a las Economías de Trabajo, caracterizadas por el uso de recursos como habilidades, conocimientos y el uso de las relaciones, del establecimiento de redes de apoyo, y también rescatamos vivencias compartidas en las entrevistas grupales en las que nos transmitieron que esto contribuye a aunar esfuerzos frente a un futuro incierto, además de generar un espacio de unidad y de género, al mismo tiempo que brinda un sentido de pertenencia, aspectos todos relacionados con la calidad de vida de los seres humanos. Destacamos estas características ya que también fueron referenciados por Coraggio (2003) y Finkelstein(2008).

La artesanía textil tiene una potencialidad importante de desarrollo, sin embargo es necesario considerar si las artesanas tienen interés en ese desarrollo, teniendo en cuenta que se puede interpretar que su objetivo no es la rentabilidad sino otros que tienen que ver con el desarrollo de su “vida”. Para futuras investigaciones sería importante consultar acerca de los fines con los que la artesana realiza la actividad. Otra cuestión a considerar es que al tratarse de economías familiares (del trabajo) los datos no se registran de manera ordenada y al preguntarse a las artesanas estos datos, en general resultan poco “precisos”.

Respecto a la incidencia de la actividad artesanal textil en los ingresos del grupo familiar, las artesanías representan el 14 % del total, si bien se constituye como el valor más bajo en relación a los otros - prediales (37%) y extra-prediales (48%) - su peso es significativo cuantitativamente si se compara como integrante de los ingresos prediales.

Si lo analizamos desde el punto de vista cualitativo, su trascendencia es aún mayor teniendo en cuenta el destino del mismo y el tipo de economía en el cual se inscribe.

La visión integradora con la que se desarrolló la investigación permite identificar las características de la economía social, resultando la más significativa que este tipo de economías de trabajo se sustenta dentro de las familias, con el objetivo de la reproducción de la vida de las mismas y de la propia producción, sin la búsqueda de ganancia para acumulación de capital.

En este marco, surgen nuevos desafíos para la mujer artesana de raíz mapuche, como hacedora de una tradición cultural que identifica a su pueblo. Si bien su espacio ha cobrado mayor protagonismo, es necesario que se profundice la discusión sobre su rol y sus obligaciones al interior de sus familias y en sus comunidades. Como encargada de la reproducción de las normas y valores al interior de las familias, una artesana que trabaja en condiciones dignas y puede vender sus productos permite que esta cadena de herencias y transmisiones no se corte. Pero la responsabilidad de que este legado continúe en las próximas generaciones, deberá ser compartida por mujeres y varones, entendiendo la importancia del aporte de cada uno en el trabajo y en la toma de decisiones.

La artesanía textil puede constituirse en una oportunidad para poner en valor el rol de la mujer en la familia rural, los sistemas ganaderos campesinos y la propia raíz cultural indígena de la actividad. Esto será posible en la medida en que la comercialización de estos productos se realice en condiciones justas; se logre una provisión de materia prima de calidad y se promuevan y fortalezcan procesos organizativos genuinos de las comunidades rurales, de los que también participen las mujeres y en los que se pueda discutir sobre el rol de la artesanía como elemento identitario de los pueblos indígenas patagónicos.

6) BIBLIOGRAFIA

Informes Proyecto Linca, “Apoyo al mejoramiento de las condiciones de producción y comercialización al subsistema artesanal ovino, de los pequeños productores minifundistas (PPM) del Noroeste de Chubut”, SSAF Chubut-INTA Esquel, 2007.

Coraggio, J. L., 2002. La economía social como vía para otro desarrollo social. Documento preparado para el lanzamiento del debate sobre “Distintas propuestas de Economía Social” en URBARED, Red de Políticas sociales 2002 (www.urbared.ungs.edu.ar).

Coraggio, José Luis, 2003. “Economía del Trabajo” – en otra economía- Organizador Antonio David Cattani- Veraz Editores- <http://www.coraggioeconomia.org/>

Finkelstein, Débora, 2008. “Textiles indígenas e interculturalidad en la patagonia” 2008 -3as Jornadas de Historia de la Patagonia-San Carlos de Bariloche, 6-8 de noviembre de 2008.

Hernández Rodríguez O. 2004 . Estadística Elemental para Ciencias Sociales.

Geilfus, F. 1997. 80 Herramientas para el Desarrollo Participativo: diagnóstico, planificación, monitoreo, evaluación. Prochamate-IICA, San Salvador

López, S. y Bottaro, H. 2006. “Apoyo al mejoramiento de las condiciones de producción y comercialización del subsistema artesanal ovino, de los pequeños productores minifundistas (PPM) del Noroeste de Chubut”. Documento del Proyecto presentado a la Ley Ovina, Oficina

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Ciencia y Técnica

Chubut, para su financiamiento.

López, S. 2011. La producción artesanal textil de raíz indígena en el NO de Chubut, Patagonia Argentina. Anuario de Estudios Indígenas XV: 137-161.

López, S.; Forte, P.; Bottaro, H., Li, S. 2008. Hilados y Artesanías textiles de las economías Campesinas del Noroeste de Chubut (estudio de Caso). En: Emprendedores de la Economía Social. Edit. Ciccus.

López, S. y Monzón, M. 2011. “Propuestas para la producción y comercialización de lana artesanal en el Noroeste del Chubut”. VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios (CIEA) de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA. Bs As 1 al 4/11/11

López, S.; Ramirez, C.; Forte, P.; Monzón, M.; Bottaro, H. y Román, M. 2013. El trabajo de artesanas textiles en Chubut y su aporte a la conformación del ingreso familiar. IX Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios (CIEA) de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA. Bs As, noviembre de 2013.

Mendez, P.M. 2009. Herencia textil, identidad indígena y recursos económicos en la Patagonia Argentina. Estudio de un caso: la Comarca de la Meseta Central de la Provincia de Chubut. AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana. Vol. 4 (1) Enero-Abril de 2009: 11-53.

Musters, G. C. 1871. Vida entre los Patagones. Edición El Elefante Blanco, Buenos Aires, de 1997. 375 p.

MONTOYA CANCHIS, J. (2007), “Taquile: Tejiendo relaciones entre solidaridad, autoridad comunal y mercado turístico”, Otra Economía, 1 (1), 46-62.

Perezgrovas Garza, R. (2005) Calidad de Lana. Manual de Técnicas enfocado a las ovejas autóctonas. Universidad Autónoma de Chiapas. Instituto de Estudios Indígenas.

Santizo, Gloria Amparo, 2007. Tesis: “Causas que motivan la Desaparición de la Artesanía Tradicional Indígena” – Caso Específico Las Payas de Patzún del Depto de Chimal Tenango- Universidad de San Carlos de Guatemala Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Tourism and Handicrafts. A Report on the International Conference on Tourism and Handicrafts Teherán, 2006.

7) ANEXO 1 (al Final)

8) TRANSFERENCIA DE RESULTADOS

a - Transferencia de Resultados (REALIZADA).

Este proyecto se llevó a cabo a través de un intercambio permanente con los destinatarios del mismo, por lo que se realizaron permanentemente actividades de transferencia de los resultados que se fueron logrando.

Se detallan las principales actividades realizadas en este sentido.

Año 2011

Ferias de Vellones Cushamen, El Tropezón y Gualjaina
Encuentro de Hilanderas en El Pedregoso, Epuyén

Año 2012

Feria de Vellones y Reproductores Linca Cushamen
Encuentro de Artesanas 2012

Año 2013

Feria de Vellones y Reproductores Linca en El Tropezón, Cushamen

Año 2014

Aporte al trabajo de MAPA CULTURAL Y PRODUCTIVO DEL TEXTIL ARTESANAL NACIONAL, iniciativa conjunta del INTI, MAGyP, Ministerio de Industria de la Nación y Ministerio de Cultura.

9) ACTIVIDADES FORMATIVAS

El proyecto preveía la formación de dos investigadoras jóvenes: las Lic. Paola Forte y Celeste Ramírez. Se incorporó a ambas por sus conocimientos en administración y comercialización y tuvieron a su cargo efectuar una parte importante de la investigación, referida al aporte de la producción artesanal a los ingresos de las familias. A su vez publicaron los resultados como autoras en tres Jornadas de Investigación.

También la Ing. Mabel Monzón relevó datos para su tesis de Especialización en desarrollo rural, la que aún no se ha finalizado.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO
Secretaría de Ciencia y Técnica

10) FINANCIAMIENTO.

a - Solicitado a la U.N.P.S.J.B. (desde el inicio del P.I. hasta su finalización).

ENTIDAD	ENUMERE: Gestionado y sin acordar y lo acordado.	DETALLE	IMPORTE
Universidad			\$ 5.500

TOTAL SOLICITADO a la U.N.P.S.J.B.: \$ 6000

11) b - Valores solicitados a otras fuentes: si ha solicitado financiamiento a otras fuentes, complete el cuadro siguiente desde el año de iniciación del P.I. hasta su finalización.

ENTIDAD	ENUMERE: Gestionado y sin acordar y lo acordado.	DETALLE	IMPORTE
INTA			\$ 14.500
SSAF			\$ 14.500

Valores a 2009, fecha en que se formuló el presente proyecto.

**7. ANEXO "I": DIVULGACION DE RESULTADOS EMERGENTES DEL
PROYECTO Y ESTADO DE ACEPTACION DE LAS MISMAS**

A) PUBLICACIONES EN REVISTAS CIENTIFICAS:

B) PRESENTACION EN REUNIONES CIENTIFICAS:

D) LIBROS ENTEROS O CAPITULOS.

TITULO: Fortalecimiento de la cadena de valor textil mapuche vinculada al turismo

DIRECTORA: Ing. Agr. Marcela Román

CODIRECTORA: Mg. Ing. Agr. Silvia Mabel López

UNIDAD EJECUTORA:

Directora: Marcela Roman	E-mail: mroman@agrouba.edu.ar
Co Directora y responsable in situ: Silvia Mabel López	E-mail: silmalopez@hotmail.com
Unidad Ejecutora (U.E):	
Nélida Mabel Monzón	E-mail: nmonzon@correo.inta.gov.ar
Celeste Ramirez	E-mail: ramirezceleste@yahoo.com.ar
Paola Forte	E-mail: paodf_85@hotmail.com
Hugo Bottaro	E-mail: hbottaro@correo.inta.gov.ar
Sebastián Li	E-mail: sli@correo.inta.gov.ar

Fecha de Iniciación: 31/03/2011

Fecha de Finalización: 31/03/2015

RESUMEN:

En la provincia de Chubut la actividad artesanal textil ocupa un lugar importante en las economías familiares rurales. La producción de artesanías se lleva a cabo principalmente por mujeres, que viven en parajes de la cordillera y la meseta en el noroeste de la provincia y está muy ligada a la cultura mapuche-tehuelche. Las técnicas de hilado, tejido y teñido son transmitidas de generación en generación, por las mujeres.

La producción de lana Linca es el eslabón inicial de la cadena de valor artesanal textil, mapuche, a la par que aporta al sostenimiento de un hacer cultural de las familias rurales indígenas. Tanto calidad como cantidad de lana han aumentado en los últimos años, debido al arduo trabajo que se viene llevando adelante con productores y artesanas y propiciado por las instituciones intervinientes, basado en metodologías participativas y en el diálogo permanente entre técnicos, artesanas y productores de lana.

Los productores de lana linca han detectado una oportunidad de expandir su producción debido a las posibilidades de venta de este producto, lo que hace pensar en el interés de aumentar el número de animales en las majadas linca. Sin embargo es necesario atender que la producción se vaya ajustando a la demanda real y en todo caso crezca en función de ello. En este sentido, es importante no perder de vista el enfoque de cadena de valor e ir analizando cada uno de los eslabones, así como su interacción, los equilibrios y desequilibrios que vayan surgiendo, para prever oportunos ajustes. Por la variabilidad de las situaciones resulta difícil definir un modelo que se ajuste a todos los casos y que contemple la multiplicidad de situaciones; tales como: si toda o parte de la lana se procesa en la familia, qué porcentaje que se destina al autoconsumo y a las ventas, tanto de vellones, como de hilados y artesanías, por mencionar algunas.

La actividad artesanal textil mapuche contribuye al desarrollo de las economías regionales siempre y cuando la relación existente entre el arte textil y la actividad turística, no ponga en riesgo su conservación como patrimonio cultural de los pueblos originarios. Respecto a su incidencia en los ingresos del grupo familiar, las artesanías representan el 14 % del total, si bien se constituye como el valor más bajo en relación a los otros - prediales (37%) y extra-prediales (48%) - su peso es significativo cuantitativamente si se compara como integrante de los ingresos prediales. Si lo analizamos desde el punto de vista cualitativo, su trascendencia es aún mayor teniendo en cuenta el destino del mismo y el tipo de economía en el cual se inscribe.

La visión integradora con la que se desarrolló la investigación permite identificar las

características de la economía social, resultando la más significativa que este tipo de economías de trabajo se sustenta dentro de las familias, con el objetivo de la reproducción de la vida de las mismas y de la propia producción, sin la búsqueda de ganancia para acumulación de capital.

La artesanía textil puede constituirse en una oportunidad para poner en valor el rol de la mujer en la familia rural, los sistemas ganaderos campesinos y la propia raíz cultural indígena de la actividad. Esto será posible en la medida en que la comercialización de estos productos se realice en condiciones justas; se logre una provisión de materia prima de calidad y se promuevan y fortalezcan procesos organizativos genuinos de las comunidades rurales, de los que también participen las mujeres y en los que se pueda discutir sobre el rol de la artesanía como elemento identitario de los pueblos indígenas patagónicos.

El trabajo de artesanas textiles en Chubut y su aporte a la conformación del ingreso familiar¹

Eje Temático Propuesto: La agricultura familiar capitalizada y tradicional. Chacareros y campesinos. Dinámica familiar y papel de las mujeres en las diferentes formas sociales de producción. La juventud agraria.

Autores: López, S. (1 y 2); Ramirez, C. (1); Forte, P.(1); Monzón, M. (3); Bottaro, H.(1 y 3) y Román, M. (4)

Resumen

La obtención de lana vellón, a la que sigue el hilado manual, el teñido y el tejido en telar, se transmite como legado cultural entre las mujeres mapuche tehuelche del NO del Chubut. Junto con la comercialización, en la que el turismo juega un rol preponderante, constituyen la denominada “cadena de valor textil mapuche”. Usualmente los programas de desarrollo inscriptos en los enfoques de nueva ruralidad reconocen que estas actividades juegan un rol significativo para mejorar los ingresos familiares. Sin embargo poco se sabe sobre el aporte que representan en la economía familiar. El objetivo de este trabajo es dilucidar esa importancia, teniendo en cuenta además otros impactos sobre la vida de la mujer de raíz indígena. Para ello se presentan resultados de un trabajo interinstitucional que se basa en la aplicación de encuestas estructuradas sobre 55 mujeres artesanas rurales y urbanas de la región de estudio, además de registros cualitativos de entrevistas y talleres. Los resultados obtenidos permiten afirmar que la producción es sostenida exclusivamente por las mujeres con el objetivo de la reproducción familiar, sin la búsqueda de ganancia para acumulación de capital.

- (1) Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco
- (2) Subsecretaría de Agricultura Familiar, MAGyP. Delegación Chubut.
- (3) INTA. EEA Esquel
- (4) FAUBA

¹ El presente trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación de la Universidad de la Patagonia San Juan Bosco denominado “Fortalecimiento de la cadena de valor textil mapuche vinculada al turismo: aportes de la economía solidaria”, realizado entre investigadores de la Universidad, del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y la Subsecretaría de Agricultura Familiar, Ministerio de Agricultura de la Nación (SSAF-MAGYP).

1. Introducción

La obtención de lana vellón, a la que sigue el hilado manual, el teñido y el tejido en telar, se transmite como legado cultural entre las mujeres mapuche tehuelche del NO del Chubut.

Esencialmente la producción artesanal textil mapuche pertenece al ámbito femenino y es transmitida de generación en generación entre las mujeres mapuche, quienes comparten su saber en el seno de la familia y en espacios de socialización, como talleres y grupos de trabajo. El arte textil se ha mantenido como expresión cultural de un pueblo y como fuente de ingresos para familias rurales de la región, a pesar de los embates sufridos por las etnias mapuche y tehuelche en la Patagonia, durante la llamada “Conquista del desierto”, que definió un destino de pobreza y exclusión para los indígenas y sus descendientes.

Durante muchos años la actividad textil fue encubierta y en muchos casos abandonada, debido a que era y es un medio para la construcción y representación de la identidad mapuche que era ocultada o incluso negada a causa de la desvalorización de los sectores culturales hegemónicos. En el aprendizaje del tejido, sin embargo, se produce una transmisión cultural ineludible, que les permite identificarse como “mapuche” con una historia y una cultura en común, más allá de las diferencias y desacuerdos (Finkelstein, 2008).

En este sentido, merece destacarse el rol de las mujeres como reproductoras de un hacer y un sentir que las identifica:

“La artesanía es un legado cultural y nos permite transmitir la cultura”
(Memoria Encuentro Artesanas PSA, 2008)

“Nos sentimos fuertes en la confección de las prendas; en el hilado y vemos a la artesanía como una fuente de “trabajo”; nos sentimos seguras desde la esquila hasta la prenda” (Memoria Encuentro Artesanas PSA, 2008).

“Queremos ser reconocidas como grupo de mujeres trabajadoras que hacemos artesanía mapuche y el sentido de nuestra organización es rescatar, valorizar y dar a conocer nuestra cultura” (Memoria Encuentro Artesanas SSAF 2010).

“También a todo esto nos une el ser de una misma cultura; que nos lleva a trabajar en conjunto, para que esta rama de la cultura mapuche-tehuelche no desaparezca y siga llevando sus frutos para las generaciones futuras” (Memoria Encuentro Artesanas SSAF 2010).

En los últimos años el incremento del turismo en las ciudades cordilleranas, fue obrando como dinamizador y provocando el aumento en demanda de artesanías en cantidad y calidad, lo que inmediatamente se tradujo en mayor demanda de materia prima, esto es lana vellón. (López et al, 2011)

Los hilados y tejidos, históricamente destinados al consumo de las familias y utilizados en rituales, comenzaron a tener un valor de cambio en un mercado que resulta desconocido para las artesanas, con exigentes clientes urbanos. Para poder satisfacer la demanda de un turismo creciente las artesanas necesitaban de materia prima en cantidad y calidad suficiente, por lo que se hizo necesario analizar toda la cadena de valor para detectar las debilidades de cada eslabón, comenzando por la provisión de la materia prima inicial, la lana vellón. La preocupación de las mujeres por mejorar las ventas, las llevó a identificar casi simultáneamente el problema de la falta de lana, en cantidad y calidad.

“Falta lana pampa o linca; habría que comprar reproductores” (Encuentro Productores del PSA, 2003 y Encuentro artesanas PSA, 2004)

La cría de ovinos aptos para el hilado artesanal (ovejas criollas o Linca, como las definen regionalmente los pequeños productores) se remonta probablemente a la difusión no espontánea que le dieron los araucanos a los ovinos, por su importancia para los tejidos. Testimonios de los productores dan cuenta de por qué mantuvieron estos animales en sus rebaños:

“También mucho antes se criaba pero casi sin darle importancia, solamente para algunas artesanías. De mi abuela aprendí las labores de la artesanía. Antes se vendían algunos vellones, por eso se han conservado y también para el uso de artesanías. Me gustan este tipo de ovejas por su cuero que es más resistente y por la carne que es muy rica.” (Ciriaco Herrera, Cushamen En: López et al, 2011).

“(La cría de las linca) se fue perdiendo hasta que se empezó a valorar por el tema de las artesanías. La tradición siempre estuvo” (Entrevista Mónica Lino, El Tropezón. En: López et al, 2011)

Usualmente los programas de desarrollo inscriptos en los enfoques de nueva ruralidad reconocen que estas actividades juegan un rol significativo para mejorar los ingresos familiares, pero poco se sabe sobre el aporte que representan en la economía familiar. En estudios de casos precedentes para Chubut se menciona que la actividad artesanal aporta alrededor de un 13 % de los ingresos totales a la economía familiar, con variaciones amplias de 41% como máximo y 4,2 % como mínimo (López et al, 2007).

En la Argentina, los censos permiten identificar, desde los últimos relevamientos, al trabajo en el interior de la explotación: el del productor/a, la contratación de personal permanente y transitorio, así como la contratación de servicios agropecuarios. Entre esos datos, la pobreza y la presencia del trabajo femenino es difícil de apreciar; ya que las actividades domésticas y de autoconsumo, en las que la mujer cumple un rol importante y que son típicas de unidades pobres, no son registradas en forma independiente (Roman; 2009).

En palabras de Santizo (2007) se refleja la misma situación para las artesanas de otros países; la mujer artesana en Guatemala tiene escasa o casi ninguna protección por parte de instituciones públicas o privadas ya que son pocos los programas de desarrollo dirigidos a la actividad artesanal. Sin embargo, está reconocido que la participación de la mujer en el trabajo artesanal se constituye en una actividad significativa, ya que con ella resuelve parte de sus necesidades diarias.

Investigaciones mexicanas dan cuenta de que generalmente las artesanías se elaboran en un contexto de pobreza y los recursos obtenidos con ellas sirven para sufragar gastos en otros sectores de la economía del grupo doméstico. Una característica importante es que recurren al rescate y proyección de un oficio tradicional, y lo proponen como alternativa económica. Pero, además de solucionar necesidades inmediatas inciden también en el orden cultural, social y de género (Zapata, 2007).

El objetivo de este trabajo es dilucidar la importancia de la producción artesanal textil en la generación de ingresos para las economías domésticas del NO de Chubut, teniendo en cuenta además otros impactos sobre la vida de la mujer de raíz indígena. Pretende aportar información que pueda ser útil para tomar decisiones en relación al sostenimiento de esta actividad, por incidir en la conformación de los ingresos y en la preservación de la cultura mapuche-tehuelche.

2. Metodología

En primera instancia, la población de estudio se definió a partir del universo considerado de 80 artesanas que corresponden a las que se vinculan a las instituciones participantes del proyecto que dio marco a este trabajo.

Se tomó como base de análisis información secundaria previa, reunida en talleres y encuentros de artesanas realizados por el equipo de trabajo. A su vez se utilizó una encuesta estructurada como instrumento de recolección, que fue ajustada luego de una prueba piloto realizada durante el período marzo-abril de 2012; lo que permitió uniformar criterios de relevamiento. Se utilizó un muestreo no probabilístico de conveniencia ya que permite seleccionar elementos entre los que están más disponibles o que resultan más convenientes para el investigador (Hernández Rodríguez O., 2004), sobre un total de 55 casos.

Las artesanas encuestadas integran grupos con diferentes niveles de organización, en la zona de intervención, que abarca las siguientes localidades y parajes: Aldea Epulef, Lago Rosario, Los Cipreses, Sierra Colorada, Cushamen, El Tropezón, Nahuelpan, Gualjaina y Esquel (Figura 1).

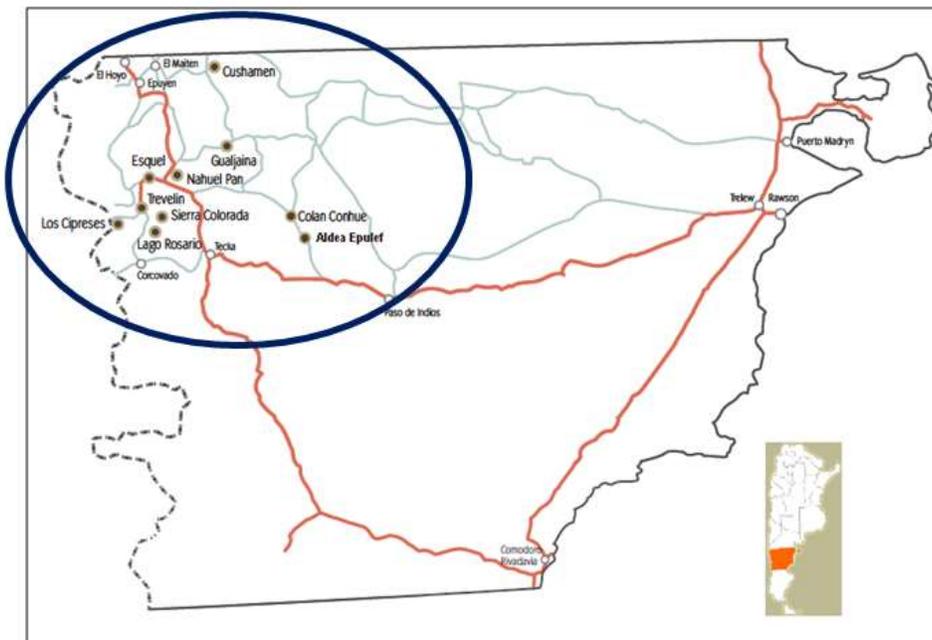


Figura 1: Mapa de Chubut con la localización de las artesanas²

² Fuente: Proyecto "Apoyo al mejoramiento de las condiciones de producción y comercialización del subsistema artesanal ovino, de los pequeños productores minifundistas (PPM) del Noroeste de Chubut"

La primera parte de la encuesta concentró los datos personales de la artesana: edad, lugar de residencia y en su caso nombre de la agrupación a la que pertenece. Posteriormente se indagaron variables que versaron sobre temáticas de producción, comercialización e ingresos provenientes de la actividad artesanal textil (hilado, tejidos y capacitaciones), de actividades rurales u otro tipo de ingresos de la artesana y de su grupo familiar (sueldos, pensiones, etc.).

Las encuestas se realizaron en forma privada a cada una de las artesanas en sus lugares de trabajo, previo contacto con los grupos para presentación de la investigación y de las encuestadoras.

También se consideraron datos cualitativos relevados en entrevistas, talleres a grupos focales, encuentros de artesanas, realizados por los autores.

A los fines de este trabajo se considerarán resultados vinculados con la participación de la actividad artesanal en la composición de los ingresos de las familias de las artesanas, así como elementos que permitan conocer a qué gastos del grupo familiar se los destina. Un análisis más detallado de todo el proceso productivo y comercial se presenta en Forte et al (2013).

Los ingresos fueron calculados para las familias artesanas de origen rural. Se consideraron aquellos provenientes de las artesanías (venta y capacitación) como los provenientes de otra actividades familiares. Para calcular el promedio de ingresos correspondientes a la venta de productos ganaderos, se tomó como referencia el promedio de existencias ganaderas por categoría que es de: 95 ovinos, 61 caprinos y 16 bovinos. Dado que los rodeos son muy chicos, se estimó que la producción de corderos y/o chivitos que se obtienen se destinan al autoconsumo y que los ingresos monetarios provienen de la venta de fibras. Para el cálculo se tomó como base la información de mercado del año 2012 (Fuente: EEA INTA Esquel), considerando una producción promedio de lana de 3,5 kg por animal/año por tratarse de pequeños productores, a un precio promedio de \$ 22/kg. En el caso de los caprinos se consideró una producción promedio de fibra de 1,5 kg por animal/año, a un precio promedio de \$ 35/kg y para los bovinos se consideró una eficiencia en la producción del 50 % para calcular el número de terneros que se venden por año, a un precio de \$ 1800 por animal.

En todos los casos se obtuvieron ingresos medios por familia. Los datos se presentan en forma resumida como “Ingreso promedio ponderado por artesana”, el cual se obtiene de la suma total de los ingresos medios de las distintas actividades, multiplicado por la cantidad de artesanas que las realizan sobre el número total de artesanas.

3. Resultados

La muestra de artesanas con la que se trabajó proviene en un 24 % de lugares urbanos, tales como Esquel (8%), El Hoyo (4 %) y Trevelin (5 %); mientras que el 76 % restante proviene de espacios rurales, ya sea que vivan en poblaciones agrupadas o dispersas en el campo. El Cuadro 1 presenta la distribución de artesanas según procedencia.

Cuadro 1: Distribución de las artesanas según procedencia

Lugar	Cantidad	%
Esquel	8	15,00%
Trevelin	3	5,00%
El Hoyo	2	4,00%
Total Urbanas	13	24,00%
Aldea Epulef	5	9,00%
Cushamen	7	13,00%
El Tropezón	6	11,00%
Gualjaina	14	25,00%
Los Cipreses	6	11,00%
Lago Rosario	4	7,00%
Total Rurales	42	76,00%

Fuente: Elaboración propia en base a Forte et al, 2013

A su vez el promedio de edades tomado en base a 28 respuestas obtenidas, es de 50 años.

Las artesanas habitualmente trabajan en grupos informales con diferente antigüedad y grado de cohesión que en su mayoría. Los grupos se conformaron a partir de la intervención de organismos estatales, que promovieron acciones vinculadas con lo productivo y comercial en diferentes momentos históricos. Las Casas de Artesanas de Nahuelpan y Lago Rosario, que datan de fines de los '90, responden a un modelo que proponía centralizar la comercialización en un lugar accesible al turismo. La administración

quedaba en manos de las propias artesanas, quienes recibían las prendas en consignación hasta que pudieran venderse. Con muy pocas variaciones, este sistema aún perdura, sólo que se observan cambios en las relaciones de las artesanas con estos centros de venta.

Otro modelo de agrupación se basó en dotar al grupo de infraestructura y elementos para la elaboración de artesanías, como rucacas y telares, con la intención de facilitar el trabajo de las mujeres, de generar ámbitos de aprendizaje colectivo y de mejorar la eficiencia en la distribución de prendas, para la comercialización. El grupo de artesanas de Cushamen Centro, Ruca Lamngen (conformado en el año 1997) y el Club de Madres de Aldea Epulef (conformado en los ´80), responden a este modelo.

En la última década se han conformado nuevas agrupaciones que toman elementos de las anteriores, pero que suman características propias que las distinguen, con artesanas que participan más activamente en las gestiones individuales y colectivas, así como en procesos de capacitación de los que participan como capacitadoras o sujeto capacitado, indistintamente. Algunas están formalizadas, como la Cooperativa Ebenezer de Gualjaina, que surge a partir de la intervención del equipo técnico territorial conformado por SSAF e INTA, con aportes del proyecto Linca. Otros ejemplos de estas agrupaciones son el Grupo Witral Mapu, de Esquel, el grupo de Los Cipreses y el grupo El Tropezón (de Cushamen), único grupo consultado para este trabajo integrado por artesanas que viven de manera dispersa en el medio rural y que también se forma a partir de asistencia técnica del Programa Social Agropecuario en el año 2006.

Al ser consultadas en la encuesta sobre si trabajan de manera organizada, el 64 % respondió afirmativamente, mientras que el 36 % lo hizo negativamente. También se consultó en relación a los lugares de venta más frecuentes y se relacionó esta respuesta con la pertenencia a alguna agrupación Tanto para las artesanas que trabajan de manera agrupada como las que no lo hacen, el lugar en el que más ventas se realizan es el hogar de la artesana, seguido por ferias y encuentros para las artesanas agrupadas y mercados artesanales y ferias y encuentros para las no agrupadas en igual proporción (Ver Cuadro 2).

Cuadro 2: Lugar de venta en función del grado de organización

Perteneencia a Agrupación	Lugar de Venta			
	Hogar de la Artesana	Mercado Artesanal	Ferias/encuentros	Otros
En Agrupación	41%	12%	28%	19%
Sin agrupación	33%	33%	33%	2%

Fuente: Elaboración propia en base a Forte et al, 2013

3.1. Producción

Tejemos constantemente pero vendemos en temporada turística, de enero a marzo y de julio a agosto (Encuentro de Artesanas, INTA 2012)

Esta frase define la relación entre la producción y la venta de artesanías ligadas al turismo.

La producción de artesanías es una actividad con muy bajos requerimientos de capital, que la llevan a cabo las artesanas solas en sus hogares, o compartiendo el espacio físico en el ámbito de los talleres con que cuentan algunos grupos. Para alguna de las etapas del proceso, como el lavado o el hilado, reciben colaboración de sus familiares, fundamentalmente de las hijas mujeres.

Consultadas las artesanas en relación a qué otras tareas realizan y cómo compatibilizan la actividad productiva artesanal con otras tareas referentes a la actividad doméstica, fue posible elaborar el Cuadro 3, en el que se muestran las tareas que llevan a cabo y si reciben ayuda de su esposo, de sus hijos o nietos, de las hijas mujeres o si lo realizan mayoritariamente solas (Encuentro de Artesanas SSAF, 2009); no se consignan las frecuencias de las respuestas, sino sólo la tarea y de quién recibe ayuda.

Cuadro 3: Tareas que realizan diariamente las artesanas en la que se indica de quien reciben ayuda

Tareas	Recibe ayuda de esposo	Recibe ayuda de hijos/nietos	Recibe ayuda de Hijas	Mayoritariamente solas
Acarreo de agua y leña	x			
Almuerzo		x		
Artesanías: talleres, hilados			x	x
Atención de mercado Artesanías				x
Cena		x		
Cortar leña	x	x		
Desayuno	x	x		
Esquila	x			
Hacer el fuego	x	x	x	
Hacer la comida y el pan		x	x	x
Hila y teje (de noche)			x	x
Huerta, jardín, patio		x		x
Iglesia				
Lavar los platos				x
Limpieza		x	x	x
Lavar ropa		x	x	x
Merienda				
Mirar T.V			x	
Niñera				
Parición de chivas y ovejas				x
Planchar		x	x	x
Preparar el mate	x			
Tejido-artesanías			x	x
Teñir lana				x
Tareas de la casa		x		x
Trabajar con los animales	x			
Trabajar en el hilado				x
Trámites y mandados	x			
Traslado de animales de los	x	x		

potreros				
Venta de artesanías				x

De las 31 tareas listadas, 16 son domésticas, 7 están vinculadas a la producción y venta de artesanías; sólo 2 son actividades recreativas y 6 son tareas vinculadas con la actividad productiva de los establecimientos.

Hay 15 tareas diarias que las artesanas realizan mayoritariamente solas; las tareas de artesanía las realizan solas o con ayuda de sus hijas mujeres. De las tareas domésticas hay 5 que las hacen mayoritariamente solas.

Estos resultados expresan claramente que la producción artesanal textil se realiza en el ámbito de las familias, como una actividad más de la mujer, casi imposible de diferenciar de las demás tareas domésticas.

3.2. Ingresos económicos de las familias

Las familias de las artesanas obtienen ingresos de la actividad artesanal por:

- la venta de las artesanías (hilados y/o tejidos) y/o
- por el dictado de capacitaciones.

A su vez las familias de las artesanas rurales obtienen ingresos por la venta de los productos agropecuarios que se generan en sus establecimientos; de diferentes trabajos que realizan los distintos integrantes del grupo familiar fuera del establecimiento y de los programas sociales implementados por el Estado.

Para recabar la información sobre los ingresos del grupo familiar, se consultó en la encuesta por rango de ingresos percibidos³ identificando el integrante que realizaba cada aporte según su relación con la artesana entrevistada (artesana, marido, hijo/a, nieto/a, madre y/o padre) y bajo qué concepto (sueldo, jubilación, pensión, beca y otros) recibía el ingreso.

³ Los rangos de: 0-500, 501-1000, 1001-1500, 1501-2000, 2001 o más. Para cada rango se tomó como valor de referencia el promedio.

Ingresos provenientes de la actividad artesanal

Del total de 55 artesanas encuestadas, 13 obtienen sus ingresos por la venta de tejidos y por el dictado de capacitaciones; 10 los obtienen a partir de la venta de hilados y tejidos; 27 realizan sólo tejidos y 4 sólo hilado; en un solo caso, la artesana realiza las tres actividades vinculadas. Ninguna artesana obtiene sus ingresos por dedicarse únicamente a ser capacitadora. Las artesanas urbanas (Esquel, Trevelin) no perciben ingresos por venta de hilado; en algunos casos se mencionó que lo realizaban para uso propio. En el Cuadro 4 se presentan los datos de ingresos anuales y los ingresos promedio mensuales desagregados por Actividad, procedencia de la artesana (rural o urbana), expresados en pesos corrientes de diciembre de 2012.

Cuadro 4: Ingresos anuales y promedio mensuales desagregados por Actividad, procedencia de la artesana (rural o urbana) en pesos.

Actividad	Artesanas Rurales	Artesanas Urbanas	Total de Artesanas	Ingresos Anuales	Ingreso promedio Rural mensual/a ctiv. (\$)	Ingreso promedio urbano mensual/activ (\$)
Hilado	4		4	1530	31,88	
Tejido	21	6	27	67625	268,35	939,24
Hilado-Tejido	11		11	15200	115,15	
Hilado-Tejido-Capacitación	1		1	21300	1775	
Tejido-Capacitación	5	7	12	88915	1481,92	1058,51
Totales	42	13	55	\$ 194570		

Fuente: Elaboración propia en base a Forte et al, 2013

En el Cuadro 5 se presenta el Ingreso promedio mensual ponderado por artesana para el total muestreado y los promedios mensuales ponderados para artesanas urbanas y rurales.

Cuadro 5: Ingreso promedio mensual ponderado total y para artesanas rurales y urbanas.

Ingreso Promedio Mensual Ponderado por Artesana = \$ 1169			
Promedio ingreso mensual ponderado artesanas rurales	\$ 386,10	Promedio ingreso mensual ponderado artesanas urbanas	\$ 1.003,50

La diferencia que se observa entre los ingresos que generan las artesanas rurales y urbanas, se relaciona con el tipo de actividad que realizan unas y otras por las que obtienen sus ingresos. De acuerdo con el Cuadro 4, las actividades que más ingresos generan son la venta de tejidos y las capacitaciones, que son las únicas actividades en las que participan las artesanas urbanas.

Ingresos provenientes de la actividad ganadera

De las artesanas encuestadas, el 45 % vive en zonas rurales y respondió que su familia se dedicaba a la cría de animales

Sobre esta base de análisis, el ingreso promedio anual por la actividad ganadera es de \$ 24.945 y el promedio mensual para cada familia es de \$ 998.

Ingresos de las Familias por otras actividades

Para completar el análisis relativo a los ingresos de las familias, se consultó qué otros miembros de la familia obtenían ingresos extraprediales, considerando siempre los casos de artesanas rurales de la muestra. El 47 % de las encuestadas expresó que su familia recibía otros ingresos adicionales a los obtenidos por las actividades artesanales, que se desagregan de la siguiente manera: por sueldos (22 %), becas (4%), jubilación (9%); pensiones (18 %) y otros (28%), entre los que se mencionan trabajos temporarios. El promedio de integrantes que obtienen ingresos extra-prediales en los casos que mencionen percibirlos, es de 2 personas; el máximo de integrantes es de 5 (1 caso) y el mínimo es de 1 integrante. Los resultados se presentan en el Cuadro 6.

Cuadro 6: Ingreso extra predial por integrante de la familia de artesanas rurales.

Integrante de la familia	Ingreso promedio ponderado	Frecuencia de casos
Artesana	\$ 1.479,00	12
Marido	\$ 1.417,00	3
Hijo/a	\$ 917,00	3
Nieto/a	\$ 750,00	2
Madre	\$ 1.000,00	2
Ingreso Extra Predial Ponderado	\$ 1.284,00	

Fuente: Elaboración propia en base a Forte et al, 2013

Incidencia de la Actividad Artesanal Textil en la composición de Ingresos para artesanas Rurales

Para conocer la incidencia de la Actividad Artesanal textil en los ingreso de las familias rurales, se tomó como referencia los datos correspondientes a las familias de las artesanas rurales, información que se resume en el Cuadro 7.

Cuadro 7: Incidencia de la Actividad Artesanal Textil en la composición final de Ingresos medios ponderados por artesanas rurales

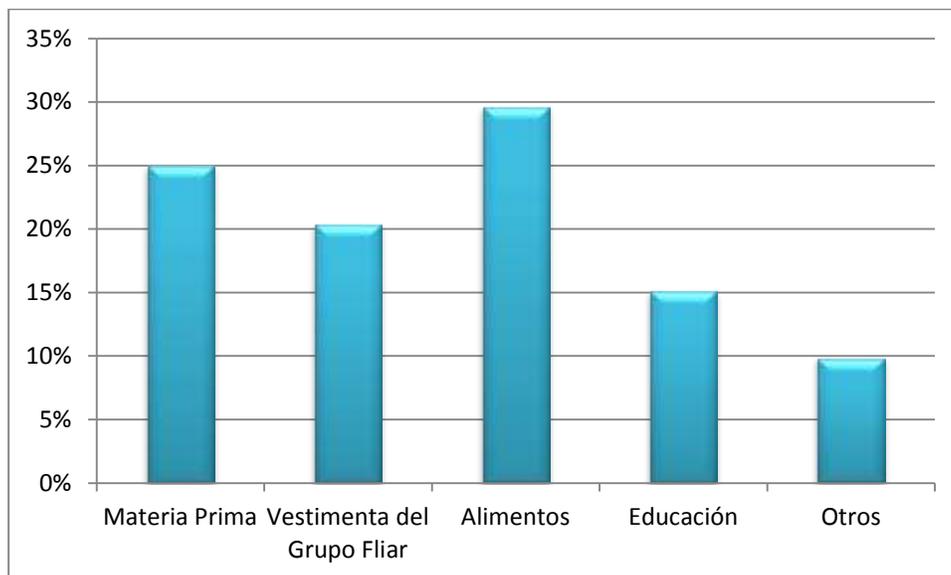
Ingresos Mensuales para artesanas rurales			
Por actividad ganadera	Por actividad Artesanal	Ingresos Extra prediales	Total Ingresos
\$ 998,00	\$ 386,00	\$ 1.284,00	\$ 2.668,00
37%	14%	48%	100,00%

De acuerdo con la información obtenida, los ingresos que obtienen las familias rurales encuestadas por la producción de artesanías aportan el 14 % a la conformación total del ingreso y se corresponde al 28 % de los ingresos prediales.

Destino de los Ingresos provenientes de la Actividad Artesanal

Al ser consultadas sobre el destino que le dan a los ingresos provenientes de las artesanías, pudo comprobarse que la mayor proporción está destinada al sostén del grupo familiar (65 %), y a la adquisición de materia prima (25 %). En el Gráfico 1 se presentan los resultados. En Otros, se agrupan respuestas tales como: medicamentos, arreglos en la casa, pagar deudas o préstamos, ayudar en la casa, 20 % se deja al grupo y el resto es para comprar leña; herramientas, insumos para la cría de gallinas u ovejas y otros gastos de la casa.

Gráfico 1: Destino de los ingresos obtenidos por la producción artesanal



Fuente: Elaboración propia en base a Forte et al, 2013

Este gráfico permite visualizar que la producción es sostenida exclusivamente por las mujeres con el objetivo de la reproducción familiar, sin búsqueda de ganancia para acumulación de capital. También es de destacar que ninguna artesana mencionó destinar parte del ingreso a bienes de capital, tales como reposición de ruecas y/o telares o arreglos de sus talleres. En todos los casos el ingreso percibido por la venta de las artesanías se destina los gastos de la familia y a compras de insumos y en ningún caso para gastos personales.

Discusión y Conclusiones

Si se tiene en cuenta que la producción artesanal la realizan las mujeres y que en la obtención de ingresos extraprediales son también las artesanas las que aparecen con mayor frecuencia en los casos considerados, es fácil concluir sobre el notable aporte que realizan las mujeres a la economía de sus hogares. Otro aspecto a destacar es que al ser consultadas sobre las actividades diarias, es notorio como recae en ellas la responsabilidad de las tareas domésticas. La producción de artesanías se combina con muchas otras actividades productivas y reproductivas, la mayoría de las cuales se realizan sin ayuda. La producción de artesanías seguramente se comparte con otras actividades u ocupa tiempos en los que el resto de las actividades generan menor demanda de trabajo (como los horarios nocturnos). Ocupa entonces esta actividad los intersticios de la carga laboral femenina lo que asegura su mantenimiento en el tiempo.

Las posibilidades de comercialización y los quehaceres rurales limitan a las mujeres a vender la mayor parte de sus artesanías en sus hogares o a particulares. Esto redundaría en menores ingresos comparado con las artesanas urbanas. Sin embargo, también la posibilidad de la venta hogareña es la que le permite desarrollar esta actividad sin abandonar el resto de las actividades.

Los ingresos por la producción y venta de artesanías son significativos no sólo por lo que representa en la economía familiar, sino por la reproducción de una actividad que permanece a través de las generaciones y que define una identidad cultural. Es interesante destacar que, a pesar de que las actividades de producción y venta de artesanías se realiza casi en forma exclusiva por las mujeres, en ningún caso los ingresos se destinan a gastos personales.

Cabe destacar que la mayoría de las artesanas no tiene el hábito de registrar sus ventas y/o sus costos de producción, por lo que la información al respecto, es escasa o incompleta. La asistencia técnica y el apoyo a los grupos a través de proyectos, ha realizado aportes en este sentido y si bien se observan algunos avances, todavía es mucho lo que queda por hacer en función de que las mujeres puedan incorporar herramientas administrativas básicas que puedan resultar de importancia para la toma de decisiones.

La información permite pensar en revalorizar la actividad y tomar parte en las instancias de decisión que se presentan en las comunidades, para posicionar el trabajo de la mujer artesana y fomentar su participación como pares de los hombres en las formulaciones de proyectos, entrega de subsidios, créditos, y otros fondos que se destinan para diferentes actividades agropecuarias. Este parece ser uno de los puntos clave para estrategias de desarrollo local.

A través de los años se ha intentado desde el Estado generar proyectos de apoyo a la actividad, que permitan generar más oportunidades de crecimiento y desarrollo para las mujeres. Sin embargo parece ser la organización el cuello de botella para impulsar la actividad, superando las limitantes de acceso a los mercados. Si bien existen grupos organizados que llevan más de 15 años trabajando juntos, la falta de formalización jurídica limita su acceso a financiamiento y/o a la recepción de determinados subsidios. Esto está vinculado a los condicionantes que la sociedad plantea a cada género. Al ser el género una construcción social y cultural, presenta cambios y características vinculados con la propia dinámica de la sociedad y/o por influencias externas. Esto genera que las características, oportunidades y expectativas asignadas a los hombres y a las mujeres varíen en función de las diferentes culturas y generaciones. En la zona de influencia de este trabajo aunque con cambios y variantes, es posible generalizar la idea de que el hombre es inherente a lo público y la mujer a lo doméstico o privado. Esto limita la participación de las mujeres en espacios públicos como organizaciones de artesanas, que se conforman para mejorar las condiciones productivas y sociales de sus integrantes.

El fortalecimiento de este tipo de iniciativas, no debe pensarse solamente desde el aporte a la obtención de ingresos familiares, que es moderado, sino que debe considerarse que se trata de una actividad tradicional, que permite expresar una cultura, y que además genera una fuente alternativa de ingresos, que si bien no se emplean para gastos particulares de las artesanas, les permite mayor grado de libertad a la hora de decidir su uso entre las múltiples necesidades de la familia. Por otra parte, se trata de ingresos en los que se puede manejar el almacenamiento y disminuir la influencia de la estacionalidad, y de productos no perecederos; esos grados de libertad también se expresan temporalmente, por lo que su existencia podría considerarse estratégica para las familias entrevistadas.

Bibliografía

Finkelstein, Débora, 2008. "Textiles indígenas e interculturalidad en la patagonia" 2008 - 3as Jornadas de Historia de la Patagonia-San Carlos de Bariloche, 6-8 de noviembre de 2008.

Forte, P.; Ramirez, C. y López, S. 2013. "Incidencia de la actividad artesanal textil mapuche en los ingresos de familias de raíz indígena del NO de Chubut". En: IV JORNADAS PATAGÓNICAS DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS ECONÓMICAS, Facultad de Ciencias Económicas. UNPSJB. Trelew - Chubut. 30 de Agosto de 2013

López, S. et al. 2011. Rescate y agregado de valor de lana apta para hilado artesanal. Informe Maestro Chubut. Sistematización de experiencias SSAF - MAGYP. En prensa.

Memoria Encuentro Artesanas Programa Social Agropecuario Chubut, 2008.

Memoria de Encuentro de Artesanas 2009. Realizado en conjunto por SSAF Chubut y EEA INTA Esquel.

Memoria Encuentro de Artesanas 2012. EEA INTA Esquel.

Roman, M. (2009) La participación del trabajo femenino en las pequeñas explotaciones agropecuarias. Ponencia en "Debates sobre el impacto de la pobreza en las mujeres de Argentina desde una perspectiva de género". Encuentro entre especialistas, formuladores de políticas públicas y las demandas de las organizaciones sociales y de mujeres" organizado por el Observatorio de Género y Pobreza, 21 de abril de 2009, Nueva Ciudadanía, Programa Interdisciplinario de la Universidad de Buenos Aires.

Santizo, Gloria Amparo, 2007. Tesis: "Causas que motivan la Desaparición de la Artesanía Tradicional Indígena" – Caso Específico Las Payas de Patzún del Depto de Chimal Tenango-Universidad de San Carlos de Guatemala Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.

Zapata Matelo, E. y Suárez San Román, B. 2007. Las artesanas, sus quehaceres en la organización y en el trabajo. En: Ra Ximhai Vol. 3. Número 3, Septiembre – Diciembre 2007, pp. 591-620.

Caracterización de sistemas ovinos criollos EN PATAGONIA

Monzón, Mabel¹; Lanari, María Rosa¹; López, Silvia^{2,3}; Zubizarreta, José Luis¹; Subiabre, Marcos¹

¹ Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA); ² Subsecretaría de Agricultura Familiar. Delegación Chubut (SsAF); ³ Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB)

Resumen

La introducción de razas comerciales en Patagonia provocó la disminución de los ovinos criollos productores de lana artesanal que familias mapuche utilizaron históricamente.

En la cadena de valor artesanal textil, la recuperación de los animales productores de lana artesanal resulta primordial. Para ello es necesario disponer de información de los sistemas en forma integral.

Los equipos de trabajo de INTA (Bariloche y Esquel) y SsAF Chubut, indagaron en la caracterización de los subsistemas ovinos criollos.

Objetivos

1) conocer el entorno en el que se inserta este biotipo, 2) analizar la visión integral de los sistemas productivos, 3) dar relevancia a las prioridades de los productores en el manejo de esas majadas y 4) establecer estrategias de inclusión de los productores, sus costumbres y origen étnico.

Metodología

Encuesta de caracterización a productores vinculados al Mercado de la Estepa en Río Negro y al Proyecto Linca en Chubut.



Productora y artesana de Aldea Epulef



Artesana de Cushamen laboreando en su telar



Exposición y venta de reproductores Linca

Datos básicos generales

Los predios

- ❑ En un 78% de los encuestados la tenencia de la tierra es propia, 22% están en condominio familiar. Toman sus propias decisiones de manejo y apotreramiento.
- ❑ La superficie de los campos tienen un promedio de 419 ha.

Las familias

- ❑ **Cantidad de miembros (promedio):** 4 personas. En casi todas hay miembros de más de 2 generaciones.
- ❑ **Principales actividades:** ganadería ovina y caprina extensivas, ventas de lana, pelo, carne, artesanías.
- ❑ **Herencia cultural:** El 99% realizan tareas artesanales provenientes de un legado cultural familiar.
- ❑ **Cuidado de los animales:** A cargo de hombres, mujeres y familiares. Anteriormente la participación de la mujer era menor.

Las majadas y el manejo

- ❑ **Tamaño promedio de la majada general:** 250 animales Merino principalmente.
- ❑ **Tamaño promedio de la majadas criolla:** 23 animales, en su mayoría de color (10% de la majada general). El 75% de los encuestados conserva los animales por su lana y carne.
- ❑ **El servicio:** Es diferenciado en la mayoría de los casos, pero para que sea efectivo falta apotreramiento adecuado.
- ❑ **La esquila:** pre parto (60%), postparto (40%).
- ❑ **Origen reproductores:** de la zona; alto grado de consanguinidad.
- ❑ **Resultados de la actividad:** 1) lana criolla que se venden en ferias y predios, 2) lana merino en circuito comercial habitual.
- ❑ **Valor agregado:** procesamiento de los vellones en familia.
- ❑ **Origen de los animales:** Linca es un biotipo resultante del cruzamiento no sistemático de diferentes razas: Karkul, Criollo, Pampa, Corriedale, Pampinta, Merino y Texel entre otros. El 50% de los productores los adquirieron, en los últimos 20 años, en la zona. Otros fueron entregados por instituciones (INTA y Surcos Patagónicos).
- ❑ **Conocimiento aplicado a la producción:** Se rescatan los procesos y conocimientos ancestrales, y la voluntad de aprendizaje continuo que existe entre productores, artesanas y técnicos.

Desafíos a futuro

- ❑ Conservar los recursos genéticos locales en Patagonia, como parte integral de los sistemas.
- ❑ Fortalecer las organizaciones de base, para la autogestión.
- ❑ Valorizar los procesos ancestrales en el valor agregado.
- ❑ Sustener la actividad como medio de vida.
- ❑ Ampliar a toda la Patagonia la caracterización de los sistemas ovinos criollos.
- ❑ Utilizar esa caracterización para diseñar un programa de conservación de recursos genéticos animales para pequeños productores.
- ❑ Fortalecer los vínculos interinstitucionales para darle continuidad a esta tarea.

Universidad:

Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco

Facultad/Centro/Instituto: Ciencias Económicas Sede Esquel

Título del Trabajo: “Análisis preliminar de la incidencia de las ventas de artesanías textiles mapuche en los ingresos de familias de raíz indígena del NO de Chubut”

Autor/es: Forte, P.; Ramirez, C.; López, S.

Eje Temático: Actividades Económicas en el contexto de las economías regionales

Producción Agropecuaria y Forestal y Turismo

Correo electrónico: ramirezcelestey@yahoo.com.ar; paodf_85@hotmail.com; silmalopez@hotmail.com

Modalidad de la Presentación: Ponencia

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación denominado “Fortalecimiento de la cadena de valor textil mapuche vinculada al turismo: aportes de la economía solidaria”, cuyo propósito es aportar elementos de la economía solidaria que colaboren a mejorar las economías familiares campesinas del NO de Chubut y al sostenimiento de sus raíces indígenas, a través del fortalecimiento de la cadena de valor artesanal textil mapuche.

La cadena de valor artesanal textil mapuche se integra por el indispensable eslabón de la producción de lana vellón, el hilado artesanal que realizan las mujeres utilizando huso o rueca, el teñido con el consabido rescate de saberes y conocimientos, el tejido en telar que se transmite como legado cultural y finalmente la comercialización, en la que el turismo juega un rol preponderante. El objetivo del trabajo es presentar un análisis preliminar sobre las artesanías textiles, desde sus modalidades de producción y comercialización, su vinculación con el turismo, y la influencia que los ingresos generados por las mismas tienen en las economías familiares de las artesanas productoras.

A partir del análisis bibliográfico y considerando los antecedentes del equipo investigador en la temática, se desarrolló una encuesta estructurada, que se aplicó en primera instancia, como prueba piloto, a artesanas

textiles que trabajan de manera agrupada en las localidades de Esquel, Cushamen y Gualjaina a partir de un muestreo no probabilístico de conveniencia.

Los resultados preliminares indican, entre otros que el ingreso de las artesanías se compone tanto de la venta de productos como de otras fuentes relacionadas con ese saber; que las artesanas distribuyen sus productos en distintos lugares de venta y que la modalidad de venta en su mayoría es al contado.

Esta prueba piloto permitió efectuar modificaciones al instrumento que posibilitarán mejorar la toma de datos en función de los resultados que se esperan alcanzar.

1. Introducción y Antecedentes

El presente trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación denominado “Fortalecimiento de la cadena de valor textil mapuche vinculada al turismo: aportes de la economía solidaria”, cuyo propósito es aportar elementos de la economía solidaria que colaboren a mejorar las economías familiares campesinas del NO de Chubut y al sostenimiento de sus raíces indígenas, a través del fortalecimiento de la cadena de valor artesanal textil mapuche. Se ejecuta de manera conjunta entre la Facultad de Ciencias Económicas Sede Esquel de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, la EEA¹ del INTA Esquel y la Delegación de Chubut de la Subsecretaría de Agricultura Familiar, dependiente del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. El equipo de trabajo interinstitucional lleva varios años trabajando con grupos de artesanas y productores de lana de calidad artesanal de la zona NO de Chubut, aportando elementos metodológicos y teórico-prácticos relacionados con mejorar los procesos que intervienen en la cadena de valor textil artesanal mapuche.

Estos antecedentes definieron tanto el ámbito de trabajo en términos geográficos, como en relación a los grupos de artesanas con los que se ha intervenido históricamente. En relación a las hipótesis a investigar, estudios de caso analizados indicaban que la actividad artesanal aporta alrededor de un 13 % de los ingresos totales a la economía familiar, con variaciones amplias de 41% como máximo y 4,2 % como mínimo (López et al, 2007). A la luz de los cambios acontecidos en los últimos años en el contexto socio político, en relación a la intervención de las instituciones, de afluencia del turismo y/o por la aparición de nuevos actores, se decidió indagar más profundamente sobre la incidencia real que tienen los ingresos que se obtienen de la producción y venta de artesanías textiles en hogares rurales y rur-urbanos del NO de Chubut.

En este trabajo se presentan los resultados preliminares de la investigación destinada a indagar sobre el peso relativo que tiene en los hogares de las artesanas del NO del Chubut, los ingresos que obtiene la mujer artesana ya sea por la venta de artesanías o que se deriven de los conocimientos que ellas tengan del proceso productivo.

¹ Estación Experimental Agropecuaria

2. Marco Teórico

La actividad artesanal textil es propia de las etnias mapuche tehuelche que habitan las provincias patagónicas y particularmente en el NO de Chubut forman parte del acervo cultural de las familias indígenas rurales y rur urbanas. Las artesanías forman parte de las múltiples fuentes de ingresos de las comunidades indígenas y a la vez, remiten al plano cultural dado que se trata de una práctica de elaboración o representación simbólica imbricada en la identidad e historia de estos grupos (Balazote, et al, 2007).

La mujer es la encargada de recibir y transmitir los conocimientos de la actividad textil como un saber ancestral, tal y como se viene sucediendo desde hace generaciones. La actividad artesanal está en dependencia o subordinación a otras actividades que ellas tienen a su cargo, como las tareas domésticas, el cuidado de los hijos o de los animales en época de pariciones. Además en las zonas rurales las condiciones de vida son diferentes a las de las zonas urbanas; se utiliza leña para cocinar y calentar agua, con la consiguiente ineficiencia en los procesos de lavado de la lana y productos, así como la falta de luz para trabajar en horas de menor actividad (López et al, 2007).

La producción y venta de artesanías textiles, además de aportar elementos identitarios a las familias de las artesanas productoras, constituye una fuente de ingresos cuyo peso relativo se desconoce. Se tiene la hipótesis de que es mayor en los hogares rurales.

La venta de estas artesanías está, por otra parte, muy ligada al desarrollo turístico de las ciudades cordilleranas patagónicas, actividad económica que genera demanda de productos artesanales.

La artesanía textil despierta interés en los turistas quienes:

- se ven atraídos por productos originales hechos a mano y que son expresiones de identidad cultural del país al cual visitan.
- buscan autenticidad, creando una demanda de objetos “exóticos”, es decir en apariencia diferentes de los objetos elaborados en su país de origen.

En este contexto la producción artesanal se adapta a esta demanda creciente que la orienta y la transforma. El atractivo del objeto artesanal consiste en su característica de “hecho a mano”, y por extensión de originalidad. El objeto artesanal, reflejo de las tradiciones locales, se constituirá en el recuerdo del viaje emprendido (De Vidas, 2002).

La producción artesanal textil se suma a una demanda en crecimiento, y este hecho no resulta ajeno en nuestra región, en la cual la artesanía textil mapuche se ha ido consolidando como un producto de intercambio comercial incorporándose a la economía de mercado. En este sentido, la Casa de Artesanas de Nahuelpan² presentó un aumento creciente en las ventas del periodo 2003 al 2006, pasando de \$5749,99 a \$33466,4 (Forte P., 2008). Este incremento en la demanda de artesanías textiles aumenta el interés por parte de las mujeres artesanas en mejorar la calidad de su oferta.

² El Mercado de Nahuelpan (ubicado en la Estación homónima a 17 km de Esquel) trabaja comercializando artesanías textiles de mujeres rurales desde antes del 2000 y también hay mercados artesanales en Lago Rosario y la ciudad de Esquel (López y Monzón, 2006)

Las características de producción y venta de artesanías se inscriben en el ámbito de la economía social y solidaria. Se trata de producciones familiares, que se realizan en el seno del hogar, con procesos de producción tradicionales que utilizan herramientas muy básicas, como el huso y la rueca, con prácticas de transmisión de los saberes que también se dan en el hogar o a través de relaciones familiares y/o personales. La venta de los productos se trabaja en espacios de socialización grupal y con diferentes grados de involucramiento de las instituciones de capacitación y desarrollo de la actividad.

Este tipo de actividad generada por las artesanas, *“estimula una economía que produce sociedad y no sólo utilidades económicas, porque genera valores de uso para satisfacer necesidades de los mismos productores o de sus comunidades (generalmente de base territorial, étnica, social o cultural) y no está orientada por la ganancia y la acumulación de capital sin límites”* (Coraggio, 2002).

En este sentido las propuestas organizativas grupales que existen en algunos parajes, funcionan como ámbito de aprendizaje del arte del hilado, del tejido y como espacio de socialización y reproducción de las pautas culturales, fomentando de esta manera los aportes solidarios y la toma de decisiones democráticas y autónomas de las mujeres que los integran (López et al, 2007).

3. Metodología

A partir del análisis bibliográfico y considerando los antecedentes del equipo investigador en la temática, se desarrolló una encuesta estructurada, que se aplicó en primera instancia, como prueba piloto, durante los meses de marzo y abril de 2012. Luego de realizar el relevamiento, se procedió a cargar los datos en una base creada para tal fin.

Se relevaron, a partir de un muestreo no probabilístico de conveniencia, 11 casos de artesanas textiles que trabajan de manera agrupada en las localidades de Esquel, Cushamen y Gualjaina.

Este tipo de muestreo permite seleccionar elementos entre los que están más disponibles o que resultan más convenientes para el investigador (Hernandez Rodriguez O.,2004).

Para la elección de los grupos de artesanas se tomó como base la zona de intervención de las instituciones participantes en proyectos de ejecución conjunta previos³ y los grupos de artesanas definidos en el proyecto de investigación de referencia; a saber: Colán Conhué, Aldea Epulef, Lago Rosario, Los Cipreses, Sierra Colorada, Cushamen, El Tropezón, Nahuelpan, Gualjaina, Esquel.

Las variables a relevar en la encuesta son las siguientes:

- producción (tipo, factores influyentes o condicionantes),

³“Apoyo al mejoramiento de las condiciones de producción y comercialización del subsistema artesanal ovino, de los pequeños productores minifundistas (PPM) del Noroeste de Chubut” y Proyecto Linca 2, ambos coejecutados por EEA INTA Esquel y SSAF Chubut y financiados por Ley Ovina.

“Fortalecimiento de la cadena de valor textil artesanal en el Noroeste de la Provincia del Chubut” (Línea Profeder de INTA)

“Fortalecimiento de la cadena de valor textil mapuche vinculada al turismo: aportes de la economía solidaria”. (Proyecto de Investigación de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco)

- comercialización (consumidores, modalidad, distribución, comunicación),
- origen y destino de ingresos (artesana y grupo familiar).

Este procedimiento se desarrolló con el objeto de poder realizar los ajustes necesarios que permitan el relevamiento uniforme de la información, lo que se considera conducirá a un análisis válido y objetivo de los datos, mediante el cual se pretende, probar el instrumento, para:

- conocer si genera la información objetivo o si se deben incorporar, eliminar o modificar preguntas;
- identificar nuevas categorías u opciones de respuestas a las preguntas abiertas;
- aunar criterios sobre la modalidad de toma de datos, el inicio de la encuesta, la formulación de las preguntas y de las respuestas;
- evaluar el contexto apropiado para realizarla, etc.

Las encuestas se realizaron en forma privada a cada una de las artesanas en sus lugares de trabajo, previo contacto con los grupos de trabajo para presentación de la investigación y de las encuestadoras.

4. Resultados

De la prueba piloto surgieron los siguientes resultados, que deberán considerarse como preliminares.

Las artesanas organizan su producción elaborando productos para stock y a pedido. Para el primer caso lo hacen aprovechando el tiempo libre y considerando las fechas de ferias o eventos; las demandas específicas (a pedido) son solicitadas en su gran mayoría por clientes, aunque también reciben pedidos de particulares o instituciones.

En relación a la comercialización, se desprende del análisis de las encuestas que los clientes de los productos elaborados se conforman en forma igualitaria por visitantes del destino y por residentes locales o regionales.

Las artesanas consultadas venden por encargo en su casa o en ferias y exposiciones, y la modalidad utilizada por la mayoría es al contado. Dos casos ofrecen en consignación en la llamada Casa de Nahuelpan. El producto se comunica principalmente a través de material gráfico, constituido fundamentalmente por etiquetas y/o folletos grupales.

En relación a los ingresos los resultados preliminares indican, entre otros, que el ingreso de las artesanías se compone de dos fuentes principalmente, por un lado de la venta del producto final y por el otro del dictado de capacitaciones o cursos.

Respecto a uno de los sub-productos de la cadena artesanal textil, el hilado, las artesanas en general no lo comercializan, lo utilizan como materia prima para el proceso.

Los ingresos generados por la actividad artesanal resultan de utilidad para el grupo familiar, ya que los mismos son destinados en su gran mayoría para alimentos y vestimenta, presentándose en algunos casos su uso para educación. Por otro lado, tuvo alta frecuencia en las respuestas la ocupación del dinero para la compra de materia prima.

En general, en el grupo familiar de la artesana, comprendido en su mayoría por el cónyuge y los hijos, éste no es el único ingreso en el hogar que se complementa con otros conceptos como pensiones, sueldos o ingresos por trabajos independientes.

Durante el procedimiento de relevamiento se rescató información adicional como resultado de la interacción con las artesanas que con entusiasmo brindaron comentarios, que si bien no se solicitaban en el instrumento, hacen a la modalidad de su trabajo. Estos factores no profundizados (aunque si señalados) en este análisis, condicionan el desarrollo de la actividad. Entre ellos encontramos que las artesanas comparten su tiempo de trabajo con las tareas domésticas, constituyendo esto una limitante, sobre todo en el caso de familias numerosas. Por otra parte el desarrollo de la actividad laboral en la misma casa posiblemente no ayude a diferenciarla como una tarea generadora de ingresos.

Durante el relevamiento y procesamiento de los datos se fueron tomando medidas correctivas que facilitarán a futuro la carga de los datos o que generarán información más acorde a los objetivos buscados.

Entre las modificaciones efectuadas podemos citar las siguientes:

- Codificación de las respuestas
- Modificación del cuadro de ingresos, que anteriormente rescataba esta información mediante una pregunta abierta y ahora se establece dentro de rangos
- Corrección de preguntas vinculadas

5. Conclusiones

Los procedimientos hasta el momento (construcción del instrumento, prueba piloto y carga de datos) han permitido realizar ajustes acordes a los objetivos perseguidos.

Las modificaciones realizadas involucran la metodología a seguir por el equipo investigador, traduciéndose esto en mejoras en la organización y aspectos puntuales sobre la encuesta.

Uno de los obstáculos detectado remite a la imposibilidad de recabar datos puntuales respecto a los ingresos generados, tanto en la actividad artesanal como en el resto de los ingresos obtenidos en el grupo familiar. Atendiendo a esto y en función de la relevancia que tiene para el proyecto la pregunta se modificó tratando de obtener la información por rangos de ingresos, ya que obtener el dato puntual, no prosperó.

Dado el carácter exploratorio de la investigación se acordó tomar información cualitativa adicional que surgiera al llevar adelante la encuesta. De esta manera se espera obtener datos adicionales a partir de las percepciones de las propias artesanas sobre la valoración que hacen de los ingresos que generan con su trabajo y como esto repercute en el seno de sus hogares.

6. Bibliografía

- Balazote, A.O. y Radovich, J.C., 2007. Producción y comercialización de artesanías en la agrupación mapuche Aucapán. En: Pueblos originarios y problemática artesanal: procesos productivos y de comercialización en agrupaciones Mapuches, Guaraní/Chané, Wichís, Qom/Tobas y Mocovíes.

Rotman, Radovich, Balazote Editores. CONICET. Univ. Nacional de Córdoba. Centro de Estudios Avanzados

- Coraggio, J. L., 2002. La economía social como vía para otro desarrollo social. Documento preparado para el lanzamiento del debate sobre “Distintas propuestas de Economía Social” en URBARED, Red de Políticas sociales 2002 (www.urbared.ungs.edu.ar).
- De Vidas A. A., 2002. Memoria Textil e Industria del Recuerdo en Los Andes.
- Fernandez Nogales A., 2004. Investigación y Técnicas de Mercado.
- Forte, P. , 2008. Comercialización de Artesanías Textiles en el NO de Chubut. Análisis de Caso: “Casa de las Artesanas de Nahuelpan”.
- Hernandez Rodriguez O., 2004 . Estadística Elemental para Ciencias Sociales.
- López et al, 2007. “Aporte de la elaboración de hilados y artesanías textiles al ingreso de las economías campesinas del NO de Chubut (estudio de caso)”
- López, S.; Monzón, M., 2006. Casa de las Artesanas de Nahuelpan: una opción para la comercialización de hilados y artesanías textiles mapuche. 2do. Premio en el II Concurso de la Red de Investigadores Latinoamericanos de Economía Social y Solidaria (RILESS) para investigadores noveles. En: Otra Economía. Revista latinoamericana de Economía Social y Solidaria. Vol 1 N° 1, 2do. Semestre; 77-91
- Roman, M.; López, S.; Bottaro, H.; Li, S.; Monzón, M.; Ramirez, C. y Forte, P.; 2010. “Fortalecimiento de la cadena de valor textil mapuche vinculada al turismo: aportes de la economía solidaria”. (Proyecto de Investigación de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco)

“Incidencia de la actividad artesanal textil mapuche en los ingresos de familias de raíz indígena del NO de Chubut”

Autor/es: Forte, Paola Daniela.; Ramírez, María Celeste.; López, Silvia Mabel.

Universidad: Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco

Facultad/Centro/Instituto: Facultad de Ciencias Económicas Sede Esquel

Área Disciplinar: economía social

Correo electrónico: paodf_85@hotmail.com

Palabras claves: economía social, artesanía, mapuche.

Modalidad de Presentación: oral

RESUMEN

El presente artículo expone resultados de un trabajo interinstitucional realizado con el propósito de aportar elementos que permitan caracterizar economías familiares del NO de Chubut, en las que la elaboración de hilados y artesanías textiles tiene importancia en lo económico y cultural, por ser una producción de raíz indígena.

Los objetivos perseguidos fueron aportar elementos que permitan caracterizar la actividad textil artesanal en el ámbito de la economía social y estimar el peso relativo de los ingresos provenientes de dicha actividad en la economía de las familias de las artesanas.

Sobre un universo de 80 artesanas vinculadas a las instituciones participantes del proyecto (Sub. de Agricultura Familiar- MAGyP e INTA Esquel), se tomó una muestra de 55 artesanas. Como instrumento de relevamiento de datos se utilizó una encuesta estructurada, en donde se indagó sobre los aspectos de organización de la producción, comercialización e ingresos.

De los resultados obtenidos se destaca que las artesanas producen tanto para stock como a pedido, comercializando principalmente en ferias/encuentros, vinculándose con clientes locales y turistas. Los ingresos obtenidos son destinados esencialmente a la manutención del grupo familiar y a la adquisición de materia prima. Dichos ingresos se complementan con otros que percibe el grupo familiar de la artesana.

La visión integradora con la que se desarrolló la investigación (procesamiento de encuestas, observación en campo, entre otras) permite identificar las características de la economía social, resultando la más significativa que este tipo de economías de trabajo se sustenta dentro de las familias, con el objetivo de la reproducción de la vida de las mismas y de la propia producción, sin la búsqueda de ganancia para acumulación de capital.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación expone los resultados de un trabajo interinstitucional¹ realizado con el propósito de aportar elementos que permitan caracterizar economías familiares del NO de Chubut, en las que la elaboración de hilados y artesanías textiles tiene importancia en lo económico y cultural, por ser una producción de raíz indígena. La actividad artesanal textil es propia de las etnias mapuche-tehuelches que habitan las provincias patagónicas y particularmente en el NO de Chubut forman parte del acervo cultural de las familias indígenas rurales y rur-urbanas, entendiéndose como tales a las que viven en pueblos y ciudades, pero que proceden de zonas rurales o reciben una fuerte incidencia de ellas.

La producción y venta de artesanías se inscriben en el ámbito de la economía social y solidaria. Se trata de producciones familiares, que se realizan en el seno del hogar, con procesos de producción tradicionales que utilizan herramientas básicas, como el huso y la rueca, con prácticas de transmisión de los saberes que se dan en el hogar o a través de relaciones familiares y/o personales. La venta de los productos se trabaja en espacios de socialización grupal y con diferentes grados de involucramiento de las instituciones de capacitación y desarrollo de la actividad.

Este tipo de actividad generada por las artesanas, *“estimula una economía que produce sociedad y no sólo utilidades económicas, porque genera valores de uso para satisfacer necesidades de los mismos productores o de sus comunidades (generalmente de base territorial, étnica, social o cultural) y no está orientada por la ganancia y la acumulación de capital sin límites”*(Coraggio, 2002).

En éste contexto, la mujer es la encargada de recibir y transmitir los conocimientos de la actividad textil, como un saber ancestral, tal y como viene sucediendo desde hace generaciones. Esta actividad está en dependencia o subordinación a otras actividades que ellas tienen a su cargo, como las tareas domésticas y el cuidado de los hijos; agregando en el ámbito rural actividades particulares tales como el cuidado de los animales. Además, en las zonas rurales las condiciones de vida son diferentes a las zonas urbanas; se utiliza leña para cocinar y calentar agua, con la consiguiente ineficiencia en los procesos de lavado de la lana y productos, así como la falta de luz para trabajar en horas de menor actividad (López et al, 2007).

¹El presente trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación de la Universidad de la Patagonia San Juan Bosco denominado “Fortalecimiento de la cadena de valor textil mapuche vinculada al turismo: aportes de la economía solidaria”, realizado entre investigadores de la Universidad, del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y la Subsecretaría de Agricultura Familiar, Ministerio de Agricultura de la Nación.

El proceso de elaboración de las artesanías es intenso en mano de obra; se realiza con poco capital y consiste en:

- Selección de la lana vellón: puede provenir de animales de la unidad doméstica de la artesana o ser adquirido en ferias de vellones² o a productores que crían animales con lana de calidad para el hilado manual.
- Prelavado de la lana: esta práctica se está difundiendo cada vez más, para disminuir la exposición de las mujeres a la suciedad de la lana durante el hilado.
- Escarmenado de la lana: consiste en estirar los fragmentos de lana esquilada, separando a mano las fibras sin que se corten, de modo de facilitar su hilado.
- Hilado: se utiliza mayoritariamente la rueca que es un torno para hilar. Algunas hilan a la usanza antigua con el huso, que consiste en una varilla cilíndrica de 30 a 40 cm terminada en punta en ambas extremidades y que se hace girar sobre una piedra de sección circular, con una depresión en el medio (tortera). El proceso del hilado termina con el torcido del hilo, proceso de unir dos hilos simples para obtener uno de dos cabos suficientemente resistente para trabajar en el telar, que primero se ovillan y luego son convertidos en madejas para facilitar el lavado de la lana.
- Lavado: garantiza la calidad final del hilo y de los productos que con él se elaboren. Para las artesanas rurales resulta un proceso tedioso e incómodo por ser casas muy pequeñas, con escasos utensilios y mobiliarios, a la par que deben acarrear el agua desde pozos o vertientes y calentarla a leña.
- Teñido: es uno de los pasos del proceso que ha sufrido modificaciones y en el que se han perdido antiguos conocimientos por la amplia difusión que tuvieron las anilinas. Las que utilizan tintes naturales seleccionan el producto vegetal del que desean obtener el color, lo hierven en agua, junto a una sustancia mordiente que se emplea para fijar el color (sal, piedra alumbre o sulfato de cobre), y a esa solución incorporan la lana en madejas a teñir.
- Tejido: Se utiliza el telar vertical (huitral), instrumento que consiste en un marco rectangular, un bastidor fabricado con cuatro palos: dos parantes y dos travesaños que van cruzados en ángulo recto y sujetos por medio de sogas en los sitios donde se cruzan. El tejido consiste en un entrecruzamiento de un sistema de hilos llamado urdimbre (los que se fijan al telar), con un sistema de hilos llamado trama. Para elaboración de prendas emplean agujas.

Las artesanas aprenden el oficio de madres o abuelas, pero también con maestras que les enseñan a “laborear” (dibujos que se realizan en los tejidos y que tienen un carácter simbólico). Se comparten estos saberes en procesos de intercambio colectivo y socialización favorecidos por la pertenencia de las mujeres a grupos asociativos, cuya conformación es fomentada por las organizaciones que trabajan en la temática. Algunas artesanas constituyen agrupaciones sobre

² Ferias de Vellones: Espacio de encuentro entre los productores que venden lana apta para el hilado manual y las artesanas, el que también es valorado y utilizado como ámbito de aprendizaje conjunto.

bases cooperativas, con pautas similares a las distinguidas por Coraggio (2007) al referenciar las Economías de Trabajo, en donde la búsqueda de la eficiencia descansa en mejorar la calidad de vida.

La producción y venta de artesanías textiles, además de aportar elementos identitarios constituye una fuente de ingresos para las familias de las artesanas. La demanda de productos se vincula en parte con la actividad turística, la artesanía textil despierta interés en los turistas quienes se ven atraídos por productos originales hechos a mano, que son expresiones de identidad cultural del país al cual visitan y que tienen autenticidad; creando una demanda de objetos “exóticos”, es decir en apariencia diferentes de los objetos elaborados en su país de origen (De Vidas, 2002).

En los últimos años se produjeron cambios importantes en el contexto socio político, en relación a la intervención de las instituciones sobre la actividad artesanal, que influyeron en el trabajo de acompañamiento técnico. La asistencia técnica a pequeños grupos cambió a un enfoque de trabajo territorial, que amplía la mirada sobre potencialidades y debilidades de cada territorio, restando especificidad al trabajo de seguimiento de grupos. Por otra parte favoreció a las estrategias de trabajo entre instituciones que comparten acciones en idénticos territorios; permitió diseñar y ejecutar proyectos con la necesaria mirada interdisciplinaria para abordar la rica y compleja temática que nos ocupa. También desde la Provincia de Chubut se revalorizaron políticas públicas vinculadas con el Programa de Desarrollo e Incentivo Artesanal (PRODIA), por la cual se organizaron capacitaciones en elaboración de prendas artesanales abarcando a artesanas de toda la provincia con el objetivo de desarrollar un producto de calidad para ser comercializado, en y fuera de la provincia. Las artesanas participaron como destinatarias de la capacitación y como capacitadoras; se habilitó el Registro de Artesanos Chubutenses y se brindó apoyo para la participación en viajes, encuentros y ferias que se extendió durante 2010 y 2011.

A raíz de estos cambios a priori favorables, se decidió indagar más profundamente sobre la incidencia real que tienen los ingresos que se obtienen de la producción y venta de artesanías textiles en hogares rurales del NO de Chubut. Esta motivación deriva de estudios de casos precedentes que indican que la actividad artesanal aporta alrededor de un 13 % de los ingresos totales a la economía familiar, con variaciones amplias de 41% como máximo y 4,2 % como mínimo (López et al, 2007).

METODOLOGÍA

En primera instancia, se definió la población de estudio. Si bien resulta variable el número de artesanas que trabajan y comercializan sus artesanías de manera permanente en el NO de

Chubut, a los fines de este trabajo el universo considerado fue de 80 artesanas, que corresponden a las que se vinculan a las instituciones participantes del proyecto marco de este trabajo.

El tipo de muestreo utilizado fue no probabilístico de conveniencia, el cual permite seleccionar elementos entre los que están más disponibles o que resultan más convenientes para el investigador (Hernández Rodríguez O., 2004). El mismo se realizó sobre un total de 55 casos.

Para un análisis válido y objetivo de los datos se utilizó una encuesta estructurada como instrumento de recolección, que fue ajustada luego de una prueba piloto (11 casos) realizada durante el período marzo-abril de 2012; de esta manera se contribuyó a uniformar criterios de relevamiento.

Las artesanas encuestadas trabajan en grupos, en la zona de intervención del proyecto interinstitucional ya mencionado, abarcando las siguientes localidades y parajes: Aldea Epulef, Lago Rosario, Los Cipreses, Sierra Colorada, Cushamen, El Tropezón, Nahuelpan, Gualjaina y Esquel (Figura 1).

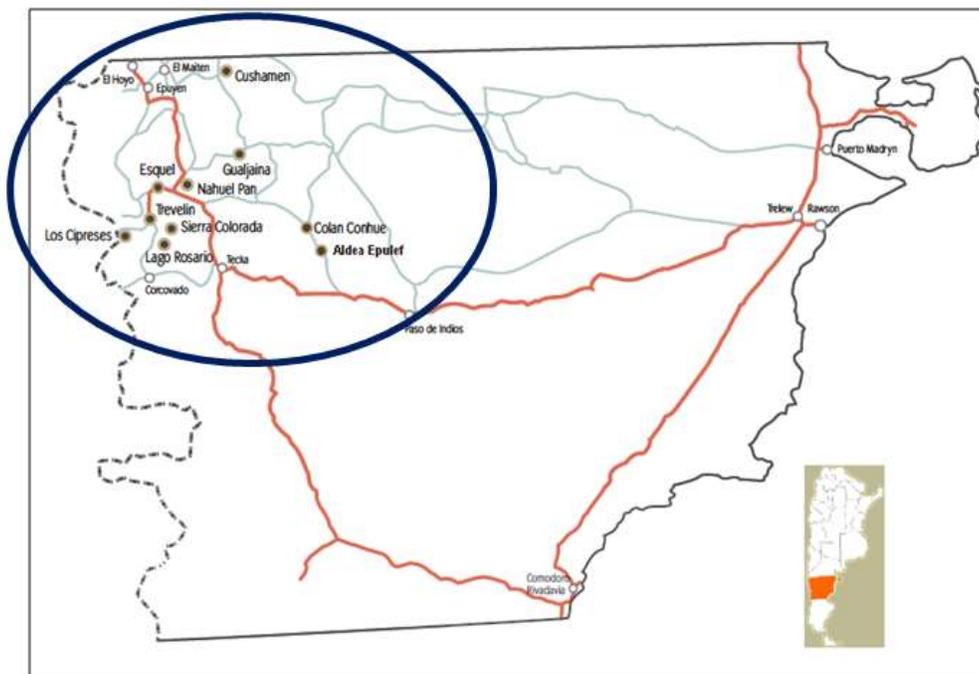


Ilustración I. Mapa de Chubut con la localización de las artesanas³

³ Fuente: Proyecto “Apoyo al mejoramiento de las condiciones de producción y comercialización del subsistema artesanal ovino, de los pequeños productores minifundistas (PPM) del Noroeste de Chubut”

La primera parte de la encuesta concentró los datos personales de la artesana: edad, lugar de residencia y en su caso nombre de la agrupación a la que pertenece. Posteriormente se indagaron variables que versaron sobre las siguientes temáticas:

- **Producción:** modalidad de organización (stock, a pedido o ambas) y factores influyentes o condicionantes (tiempo libre o especificaciones de clientes entre otros);
- **Comercialización:** clientes (locales, turistas e instituciones), lugares y modalidades de venta (contado, consignación, trueque), comunicación de productos.
- **Ingresos:** provenientes de la actividad artesanal textil (hilado, tejidos y capacitaciones), de actividades rurales u otro tipos de ingresos de la artesana y de su grupo familiar (sueldos, pensiones, etc.). Se consideró además el destino asignado a los ingresos artesanales.

Las encuestas se realizaron en forma privada a cada una de las artesanas en sus lugares de trabajo, previo contacto con los grupos para presentación de la investigación y de las encuestadoras.

El trabajo de investigación se abordó con una visión integradora razón por la cual, con el objeto de obtener información complementaria a las encuestas se acudió a la realización de entrevistas informales, algunas personales y otras grupales, así como a la observación a campo, en los distintos lugares donde las artesanas fueron encuestadas (ferias, hogares particulares, casas de artesanas, etc.). Los datos obtenidos aportaron elementos cualitativos, y actuaron como factores esclarecedores de los resultados cuantitativos para algunos casos y como disparadores de reflexión/discusión en otros, razón por la cual serán compartidos en el apartado de Discusión-Conclusión.

RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados de la investigación organizados de acuerdo a la estructura del instrumento de relevamiento.

Lugar de Residencia

La Tabla I presenta la distribución de las artesanas encuestadas por lugar de residencia. El 13% proviene de lugares urbanos, tales como Esquel (8%), El Hoyo (2%) y Trevelin(3%); mientras que el resto proviene de lugares rurales y rur-urbanos, en adelante denominados rurales.

LUGAR	Cant.	%
Aldea Epulef	5	9%
Cushamen	7	13%
El Tropezón	6	11%
Esquel	8	15%
Gualjaina	14	25%
Lago Rosario	4	7%
El Hoyo	2	4%
Los Cipreses	6	11%
Trevelin	3	5%
Total	55	100%

Tabla I. Distribución de las artesanas según procedencia

Agrupación

Los resultados expresan que el 64% (35 artesanas) se encuentran asociadas, mientras que el 36% (20 artesanas) no pertenecen a ninguna agrupación.

Producción

En relación a la forma en que la artesana se organiza para elaborar sus artesanías, se obtuvo que el 60% (33 artesanas) produce tanto para stock como a pedido del cliente. Sólo el 7% (4 artesanas) organizan su producción únicamente a pedido.

Tipo	Cant.	%
Stock	18	33%
Pedido	4	7%
Ambas	33	60%
Total	55	100%

Tabla II. Forma de organización de producción

Factores influyentes en la producción

Se les consultó a las artesanas acerca de los factores que intervenían al momento de decidir la organización de la producción. Para el caso de la producción para stock los factores mencionados en orden de importancia fueron: tiempo libre (38), próximas ferias/encuentros (18), experiencia previa (12), actividad rural (10) y otros (4). Para el caso de la producción a pedido los factores mencionados en orden de importancia fueron: las especificaciones del cliente (30), ya sean locales, turistas (11) o instituciones (7) y otros(2).

Cientes

La consulta respecto a los clientes de sus productos, ofrecía la posibilidad de responder con opción múltiple entre locales, turistas, instituciones u otros. Dado que las combinaciones fueron varias, por ejemplo que una artesana venda a turistas y locales, se redefinieron categorías agrupadas. El siguiente gráfico presenta las respuestas sobre el tipo de cliente a quien la artesana ofrece sus productos.

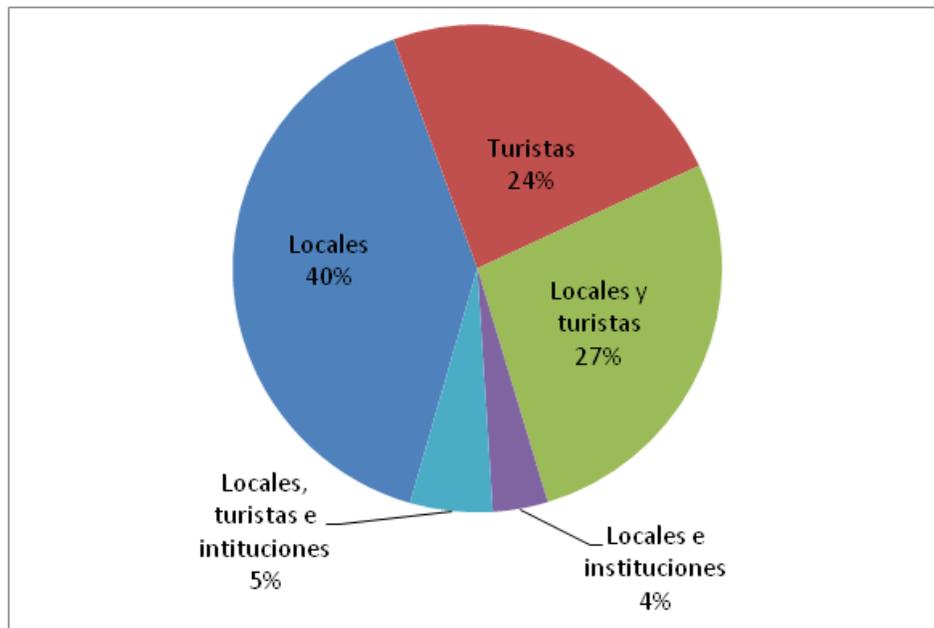


Gráfico I. Tipos de clientes

El principal grupo está representado por los clientes Locales (40%) y por Turistas (24%). Se puede observar que al agrupar categorías también prevalecen Locales y Turistas (27%). No se encontraron respuestas que identifiquen como único cliente a las Instituciones; si se encontró esta característica para las categorías Locales y Turistas. Solo el 5 % le vende a los tres tipos de clientes.

En búsqueda de detectar la existencia de una relación entre la forma en que las artesanas se organizan para elaborar las artesanías y el perfil de clientes que los demandan, se realizó un análisis cruzado de la forma de organización según el tipo de cliente, presentado en la Tabla III.

Tipos de Clientes	Organización de la Producción		
	Stock	Pedido	Ambos
Locales	8	4	10
Turistas	7	-	6
Instituciones	-	-	-
Locales y Turistas	3	-	12
Locales e Instituciones	-	-	2
Turistas e Instituciones	-	-	0
Locales, Turistas e Intituciones	-	-	3
Total	18	4	33

Tabla III. Organización de la producción según tipo de cliente

La mayoría de las artesanas trabaja ambos tipos de producción (33), destacándose las respuestas de aquellas que le venden sólo a locales (10) y las que comercializan en conjunto a locales y turistas(12).Las respuestas de las artesanas que elaboran organizándose sólo a pedido (4) no evidenciaron contacto con turistas o instituciones, sí demandas específicas de clientes que la conocen, de un círculo cercano, y locales. Las artesanas que elaboran sólo para stock venden a turistas y locales en su mayoría. La presencia de instituciones como compradores de artesanías, registró cinco (5) respuestas en el grupo encuestado. Para dichos casos, la compra por parte de instituciones representa uno entre otros clientes que las artesanas poseen.

Lugar de venta

En el Gráfico II se presenta la distribución de los lugares de venta de las artesanías (pregunta de respuesta múltiple).

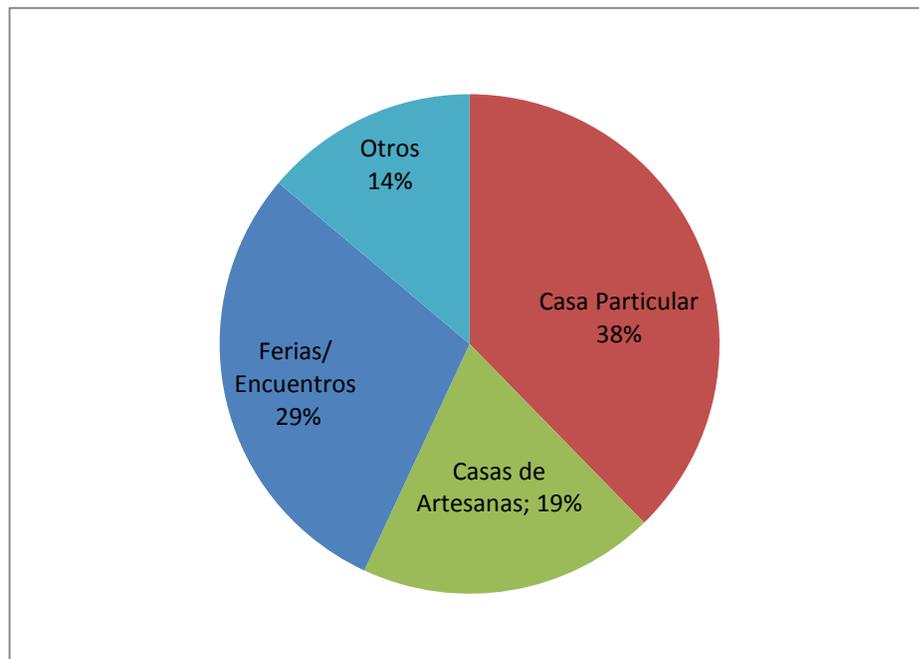


Gráfico II. Distribución de los lugares de venta

Las artesanas utilizan más de una alternativa para ofrecer sus productos, sin embargo las que prevalecen son Casa Particular y Ferias/Encuentros. Las Casas de Artesanas mencionadas fueron Nahuelpan, Los Cipreses y Lago Rosario. Respecto a Ferias/Encuentros se mencionaron de Esquel: Expo Feria Semana Santa, Feria Invierno, Feria El Abrojal; de Trevelin: Expo Feria Semana Santa; Fiesta Regionales: del Esquí, de Los Cipreses, de los Instrumentos Autóctonos (Lago Rosario), de La Marcación (Aldea Epulef); Encuentro Latinoamericano Hilando La Patria (Epuen); entre otros.

En la Tabla IV se presentan los resultados del cruce de las variables Lugar de venta y Agrupación.

Forma de Organización	Lugar de Venta			
	Casa	Casas de Artesanas	Ferias/ Encuentros	Otros
Agrupación	41%	12%	28%	19%
Sin Agrupación	33%	33%	33%	2%

Tabla IV. Lugar de venta según agrupación

Las artesanas que no pertenecen a alguna agrupación respondieron que los lugares de venta elegidos son su propia casa, ferias/encuentros y casas de artesanas (33% cada uno), en forma equitativa. Aquellas artesanas que pertenecen a una agrupación venden sus productos en sus hogares (41%) y en ferias o encuentros (28%); en menor medida (12%) en Casas de Artesanas.

En la categoría Otros las respuestas brindadas se relacionan en su mayoría con Centro Cultural Melipal (Esquel), Museo Leleque, Sec. De Cultura y Hotel de Gualjaina.

La Tabla V muestra cómo se comporta la variable Modalidad de Venta según el Lugar. Respecto a la modalidad en Consignación, la mayoría corresponde a las Casas de Artesanas (78%). Para el caso de la modalidad de Contado, se distribuye entre Casa Particular (49%) y Ferias/Encuentros (38%).

Lugar de Venta	Modalidad	
	Consignación	Contado
Casa particular	-	49%
Casas de Artesanas	78%	4%
Ferias/Encuentros	4%	38%
Otros	19%	9%

Tabla V. Modalidad de venta según Lugar

Identificación y Comunicación del Producto

En su mayoría las artesanas identifican con etiquetas sus productos (56%), sin presentar diferencias significativas por el hecho de pertenecer o no a una agrupación. Entre la información que incluyen en la etiqueta prevalecen el nombre de la artesana, el nombre del producto y las especificaciones.

En el Gráfico III se muestra la distribución de los Medios de Comunicación utilizados por las artesanas. La principal herramienta que utilizan para comunicar su producto es “boca en boca” (62%), seguido de folletos (28%). Diez artesanas del total (55), mencionaron más de un medio de comunicación.

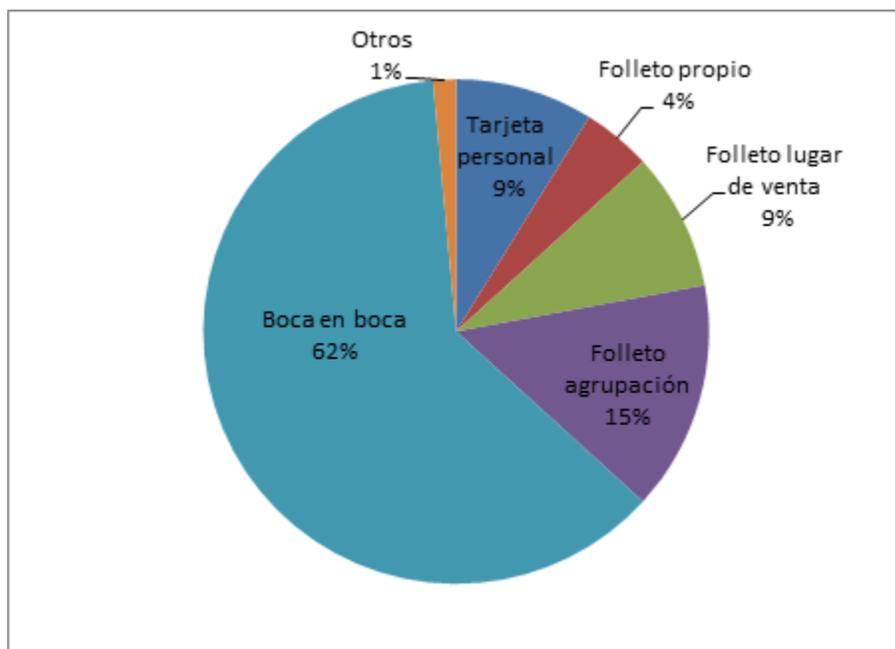


Gráfico III. Medios de Comunicación Utilizados

Ingresos por actividad artesanal

Las familias de las artesanas obtienen ingresos por la venta de las artesanías (hilados y/o tejidos) y/o por el dictado de capacitaciones. A su vez existen fuentes de ingresos prediales (para las artesanas rurales) y otros ingresos que aportan los distintos integrantes del grupo familiar. Para este último caso se consultó en la encuesta por rango de ingresos, identificando el integrante que realizaba el aporte (artesana, marido, hijo/a, nieto/a, madre y/o padre) y bajo qué concepto (sueldo, jubilación, pensión, beca y otros).

Respecto a los ingresos provenientes de la actividad artesanal textil, del total de 55 artesanas, 13 realizan tejido y capacitación, 10 realizan hilado y tejido, 27 realizan sólo tejidos y 4 sólo hilado; en un solo caso, la artesana realiza las tres actividades vinculadas. Ninguna artesana realiza únicamente la actividad de capacitación. Las artesanas urbanas (Esquel, Trevelin) no perciben ingresos por venta de hilado; en algunos casos se mencionó que lo realizaban para uso propio.

En la Tabla VI se presenta la actividad según el origen de la artesana (urbana o rural).

Actividad	Artesanas Rurales	Artesanas Urbanas	Total de Artesanas
Hilado	4		4
Tejido	21	6	27
Hilado-Tejido	11		11
Hilado-Tejido-Capacitación	1		1
Tejido-Capacitación	5	7	12
Totales	42	13	55

Tabla VI. Actividad según origen de las artesanas

De la Tabla VI se desprende que las artesanas que realizan hilado son en su totalidad rurales, las que realizan capacitación se distribuyen equitativamente entre rurales y urbanas. De todas maneras hay que tener en cuenta que las artesanas urbanas están representadas en un 24% en la muestra.

En la Tabla VII se muestra el cálculo del ingreso por la actividad artesanal, de acuerdo al tipo de actividad.

Actividad	Artesanas	Ingresos Anuales por Actividad	Ingreso Mensuales por Actividad	Ingreso Mensual por Artesana
Hilado	4	1530	128	32
Tejido	27	67625	5635	1409
Hilado-Tejido	11	15200	1267	317
Hilado-Tejido-Capacitación	1	21300	1775	444
Tejido-Capacitación	12	88915	7410	1852
Totales	55	194570		
Ingreso Promedio Ponderado por Artesana			1169	

Tabla VII. Ingresos Actividad Artesanal

El ingreso promedio ponderado por artesana en pesos que se expone en la Tabla VII⁴, \$1.169, se calculó a partir del promedio de ingresos mensuales por artesana, utilizando como factor de ponderación la frecuencia que cada tipo de actividad presentaba.

Destino de ingresos

El ingreso no se destina únicamente para la propia actividad, sino para la subsistencia de la familia. La mayoría de las artesanas destina el dinero a más de una necesidad, entre las que se encuentran alimentos (30%), materia prima (25%), vestimenta del grupo familiar (20%), educación (15%) y otros (10%).

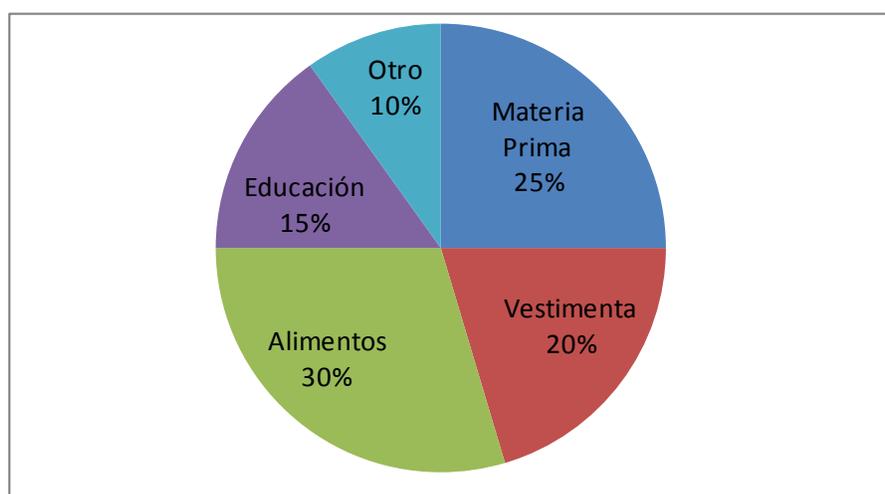


Gráfico IV. Destino de los ingresos

Ingresos por actividad ganadera

El 45% de las artesanas realiza actividad ganadera en su núcleo familiar, mientras que el 55% no realiza. Casi en su totalidad pertenecen a zonas rurales.

En relación a la actividad ganadera los ingresos provienen mayoritariamente de la cría de ovinos y caprinos, con un rodeo promedio de 95 y 61 cabezas respectivamente; mientras que una minoría cuenta con animales bovinos (promedio 16). En la siguiente Tabla se muestran estos valores y además el valor máximo y mínimo, teniendo en cuenta la presencia de valores extremos. Hay que considerar que en algunos casos la tenencia de animales es únicamente para consumo familiar.

⁴ La construcción de la Tabla VII se realizó a partir de los datos estimativos aportados por las artesanas en las encuestas sin lograr uniformidad en el relevamiento debido a que muy pocos casos tenían registro de los mismos, ya sea producto de un hábito poco internalizado o por no saber leer o escribir. La encuesta ofrecía los meses por tipo de actividad para completar los ingresos, pero en algunos casos respondían por períodos anuales, por temporada verano-invierno o meses y por cantidad de prendas con precios al momento de señalar el monto de ingresos.

Animales	Promedio	Max	Min
Bovino	16	50	3
Caprino	61	200	1
Ovino	95	260	4

Tabla VIII. Actividad Ganadera Artesanas

Respecto a los ingresos prediales, se calcularon en función de la renta que se obtiene anualmente por la producción animal, considerando venta de lana (ovino), fibra (caprino) y venta de terneros (bovino). Se toma como base la información de mercado del año 2012 (Fuente: EEA INTA Esquel), considerando una producción promedio de lana de 3,5 kg por animal/año, a un precio promedio de \$ 22/kg. En el caso de los caprinos se consideró una producción promedio de fibra de 1,5 kg por animal/año, a un precio promedio de \$ 35/kg. Para los bovinos se tomó como referencia el precio de venta de \$ 1800 por animal/año, con un porcentaje de eficiencia del 50%. Considerando los datos expuestos, se calculó el promedio de ingresos por actividad ganadera, siendo el mismo de \$2079 mensual.

Ingresos extra-prediales

De las 55 artesanas encuestadas, el 47% (26 artesanas) expresaron que reciben otros ingresos adicionales a los obtenidos por las actividades artesanales. Respecto a las que respondieron, el promedio de integrantes que obtienen ingresos extra-prediales es de 2 personas; el máximo de integrantes es de 5 (dándose en un solo caso) y el mínimo es 1 integrante.

A partir del promedio de 2 integrantes, se consideraron para el cálculo de los ingresos las respuestas obtenidas en primer y segundo orden, pudiendo tratarse de cualquier persona del grupo familiar (artesana, marido, hijo, madre, etc.). En la Tabla IX se presenta el ingreso extra-predial ponderado.

Integrante	Ingreso Promedio Ponderado	Frecuencia
Artisana	1479	12
Marido	1417	3
Hijo	917	3
Nieto	750	2
Madre	1000	2
Ingreso Extra-Predial Ponderado		1284

Tabla IX. Ingreso Extra-Predial ponderado

Los ingresos promedios ponderados se obtuvieron considerando como factor de ponderación la frecuencia de respuestas ofrecidas por las encuestadas en cada una de las

categorías de rango opcionales brindados en el instrumento, tomando como ingreso el promedio de dicho rango⁵.

Incidencia de Ingresos según la actividad

Considerando las artesanas que realizan actividades prediales, se calculó el peso relativo que tienen los ingresos generados según su origen y actividad, predial (artesánías y animales) y extra-predial, sobre los ingresos del grupo familiar.

Los resultados se exponen en la Tabla presentada a continuación, en la que puede observarse que las artesánías representan un 26% de los ingresos aportados al grupo familiar en su totalidad.

Ingresos Prediales		Ingresos Extra Prediales	Total Ingresos
Animales	Artesánías		
2079	1169	1284	4532
Porcentajes sobre Ingresos			
46%	26%	28%	100%

Tabla X. Peso relativo de los ingresos según origen

DISCUSIÓN –CONCLUSIÓN

Nos interesa introducir algunas inquietudes que surgieron en el desarrollo de la investigación relacionadas con el abordaje inicial entrelazando las dos motivaciones principales de la investigación, caracterizar las economías familiares del NO de Chubut y profundizar sobre la incidencia que las artesánías textiles tienen en los ingresos de las familias campesinas.

Santizo (2007) reflexiona en su tesis sobre las artesanas en México, exponiendo lo siguiente: *“desde el punto de vista de las personas de la línea femenina puede decirse que no hay aún mujeres ni a nivel individual ni a nivel colectivo que comprendan el gran valor de su trabajo, comúnmente se le ve como la única opción que tienen ya que dicen no poder hacer otra cosa, lo que consideran como un nivel o una responsabilidad ya que el mismo genera un ingreso económico que viene a aliviar parte de sus necesidades diarias”*. Las artesanas encuestadas sí expresaron el valor simbólico que la tarea artesanal textil ha ocupado y ocupa en sus vidas, desde lo cultural, tanto por mantener vigente un saber ancestral como por las oportunidades de socialización y acompañamiento, no así en relación a los ingresos y la potencialidad para generarlos de manera de lograr cambios sustanciales en su vida. Respecto a su destino, podemos

⁵ Los rangos eran: 0-500, 501-1000, 1001-1500, 1501-2000, 2001 o más. Para cada rango se tomó como valor de referencia el promedio, es decir si el rango iba de 0 a 500, el promedio era de 250.

señalar son destinados a cubrir sus necesidades diarias, destinando un 50% a cubrir las necesidades de alimentación y vestimenta para su grupo familiar y un 25% a la materia prima de la actividad artesanal. Esta característica se enmarca en lo que Coraggio (2007) denomina Economía del Trabajo, cuya finalidad primordial es la subsistencia y no la acumulación de riquezas o capital, lo que explica por qué razón no se observa en el destino de los ingresos la compra de equipamiento o inversión en máquinas para su labor, de manera de contribuir a mejorar los procesos y tiempos de producción. También se relaciona con el escaso equipamiento que demanda la actividad y la prácticamente nula incorporación de novedades técnicas que mejoren la eficiencia que se han incorporado a lo largo de los años.

Otra característica identificada que también es mencionada por Santizo (2007) es la ausencia de aspiraciones propias observadas por comentarios en las entrevistas que revelaban la espera a la ayuda externa sobre todo del sector público, que contribuyan al desarrollo de la actividad artesanal como actividad productiva. Esto permite polemizar sobre el tema haciendo alusión a una característica que identifica Finkelstein (2008) respecto a que algunas políticas de estado no provienen de necesidades genuinas o de iniciativas de las propias comunidades a las cuales interviene. Consideramos que la propuesta por parte de las instituciones (nacionales o provinciales) de promocionar la actividad textil artesanal mapuche en el mercado turístico, presenta, por parte de las artesanas, escasos “mecanismos sociales de empoderamiento” que denoten la decisión de participar activamente en el sector no sólo con fines comerciales sino con la motivación de transmitir su identidad cultural a través de un producto. Estas inquietudes también fueron impulsadas por los resultados obtenidos en la variable comercialización en la que se observó que las Casas de Artesanas constituyen canales de comercialización poco utilizados por las artesanas agrupadas (64%), en las que un 41% de las respuestas manifestaron que venden un su hogar y un 28% en ferias/encuentros, cuando las artesanas que no pertenecen a una agrupación respondieron que comercializan en los lugares recién mencionados en proporciones equivalentes (33%). Esta subutilización pudo deberse al cambio de política estatal, que en vez de acciones focalizadas de acompañamiento desarrolló estrategias territoriales más abarcativas. Queda la incógnita respecto a si ante la ausencia del Estado la dinámica del mercado baja por una oferta poco estimulada o por una demanda faltante.

Otro aspecto vinculado a la comunicación que despertó dudas fue que el herramental de marketing utilizado en menor proporción sean los folletos o tarjetas de contactos ya que la mayor actividad de venta resultan ser las ferias/encuentros, desaprovechando la oportunidad de estrechar lazos con los clientes para futuras demandas. En este mismo sentido, existen oportunidades de desarrollo de la parte de comunicacional del producto. Desde la inclusión de los datos de contacto

de las artesanas en la identificación del producto hasta el desarrollo de los medios de comunicación actuales.

Según los resultados, la conformación de grupos asociativos por parte de las artesanas es importante. Sin embargo, dicha conformación muchas veces carece de formalidad, más bien se relaciona con una necesidad de socializar, de compartir entre las artesanas, lo que vuelve a señalar a las Economías de Trabajo, caracterizadas por el uso de recursos como habilidades, conocimientos y el uso de las relaciones, del establecimiento de redes de apoyo, y también rescatamos vivencias compartidas en las entrevistas grupales en las que nos transmitieron que esto contribuye a aunar esfuerzos frente a un futuro incierto, además de generar un espacio de unidad y de género, al mismo tiempo que brinda un sentido de pertenencia, aspectos todos relacionados con la calidad de vida de los seres humanos. Destacamos estas características ya que también fueron referenciados por Coraggio (2007) y Finkelstein(2008).

Vinculado con la ausencia de formalidad señalada precedentemente, se encuentran los resultados obtenidos sobre la composición de los clientes, que en su mayoría son locales y turistas, exhibiendo escasa relación comercial con instituciones. Otra vez la variable comunicacional se entrelaza como posible factor causal de estos resultados además de la informalidad mencionada, en la que el boca en boca resultó ser la principal herramienta (62%).

La artesanía textil tiene una potencialidad importante de desarrollo, sin embargo es necesario considerar si las artesanas tienen interés en ese desarrollo, teniendo en cuenta que se puede interpretar que su objetivo no es la rentabilidad sino otros que tienen que ver con el desarrollo de su "vida". Para futuras investigaciones sería importante consultar acerca de los fines con los que la artesana realiza la actividad. Otra cuestión a considerar es que al tratarse de economías familiares (del trabajo) los datos no se registran de manera ordenada y al preguntarse a las artesanas estos datos, en general resultan poco "precisos".

Respecto a la incidencia de la actividad artesanal textil en los ingresos del grupo familiar, las artesanías representan el 26% del total, si bien se constituye como el valor más bajo en relación a los otros - prediales (46%) y extra-prediales (28%) - su peso es significativo cuantitativamente si se compara con éste último. Si lo analizamos desde el punto de vista cualitativo, su trascendencia es aún mayor teniendo en cuenta el destino del mismo y el tipo de economía en el cual se inscribe.

La visión integradora con la que se desarrolló la investigación (procesamiento de encuestas, observación en campo, entre otras) permite identificar las características de la economía social, resultando la más significativa que este tipo de economías de trabajo se sustenta dentro de las familias, con el objetivo de la reproducción de la vida de las mismas y de la propia producción, sin la búsqueda de ganancia para acumulación de capital.

BIBLIOGRAFÍA

- Santizo, Gloria Amparo, 2007. Tesis: “Causas que motivan la Desaparición de la Artesanía Tradicional Indígena” – Caso Específico Las Payas de Patzún del Depto de Chimal Tenango-Universidad de San Carlos de Guatemala Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales
- Revista Otra Economía-Volumen – Nº 1 -2º Semestre/2007- “Cómo denominar a las Experiencias Económicas Solidarias basadas en el trabajo?” Diálogo entre académicos Latinoamericanos acerca de la polémica conceptual- Pablo Guerra Organizador.
- Finkelstein, Débora, 2008. “Textiles indígenas e interculturalidad en la patagonia”2008 -3as Jornadas de Historia de la Patagonia-San Carlos de Bariloche, 6-8 de noviembre de 2008.
- Coraggio, José Luis, 2003. “ Economía del Trabajo” – en otra economía- Organizador Antonio David Cattani- Veraz Editores- <http://www.coraggioeconomia.org/>
- Proyecto “Apoyo al mejoramiento de las condiciones de producción y comercialización del subsistema artesanal ovino, de los pequeños productores minifundistas (PPM) del Noroeste de Chubut”
- Balazote, A.O. y Radovich, J.C., 2007. Producción y comercialización de artesanías en la agrupación mapuche Aucapán. En: Pueblos originarios y problemática artesanal: procesos productivos y de comercialización en agrupaciones Mapuches, Guaraní/Chané, Wichís, Qom/Tobas y Mocovíes. Rotman, Radovich, Balazote Editores. CONICET. Univ. Nacional de Córdoba. Centro de Estudios Avanzados
- Coraggio, J. L., 2002. La economía social como vía para otro desarrollo social. Documento preparado para el lanzamiento del debate sobre “Distintas propuestas de Economía Social” en URBARED, Red de Políticas sociales 2002 (www.urbared.ungs.edu.ar).
- De Vidas A. A., 2002. Memoria Textil e Industria del Recuerdo en Los Andes.
- Fernández Nogales A., 2004. Investigación y Técnicas de Mercado.
- Forte, P. , 2008. Comercialización de Artesanías Textiles en el NO de Chubut. Análisis de Caso: “Casa de las Artesanas de Nahuelpan”.
- Hernández Rodríguez O.,2004 . Estadística Elemental para Ciencias Sociales.

- López, S. 2010. La producción artesanal textil de raíz indígena en el NO de Chubut, Patagonia Argentina. Anuario de estudios indígenas. Universidad Autónoma de Chiapas. México.
- López et al, 2007. "Aporte de la elaboración de hilados y artesanías textiles al ingreso de las economías campesinas del NO de Chubut (estudio de caso)"
- López, S.; Monzón, M., 2006. Casa de las Artesanas de Nahuelpan: una opción para la comercialización de hilados y artesanías textiles mapuche. 2do. Premio en el II Concurso de la Red de Investigadores Latinoamericanos de Economía Social y Solidaria (RILESS) para investigadores noveles. En: Otra Economía. Revista latinoamericana de Economía Social y Solidaria. Vol 1 N° 1, 2do. Semestre; 77-91
- Roman, M.; López, S.; Bottaro, H.; Li, S.; Monzón, M.; Ramirez, C. y Forte, P.; 2010. "Fortalecimiento de la cadena de valor textil mapuche vinculada al turismo: aportes de la economía solidaria". (Proyecto de Investigación de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco)
- Román, M. Una mirada con enfoque de género sobre el trabajo rural.
- Valverde, 2007. Actividad artesanal indígena procesos de producción y comercialización en la comunidad mapuche Chiquilhuin. 95: 126. En: Pueblos originarios y problemática artesanal: procesos productivos y de comercialización en agrupaciones Mapuches, Guaraní/Chané, Wichís, Qom/Tobas y Mocovíes. Rotman, Radovich, Balazote Editores. CONICET. Univ. Nacional de Córdoba. Centro de Estudios Avanzados. 274 pp.

Lana Linca: innovación en extensión a partir de la revalorización de conocimientos tradicionales.

LI Sebastián¹, BOTTARO Hugo^{1,2}.

(1) EEA INTA Esquel

(2) Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

Eje temático 14- La extensión y el desarrollo rural- Nuevos paradigmas de la extensión y crisis de los modelos tradicionales, en el marco de las transformaciones del espacio rural.

Sebastián Li - sli@correo.inta.gov.ar

Resumen

La “producción de novedades” (novelty production) se considera un abordaje teórico alternativo al modelo lineal y difusionista sobre las dinámicas y cambios tecnológicos y de innovación en el espacio rural. Este abordaje permite enriquecer el análisis y la reflexión de los procesos de cambio a partir de la revalorización de la lana con aptitud para el hilado artesanal (lana Linca) por parte de grupos y organizaciones de pequeños productores y artesanos de origen mapuche-tehuelche en el noroeste del Chubut. En la Región Patagónica la producción ovina se basó históricamente en un modelo agrario modernizador, orientando hacia la producción de lana de fibras finas para la industria textil tal como lo demandaba el mercado internacional. Estos procesos de producción de novedades, son formas que coevolucionaron en la relación entre estas comunidades y el medioambiente, dando por resultado prácticas y productos conectados con el territorio, el saber y la cultura local. Se observa a partir de la valorización de la lana Linca novedades en términos de mercado, de las formas de organización, de los procesos y de las técnicas que se desencadenan en esta experiencia aportando a un desarrollo territorial más sustentable

Innovación tecnológica y Producción de novedades

Los enfoques de innovación tecnológica desde la teoría económica tradicional están basados en modelos lineales e interactivos de generación de soluciones que siguen la lógica y racionalidad del mercado. Para el ámbito agropecuario ésta se manifiesta a través la búsqueda de un mayor desarrollo de los factores de producción, guiados por el paradigma modernizador de la agricultura.

Algunos procesos de cambio tecnológico, como el que se intentará analizar en este trabajo parecen no seguir los patrones que plantea este enfoque, por lo que se propone el abordaje teórico de producción de novedades (Novelty production) que trata en forma alternativa al modelo lineal y difusionista del papel del cambios tecnológicos y de innovación en el espacio rural.

Para Ventura y Milone (citado por Olivera, 2010) las innovaciones provienen del régimen tecnológico e institucional dominante (productos especializados que demanda la economía global, economías de escala, etc.). Cuando una unidad de producción al innovar abandona las reglas y los patrones establecidos por el régimen tecnológico dominante, entra en el campo de la producción de novedades.

Mientras que la innovación serian definidas como estandarizadas, externalizadas, y globalizadas, las novedades se caracterizan por la contextualización, internalización y la territorialización. Contextualizado, debido a que los productores utilizan el conocimiento situado en un contexto socioeconómico e institucional en el que están insertos. Internalizados se refiere a que la producción de novedades se basa en recursos que surgen del conocimiento de la propia práctica a nivel local y de las unidades de producción, resultando más eficiente el uso de los recursos locales y disminuyendo los costos de producción y comercialización. En cuanto a territorialización debido a que las novedades surgen integradas a un territorio, dependiente de los ecosistemas locales y las características culturales en el que el proceso está inserto.

Así, los espacios rurales a diferencia de lo que se pensaba en el pasado donde eran vistos como espacios atrasados, tradicionales y no “desarrollados” en relación a los urbanos, son espacios de coproducción entre el hombre y la naturaleza (Ploeg, 1997 citado por Xavier de Carvalho), que poseen un gran potencial de generación de prácticas, nuevos procesos y formas de innovación, conectados con el territorio, el saber y a la cultura local.

En vista de la naturaleza adaptativa de los diversos estilos de agricultura, entender su lógica subyacente y su racionalidad es importante cuando el objetivo es promover la sustentabilidad de la agricultura. Como la lógica y la racionalidad están fuertemente relacionadas con los procesos cognitivos, es necesario tener en cuenta los conocimientos de los agricultores. (Stuiver, 2004 citado por Xavier de Carvalho).

Está comenzando a reconocerse ampliamente que los conocimientos de los agricultores tienen un importante papel en la construcción de innovaciones sustentables en la agricultura. Distintos autores tratan sobre la importancia del conocimiento para el desarrollo rural, proponen la elaboración de un nuevo abordaje sobre la generación y utilización de conocimiento en agricultura. Para Ploeg (2004) en el paradigma del desarrollo rural, entender cómo se genera el conocimiento se orienta hacia una sociología del conocimiento centrado en los actores.

En esta nueva sociología del conocimiento se busca romper con algunos de los principales elementos que fundamentan el concepto de conocimiento vigente en el paradigma de la modernización, que está fuertemente relacionada a una concepción lineal y unilateral de progreso técnico y de flujo de información entre los agricultores, las instituciones públicas de investigación y los gobiernos. En este modelo los investigadores detectan problemas y llevan las novedades a los productores a través de la extensión, que aplican y devuelven un feedback de nuevos problemas, los cuales exigen a los investigadores la búsqueda de nuevas soluciones. Se suele hablar de “paquetes tecnológicos” constituido por la adición algebraica de varios componentes que como “respuesta” se transfiere al medio. En general estas propuestas se focalizan en aspectos biofísicos y suelen ser rígidas y quienes no adhieren a ellas son excluidos.

Algunas escuelas de pensamiento ya tienden a ver la innovación como un proceso de construcción en red y como un proceso de aprendizaje social y de negociación colectiva. En los casos de producción de novedades, las mismas surgen de los propios productores basados en su conocimiento tácito y contextual, usando recursos locales y prácticas desarrolladas históricamente. Sin embargo los productores no generan las novedades solos, sino a través de la interacción con otros actores locales y no locales, articulando con otras organizaciones e instituciones del sector y con los organismos de investigación y extensión. La visión tiende a ser más amplia, considerándose además de los aspectos biofísicos, los sociales, económicos, organizativos, culturales, históricos, etc. Si bien aparentemente pueden parecer más trabajosas por requerir un grado de negociación entre los actores, tienden a ser inclusivas, por

existir espacio para la incorporación de diferentes visiones, y sus efectos tienen mayor sustento social porque son vistos y sentidos como pertenecientes al colectivo.

Entonces el abordaje de la producción de novedades propone (Olivera, 2010):

- El conocimiento como un resultado del proceso colectivo, enraizado socialmente, formado a partir de los constantes feedback que ocurren entre los diferentes actores sociales del proceso, en el cual el conocimiento científico y el conocimiento tácito son complementarios y no excluyentes
- Una valorización del conocimiento de los agricultores por varios motivos, principalmente porque tales conocimientos son fundamentales cuando el objetivo es optimizar el uso de los factores de producción local, reconsiderar la diversidad existente en la agricultura y para hacer de la sustentabilidad una meta social.

En estos procesos de producción de novedades, en general se producen un cambio que promueven una sucesión de cambios a partir del primero. Estos cambios pueden resumirse en: a) Novedades en términos de mercados, en cuanto a nuevos mercados y nuevas formas de comercialización que fortalezcan los mercados locales y la mayor relación productor-consumidor b) de las formas de organización social como dispositivos colectivos que promuevan el desarrollo rural; c) de productos y procesos que surgen desde los recursos y conocimientos disponibles por los agricultores y las necesidades locales; y d) novedades tecnológicas en relación al desarrollo de pequeñas herramientas y equipamiento. En estos términos analizaremos el caso de la Lana Lince que producen las familias de pequeños productores ganaderos en el noroeste de la Provincia del Chubut

El desarrollo de la ganadería en la Patagonia

La actividad ovina en la Patagonia se difundió en forma masiva desde fines del siglo XIX (Golluscio et al., 1998. Helman, 1965. Soriano Paruelo, 1990) y este proceso puede ser analizado como un componente de la etapa de consolidación del modelo agroexportador argentino. En 1888 culmina la avanzada militar conocido como Campaña del Desierto y se incorporan la región al Estado en formación. Esta fue financiada en parte por ganaderos de la región pampeana a cambio del compromiso de otorgamiento de tierras luego de terminada la misma (Delrio, 2005), lo que deja claro de qué manera respondió a una expansión de capitalismo agrario en la zona. Esta circunstancia también fue consecuencia de la relevancia

que adquiriría la Región Pampeana como productor de granos y carne vacuna acorde a las necesidades del mercado mundial, lo que conlleva el desplazamiento de la producción ovina hacia otras regiones, el Litoral y Patagonia la que se integra como una región periférica dedicada a esta producción.

Una vez reducidas las tribus indígenas se dividieron los terrenos en Estancias adjudicado en propiedad privada a inversionistas argentinos o extranjeros. Es así como quedo una inmenso territorio de alrededor de 700.000 km² destinado al monocultivo ovino, con un perfil lanero desde Río Negro hasta el centro de Santa Cruz y mixto lana-carne en el Sur de Santa Cruz y Tierra del Fuego, pero en ambos casos vinculado con la exportación.

Las poblaciones mapuches y tehuelches sobrevivientes quedaron en su mayoría confinados en las llamadas “Reservas” (Briones y Delrío, 2002) constituyéndose en proveedores de mano de obra para las estancias, cumpliendo así también una función en esta nueva organización económica y territorial. Estas Reservas se ubicaron en general en zonas áridas (Golluscio, 2006), y a pesar de los muchos años transcurridos, hasta la actualidad siguen manteniéndose en muchos casos situaciones irregulares en el acceso a la propiedad, lo que constituye en un elementos que, conjuntamente con otros económicos, sociales y culturales, hacen a la precariedad general de la situación de estas familias, lo que sin duda ayuda a mantener bajo el valor de la mano de obra rural.

Cabe mencionar también que esta reducción de los grupos indígenas implicó un cambio en su estilo de vida y de producción. Su organización previa a las Campaña era en linajes con una concepción particular de la organización en tribus y de las funciones del cacique (Delrio, 2005). Eran grupos seminómades dedicándose a la caza, recolección de frutos, cría animales y trueque (Ladio y Lozada, 2004. Mandrini, 1994. Palermo 1989). Compulsivamente fueron forzados a ser sedentarios y a desarrollar un sistema pastoril con escasa provisión de tierras y agua, dedicándose fundamentalmente a la cría de ovinos y cabras. En este contexto también se modificó la concepción de tribu y cacique, se inició un proceso de evangelización, e incluso se incorporaron otras figuras correspondientes a la organización del Estado Argentino como intendente, comisario, juez de paz, etc. que terminaron desdibujando la figura del cacique.

El modelo productivo ganadero del Chubut

Históricamente la producción ganadera de la Provincia del Chubut se orientó a la lana de fibras finas para la industria textil, tal como lo demandaba el mercado internacional. Las innovaciones necesarias para el incremento de la producción y la mejora de la calidad de este producto se generaron a través de la investigación básica y aplicada en centros de investigación a nivel regional y transferidos al medio productivo o importados a través de establecimientos agropecuarios que incorporando técnicas de producción de países europeos, que luego se difundían entre los productores vecinos.

El tipo de explotación de las estancias se hizo en forma extensiva, con baja incorporación de tecnología y sin un ajuste de la carga ganadera a la disponibilidad de forraje, expresándose pronto procesos de erosión adjudicados al sobrepastoreo (Willis, 1914). Hacia la década de 1930, los campos se encontraban “en un proceso de desintegración” que proviene de diversos factores: erosión eólica, sobrecarga animal, régimen de posesión de la tierra, inestabilidad económica (fluctuación de la demanda), desconocimiento de las características del suelo, la deficiente o total falta de tecnología aplicada a la conservación de las pasturas y a las posibilidades económicas de los propietarios. A pesar de ello, los sistemas de producción se sostuvieron y se desarrolló un cambio en la composición de las majadas, proceso de “merinización”, que culminó con el predominio del merino australiano sobre el merino argentino utilizado inicialmente. A esto se debe sumar el hecho de que aquellos propietarios que contaban con capitales pudieron reorganizar las explotaciones, tendiendo a un uso “más racional” acorde a los postulados de la Sociedad Rural (Baeza, 2006).

Sin embargo desde mediados de la década del '50 el stock ovino viene bajando (Castro, 1983), el deterioro de los campos es creciente a tal punto que Del Valle et. al (1998) considera que en la Provincia existen más de 20.000.000 ha afectadas por procesos de desertificación (90% de la superficie provincial) y existe una marcada tendencia a la despoblación y expulsión de mano de obra rural. Ese escenario sin duda cuestiona la sustentabilidad del modelo de producción ovino de lana fina.

En las Reservas Indígenas, también se desarrollaron explotaciones ganaderas que si bien tienen características diferentes de las estancias, guardan cierta relación con ellas. Se tratan de unidades minifundistas con limitaciones en el acceso a tierra y agua. Las tierras son en muchos casos comunitarias, pero en general se reconocen fracciones de uso por familia. Las capacidades de inversiones son bajas no existiendo en general alambrados perimetrales y en el mejor de los casos existe algún potrero en la proximidad de la casa, en áreas más productivas cerca de aguadas, destinado a los caballos de trabajo y algunas veces a los

reproductores ovinos o caprinos machos. La ganadería es mixta criándose yeguarizos, ovinos, muchas veces caprinos (productoras de pelo o mohair) y en casos de campos mejores, bovinos, lo que significa una verdadera diversificación ganadera.

En cuanto a la organización en estos sistemas minifundistas, los hombres en muchos casos se emplean en forma permanente o parcial en estancias lo que les permite conocer su forma de organización productiva e imitar sus prácticas. Por su lado las mujeres, se dedican a atender la huerta familiar, las aves de corral, algún aspecto puntual del ciclo productivo como la parición de las cabras y en muchos casos han mantenido un pequeño piño de ovejas con lana de aptitud artesanal que utilizan para el hilado y tejido. La limitación en el acceso a la tierra hace que se mantengan altas cargas como estrategia para alcanzar ingresos mínimos que permitan sostener la economía familiar (Golluscio et al, 2010) aunque se observen deterioro de los pastizales. Por otra parte la limitación en el acceso al agua dificulta la intensificación de la actividad a partir del riego. Sin embargo no está claro que exista una tendencia al abandono de la actividad por parte de este sector (Bottaro et al. 2011).

En la actualidad en la Provincia de Chubut las existencias ovinas representan un 33,8% del total nacional. Según el Departamento de marcas y señales de la Provincia, en la zafra 2004/05 se registraron existencias por 4.639.561 cabezas ovinas, y una producción de 16.886.996 Kilos de lana (Información de la Encuesta Ganadera Anual 2004/05). El CNA 2002 relevó la existencia de 2742 explotaciones ovina en la Provincia del Chubut, cuya heterogeneidad puede observarse a partir de la clasificación que propone Daniel A. Re (2005), teniendo en cuenta la variable "escala de tamaño de la majada". Según esta tipología encontramos:

- Conglomerados Empresariales y Explotaciones Mayores: Estos se caracterizan por no residir en el lugar de forma permanente, y desarrollar otras actividades durante el resto de año. Compuestas en su mayoría por empresas y en menor medida por productores familiares, cuentan con más de 4.001 animales.
- Pequeños y medianos productores: Estos pueden tener o no residencia rural, son tomadores de mano de obra temporaria. Poseen entre 1.001 y 4.000 cabezas de ganado.
- Productores de subsistencia: Con muy pocos animales, combinan su actividad con labores asalariadas en otras producciones. Poseen estrategias de reproducción familiar con grandes dificultades para reproducirse y capitalizarse. Estos establecimientos presentan

una gran incidencia en toda la provincia y se caracterizan por tener majadas de menos de 1.000 animales.

Cuadro1: Cantidad de Establecimientos Ovinos por cantidad de cabezas (CNA 2002)

	Tipo de productor			
	Productores de subsistencia	Pequeños y medianos	Explotaciones Mayores	Total
Cantidad de explotaciones	1759	760	223	2742
Incidencia porcentual	64%	27%	9%	100%

Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2002.

Según el Cuadro 1, el 64% de las explotaciones pertenecen a la categoría de productores de subsistencia. En su mayoría corresponden a sistemas de producción de entre 150 y 500 cabezas y ubicados básicamente en tierras fiscales de la Meseta Central (centro norte de la Provincia) y de las Sierras y Mesetas Occidentales (noroeste de la Provincia). Este sector ocupa aproximadamente el 30 % de las tierras dedicadas a la ganadería, y posee el 14% de los ovinos, el 16% de los bovinos y el 60% de los caprinos provinciales, y la valorización de la fibra y carne producida representa aproximadamente el 30 % del PBI agropecuario provincial. Son en general familias que viven en el campo. Esto hace que tengan también importancia en la ocupación territorial constituyendo, al menos, el 30 % de la llamada población rural dispersa (Bottaro, 2009).

Al ser argentina un país “tomador de precios”, Chubut depende de los vaivenes de los mercados internacionales de lana. Los precios de la lana se caracterizan por ser muy volátiles, con ciclos de precios recurrentes, existiendo ciclos de 7 a 9 años de bajos precios, seguidos de 2 a 3 años de precios buenos (MIAG, 2008). Este efecto, afecta radicalmente a los pequeños productores cuyo único ingreso monetario se basa en la venta de lana.

En la ciudad de Trelew se encuentra el principal polo lanero del país, donde se concentra el 90% de la producción lanera y se encuentran instaladas las principales barracas, lavaderos y peinadurías, como así también las principales firmas exportadoras. En la actividad textil, se ha dado un fuerte proceso de concentración, predominando el avance de firmas extranjeras sobre los capitales nacionales. Podemos distinguir tres instancias claramente diferenciadas, con sus agentes y funciones: comerciantes, exportadores e industriales.

La mayoría de los pequeños y medianos empresarios textiles han desaparecido, y los que han logrado sobrevivir se han especializado en determinadas etapas del proceso (hilanderías o tejedurías) reduciendo parte de su actividad, o reemplazando la lana por los sintéticos, o fibras de otros animales.

Se puede observar como se ha avanzado hacia un perfil productivo lanero guiado por el régimen tecnológico dominante y el desarrollo una la cadena en función de exportaciones que responden a los intereses del mercado mundial.

La base de conocimiento y experiencia sobre la que surge el producto lana LINCA

La producción artesanal textil se destina cada vez menos al autoconsumo y ha pasado a ser un producto de renta que aporta en promedio el 13 % de los ingresos totales de las familias rurales del noroeste del Chubut (López et al, 2008). Ocupa principalmente a la mujer que distribuye su tiempo de dedicación con otras actividades productivas y domésticas. Este conocimiento ancestral se trasmite de abuelas a nietas y de madres e hijas siendo unos de los elementos de la cultura que más fuertemente se ha sostenido a través del tiempo, lo que no ha pasado con la lengua y las ceremonias religiosas. El mismo incluye el reconocimiento de distintos tipos de lanas y recursos materiales necesarios, las técnicas para el hilado y tejido, y el significado de los motivos que se expresan a través de los tejidos.

Las ovejas de las cuales las artesanas históricamente obtienen los vellones de lana de calidad para el hilado artesanal y confección de prendas se denominaban “Pampas” o “Lincas”. Esta última denominación parece derivar del nombre de la raza Lincoln que ingresó en el norte de Patagonia hacia fines del siglo XIX. Sin embargo no está claro que estos animales con lana con aptitud artesanal deriven de esta raza. En cambio parte de esta población podría descender de los ovinos criollos que se establecieron en las zonas marginales desde la época colonial y que siguieron siendo criados en especial por mujeres de pueblo originarios que realizaban artesanías textiles. Por otro lado, hoy se detectan animales con lana similar a estos animales criollos, pero fruto de diversas cruces en los que intervinieron en muchos casos las razas Corriedale, Karacul y Texel entre otras. Por lo tanto, posiblemente hoy en el noroeste de Chubut al hablar de Linca, se hable más de un fenotipo de animal productor de lana de aptitud artesanal más que de una población que comparta similares antecedentes genéticos. La rusticidad, la heterogeneidad de los tipos de fibra apta para el hilado manual y el bajo peso del vellón son propios de estos animales.

Dentro de ese tipo de lana se encontró un grado de heterogeneidad, de color, finura, largo de mecha entre otras, mayor que el que pudiera aceptar una demanda industrial de fibra que tiende precisamente a la homogeneidad de la materia prima para facilitar el proceso de hilado mecanizado. En este caso es interesante que la lógica utilizada por las artesanas es de acuerdo a las características de la lana, destinarla a distinto tipo de prendas tratando de no desechar nada. Por ejemplo la lana de fibra más fina se destina al hilado fino y tejido de prendas o fajas finas, la lana intermedia al tejido de adornos como caminos, la que posee chilla para ponchos por darte esta característica impermeabilidad. Finalmente los distintos colores de la lana se aprovechan para la combinación en el laboreo. Esto también favorece a mantener cierta diversidad biológica dentro de los planteles.

Las prácticas de manejo que fueron desarrollando los pequeños productores en sus majadas están relacionadas con la falta de infraestructura, la disponibilidad de mano de obra familiar y las condiciones medioambientales en la que se desenvolvían. Paralelamente la aparición en el territorio de la empresa ganadera a través de las estancias patagónicas como la Compañía Inglesa de Tierras, con la que los pobladores tenían relación laboral y comercial, impuso en el medio, pautas de producción orientado al mercado. Las prácticas sanitarias del control de parásitos externos, el mejoramiento genético para aumentar la producción de lana, las técnicas de esquila, se incorporaron en los sistemas de pequeños productores a partir de este modelo de producción más tecnificado.

Las condiciones que hicieron posible la producción de novedades.

A partir de la recomposición economía luego de la crisis del 2001 se reactiva la demanda de productos textiles artesanales, a nivel local con la mejora del poder adquisitivo de las personas de los pueblos de la región así como por el aumento de la afluencia de turismo nacional e internacional. La necesidad de materia prima para sostener la demanda comienza a manifestarse por los grupos de artesanas a los que les resulta difícil conseguir vellones de calidad que les permita un trabajo eficiente, con la calidad deseada, y a la vez manteniendo los procesos tradicionales propios.

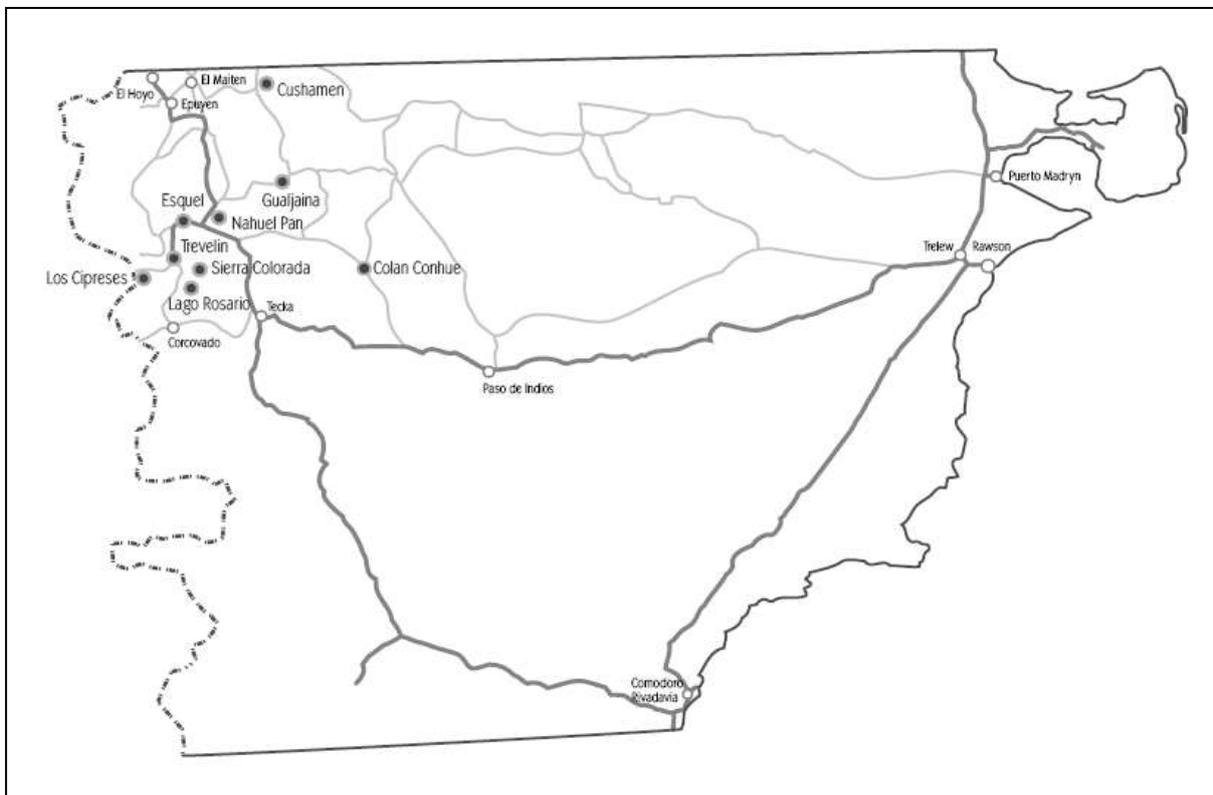
A pesar que se puede observar cómo se conservó el conocimiento ligado a las saberes y técnicas de tejido mapuche desde un punto de vista del mantener una identidad cultural, al ir cambiando el destino de los productos del autoconsumo al mercado, generó modificaciones en los productos en respuesta a una demanda con características económicas y culturales

totalmente distintas (prendas de menor tamaño “Suvenires”, consumidor urbano y/o turista, el valor económico y simbólico que se le da a la artesanía desde distintos sectores sociales, etc.)

Paralelamente a ello se da un avance en los procesos de organización de las comunidades indígenas y el sector de los pequeños productores. Como ejemplo se puede señalar la reorganización de comunidades como está ocurriendo en la Reserva Mapuche Cushamen (la más grande de Chubut), la renovación de autoridades de Comisiones Indígenas a partir de cambios generacionales (Lago Rosario) o la conformación de la Mesa Provincial de la Agricultura Familiar con representantes de distintas zonas de la Provincia, lo que favorece la articulación del sector.

En el sector de las artesanas (hilanderas y tejedoras) de las que surge este proceso de producción de novedades que analiza este trabajo, también se observa un proceso de organización a través de grupos formales e informales en las distintas localidades de la región como Nahuelpan, Alto Río Percy, Colan Conhue, Aldea Epulef, El Maitén, Cushamen, Cerro Centinela, Gualjaina, Lago Rosario y Pocitos de Quichaura, y que se vinculaban a través de la venta en “La Casa de las Artesanas de Nahuelpan¹” (Figura 1).

Figura 1: Ubicación de las principales localidades donde se encuentra los grupos de artesanas.



¹ Nahuelpan es una comunidad Mapuche-Tehuelche ubicada a 20 km de Esquel. En este paraje rural se encuentra una de las estaciones del Viejo Expreso Patagónico “La Trochita” que realiza recorridos turísticos de frecuencia semanal.

Fuente: Proyecto Linca (2006)

Ante este contexto, los organismos técnicos también reaccionaron tratando de acompañar estas iniciativas. Si bien la Subsecretaría de Agricultura Familiar (SsAF - ex Programa Social Agropecuario) y la Estación Experimental Agroforestal Esquel del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) habían comenzado a realizar algunos trabajos con artesanas en la década del noventa, a partir de 2006 adecuan su estrategia ante esta nueva realidad: se parte de diagnósticos hecho por las propias artesanas, se comienza a trabajar en proyectos comunes entre éstas y las instituciones, se definen objetivos estratégicos y se trabaja en la integración de la cadena textil artesanal mapuche desde la producción de lana hasta la comercialización de las artesanías. Es destacable mencionar que los primeros tramos de este proceso fue financiado por un proyecto de la Ley Ovina² que para ser aprobado debió adecuarse y justificarse fuertemente, ya que dicha ley fue creada para la reconversión del modelo lanero agroexportador y nunca se planteo trabajar con la cadena artesanal textil.

Por otra parte se visualiza con mayor preocupación el deterioro de los pastizales naturales a partir del pastoreo. Si bien este problema afecta a toda los tipos de establecimientos, es en los sistemas productivos de los pequeños productores con superficies reducidas y ubicadas en zonas marginales, donde esta problemática se acrecienta (Golluscio et al. 2010). El impacto ambiental que se produce y sus consecuencias sociales, llevan a la necesidad de replantearse sobre la inviabilidad en esta escala del actual sistema de producción centrado exclusivamente en la lana y el mohair para satisfacer un mercado internacional. Surge de esta forma la revalorización de los recursos locales como el Linca que permite a través de este producto y de la mano de obra familiar, reactivar una actividad sustentable desde lo económico y lo cultural con una menor presión de uso sobre el suelo y el pastizal.

La producción de novedades en la experiencia de lana Linca

La cría de ovinos para la producción de lana destinada a la elaboración de artesanía textil por parte de los pequeños productores ganaderos es una práctica histórica, que utiliza los recursos locales y un saber hacer contextual. Las mismas se identifican por el paradigma modernizador como formas tradicionales de producción, poco eficientes y no acordes al mercado.

² Ley 25.422. Ley para la recuperación de la actividad ovina.

La novedad principal está en la revalorización de la “lana Linca” como materia prima clave en la cadena de valor artesanal textil mapuche, que innova a partir de formas renovadas de producir y comercializar, abandonando las reglas y los patrones establecidos por el régimen tecnológico dominante.

Las majadas de ovejas Linca originales se han reducido considerablemente pero es posible encontrarlas todavía en aquellas familias que aun integran las actividades de cría de ovejas Linca con la producción de artesanías textil dentro del mismo sistema, o en pequeños productores que por su situación de aislamiento y la poca asistencia técnica de los organismos de extensión focalizados en la promoción de la producción de lana fina, conservan aun este tipo de animales en sus majadas. Además han logrado recrear animales productores de un tipo de lana equivalente a partir de la cruce entre otras razas disponibles.

La identificación de animales y el reconocimiento de la lana Linca implicó un trabajo conjunto entre los conocimientos de las artesanas, productores, extensionistas e investigadores. Esto permitió identificar un biotipo de ovinos que se caracteriza por producir vellones con fibras de mechas largas, sueltas, de fácil hilado y una amplitud de colores que permite realizar las tramas de los tejidos.

A partir del reconocimiento de la lana Linca se desencadenó un proceso de producción de novedades en términos de organización, de mercado, de procesos y productos, y tecnológicas que se describen a continuación:

a. Novedades de mercado

La generación de espacios de encuentro entre oferta (productores) y demanda (artesanas) de lana Linca se logró a partir de la organización de “Ferias de vellones” en distintas localidades de la región (Li, 2008). Estos espacios favorecieron los circuitos cortos de comercialización y el contacto directo entre productores y consumidores lo que permite una retroalimentación respecto a la información, el conocimiento y la evaluación, que cada una de las partes (productores y artesanos) hace de los productos y procesos comerciales. Es así como las artesanas puede plantear directamente al poseedor de las ovejas cual es el tipo de lana que prefiere favoreciendo la circulación y recreación de los conocimientos y fijando pautas de selección de animales. Las operaciones cara a cara también permiten la realización de trueques de vellones de lana por lana hilada, prendas y otros productos que se generan en la agricultura familiar.

La lana se comercializa clasificada, acondicionada e identificada, lo que mejora notablemente su presentación y calidad la cual es apreciada por las artesanas y puesta nuevamente en valor por lo productores que al no poder venderla a la industria, la manejaban sin ningún tipo de cuidado y se terminaba tirando o quemando. Por otra parte se adecuó el envasado en bolsas de polietileno, que permite individualizar los vellones y evita la contaminación del producto.

Las ferias de vellones se vienen realizando desde el 2008, organizadas por los centros de artesanas y apoyados por los municipios y comunas rurales, el INTA y la SSAF. Anualmente se realizan 4 ferias en promedio en distintas localidades del noroeste de la Provincia del Chubut, que congregan artesanas de distintos grupos y les permite planificar el aprovisionamiento de materia prima para la producción.

Recientemente se ha comenzado a desarrollar en conjunto con productores y artesanas que participan de las ferias, un sistema de clasificación de la vellones de lana con aptitud para el hilado artesanal que permite agrupar los vellones en tres tipos (para hilado fino, medio y grueso) según el hilado y prenda a confeccionar. Estas clasificaciones permiten llevar adelante ventas conjuntas entre productores de un mismo paraje siendo las artesanas de los grupos locales las encargadas de realizar la clasificación y certificar su calidad. Las ventas conjuntas surgen como otra alternativa comercial a partir de demandas de mayores volúmenes de vellones de lana requeridos por centros de artesanas ubicados en las principales ciudades de la región como Esquel y Bariloche.

En cuanto a la comercialización de prendas que sigue los circuitos que tradicionalmente vienen utilizando (venta directa desde los centros de artesanas, sistema de consignación en la Casa de las Artesanas de Nahuelpan, venta a casas de artesanías, etc.) es necesario avanzar en la identificación de la materia prima con la que están elaboradas, lo que permita diferenciarlos de otros productos que utilizan materiales sintéticos e industriales.

b. Novedades de productos y procesos

El principal producto que se reconoce es la lana Linca y a partir de ésta la lana hilada a mano y un conjunto de prendas tejidas en la técnica textil mapuche. La diferenciación de este conjunto de productos a partir de las materias primas y las técnicas tradiciones, se está empezando a tener en cuenta por las artesanas ya que existen en el mercado una gama de productos con diseños similares pero que utilizan materias primas semi industriales y procesos alternativos que permiten bajar costos y aumentar la productividad. Esta

diferenciación permitiría proteger los procesos ancestrales y el saber tradicional, para conservar las pautas culturales de los pueblos originarios.

Los procesos y técnicas que se consideran para la textilera mapuche son: La selección del vellón o parte del mismo según la prenda que se vaya a confeccionar, la preparación del vellón para el hilado, el hilado a mano con huso o rueca a partir de lana vellón, el lavado manual, el uso de tintes naturales, el tejido en telar vertical mapuche y el uso de diseños con simbología propia de la cultura.

El uso de lana lavada y peinada industrialmente denominada “top” a partir del cual se hila manualmente, el uso de lana sintética en los tejidos, la tinción con anilinas y nuevos diseños textiles a partir de tendencias que imponen el mercado globalizado, tienden a erosionar el valor cultural y a debilitar los saberes locales.

En los procesos de producción de lana Linca se han incorporado cambios en el manejo ganadero y los sistemas de esquila a partir de los conocimientos internalizados, la circulación de saberes entre distintos productores y artesanos, y una readaptación a objetivos propios y condiciones contextualizadas de técnicas exógenas que se intentaron transferir. Estas novedades en la forma de producir la lana se observan en los criterios de selección de sus animales de acuerdo al objetivo de producir lana con calidad para el hilado artesanal y, en el momento como en la forma de realizar la esquila. Se incorpora las prácticas de esquila preparto, desmaneada, en condiciones que eviten contaminaciones, esquilando por separado animales blancos de los de color y realizando un acondicionamiento y clasificación básica (Esquila Prolija³).

c. Novedades en término de organización

Los centros de artesanías se formaron hace varios años para realizar actividades de capacitación, producción y comercialización, y comenzaron a vincularse entre sí en torno a la Casa de las Artesanas de Nahuelpan. Los encuentros de artesanías y la organización de las ferias de vellones aportó a fortalecer esta red de organizaciones a nivel regional, al integrarlas para defender la materia prima genuina como la lana Linca, al reconstruir el conocimiento necesario para su sostenimiento, y al fortalecer la cadena de valor textil artesanal mapuche.

³ La “esquila prolija” es una propuesta tecnológica que realizan los organismos técnicos que permite mejorar la calidad de los lotes de lana que se comercializan a la industria, adaptado a las condiciones de los productores (generalmente de pequeñas majadas) que no cumplen las condiciones que exige el PROLANA.

La aparición de productores que se reconocen como productores de lana Linca y la conformación de grupos en torno a ello, es una novedad organizacional que atendió a difundir las características de estos sistemas de producción y a rescatar este tipo de animales que estaba desapareciendo de las majadas. La escasa población de estos animales limitaba la provisión de reproductores para la renovación de sangre de las majadas, por lo que la red de productores que se restringía a lo local pudo ampliarse entre localidades lo que está permitiendo, la producción de carneros Linca para la venta y el intercambio, y el acceso a la información para la provisión de carneros a nivel local y regional.

A nivel regional estas organizaciones junto a las instituciones con la que trabajan, se insertan en una red junto a pares de las Provincias de Río Negro y Neuquén en la revalorización de recursos genéticos locales, la integración comercial y el intercambio de experiencias. Esto permite generar una base de información de las majadas Linca, la organización de encuentros de productores y artesanas, y la provisión de materias primas y productos entre grupo de distintas provincias.

d. Novedades tecnológicas

A partir de la década del 80 se comenzó a difundir en la zona las ruecas para hilado a pedal a partir de modelos que se traían de otros lugares y de carpinteros locales que las replicaban. Las artesanas mapuches-tehuelches que hilaban tradicionalmente con huso, propio de pueblos originarios nómadas, en la actualidad las fueron incorporando en muchos casos por facilitar el trabajo en la medida que lograban la habilidad para el manejo de esta nueva herramienta. Hoy existen modelos mejorados por el Instituto Nacional de Tecnología Industrial y que se han difundido en distintas regiones del país a partir de ONGs locales dedicadas al desarrollo de tecnologías apropiadas. También se hicieron pruebas con escardadoras manuales las que tienen un menor grado de difusión por la dificultad de acceder a algunos insumos críticos para su construcción.

Por otro lado las artesanas experimentan el teñido natural con nuevos vegetales, no necesariamente integrantes de la flora local pero que son propios de su vida cotidiana y que son un recurso disponible en la mayoría de los casos. Ejemplo de ello es el uso de cáscara de cebolla o yerba mate que se encuentran ampliamente difundidos.

Reflexiones y conclusiones finales

La producción de novedades que surgen a partir de esta experiencia nos permite hacer las siguientes reflexiones:

- La revalorización de la lana Linca es un cambio en las rutinas a nivel territorial que permite la recuperación de saberes los pequeños productores y el aprovechamiento de los recursos locales. Se produce un fortalecimiento de la identidad territorial de los grupos de productores y artesanas de origen mapuche- tehuelche.
- La cultura mapuche durante el siglo XX ha sufrido el impacto del proceso histórico por el que atravesó su pueblo. Muchas mujeres mapuches no conocen su lengua o conocen poco de su historia. Sin embargo el hilado y el tejido se mantuvo como una expresión cultural propia resguardando conocimientos propios de esta etnia.
- La novedad es posible a partir de que los productores logran que las instituciones acompañen los procesos de promoción desde una mirada de encuentro de horizontes cognitivos, donde los conocimientos técnicos y tácitos se complementa para lograr cambios según el enfoque de producción de novedades.
- Se entiende que la revalorización del Linca no es retornar a formas de producción como lo realizaban los pueblos originarios hace cien años atrás, sino contextualizar esos conocimientos y formas de producción que son mucho más adecuadas para avanzar en procesos de desarrollo territorial socialmente equitativos, ambientalmente sustentables y económicamente viables.
- Es importante no perder esta mirar integral del desarrollo territorial desde el enfoque de la producción de novedades, ya que fácilmente se puede caer en la mercantilización del producto Linca y entrar en la lógica capitalista para la producción de artesanías.

Hacia el futuro pueden identificarse una serie de desafíos en la consolidación de este proceso. Por ejemplo la diferenciación de la artesanía tradicional mapuche hoy se enfrenta a la oferta de incorporación de lana parcialmente industrializada como el top para ser usado en hilados, la utilización de anilina para la tinte, la incorporación de nuevos diseños en el laboreo, la confección de otro tipo de prendas. Sin duda buena parte de la respuesta ante ellos pasa por que las propias artesanas y productores logren avanzar en sus organizaciones y mantener el liderazgo, recreando sus propias pautas culturales.

Bibliografía

- BAEZA, B. y BORQUEZ, D. "La Ganadería ovina en el Chubut". En Observatorio de la Economía de la Patagonia. 2006. En <http://www.eumed.net/oe-pat/> [24 de mayo de 2011].
- BOTTARO, H. El desarrollo de los pequeños productores ganaderos en Chubut. Carpeta técnica EEA. 2009. Esquel 4 pp.
- BOTTARO, H. CIARI, G. LATEULADE, J. BINDA, S. NAKAMATSU, V. NAHUELQUIR, D. GIULETTI, L. y FERTIG, M. Impacto del sobrepastoreo en la receptividad ganadera en la Reserva Mapuche Cushamen (Chubut), presentado en las III^o Jornadas Argentinas de Ecología del Paisaje, 4 a 6 de mayo 2011.
- BRIONES, C. DELRIO W. Patria sí, colonia también. Estrategias diferenciadas de radicación de indígenas en Pampa y Patagonia. En Teruel A., Lacarrieu M. Jerez O. (Eds) Fronteras, ciudades y estados. Colección Mnemosine. Alción Editorial. Córdoba. 2002. Pag 45-78.
- CASTRO, J. Manual de recuperación de áreas erosionadas de la Región Patagónica. Editorial INTA. 1993.
- DELRIO, W. Memorias de expropiación: sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia 1872-1943. Editorial Universidad de Quilmes. 2005. 310 pag.
- DEL VALLE, H., N. ELISSALDE, D.GALLARDINI, J.MILOVICH. Status of desertification in the Patagonian Region: Assessment and mapping from satellite imagery. Arid Soil Research and Rehabilitation 12: 195-198. 1998.
- GOLLUSCIO R., DEREGIBUS V., PARUELO J. Sustainability and range management in the Patagonian steppes. Ecología Austral 8 (2). 1998. pp. 265-284
- GOLLUSCIO L. Poética de pertenencia y devenir. Biblos. Buenos Aires. 2006.
- GOLLUSCIO, R; ROMAN, M.; CESA A.; RODANO D.; BOTTARO H.; NIETO M.; BETELU A.; GOLLUSICIO L. Aboriginal settlements of arid Patagonia: Preserving bio- or sociodiversity?: the case of the Mapuche pastoral Cushamen Reserve Journal Arid Environments. 2010. pp. 1329-1339.
- HELMAN, M. Ovinotecnia. Editorial El Ateneo, Buenos Aires, Argentina. 1965. 1465 pp.

- LADIO A. , LOZADA M. Summer cattle transhumance and wild edible plant gathering in a Mapuche community or Northwestern Patagonia. *Human Ecology*, 32. 2004. pp. 225-240.
- LI, S., LOPEZ, S., FORTE, P. y BOTTRO, H. Feria de vellones de lana para el hilado artesanal. AADER. XIV Jornadas Nacionales de Extensión Rural y VI del MERCOSUR. 8 al 10 de octubre de 2008. San Miguel de Tucumán.
- LOPEZ, S.; FORTE, P.; BOTTARO, H. y LI, S. “Hilados y Artesanías textiles de las economías Campesinas del Noroeste de Chubut (estudio de Caso)”. En: *Emprendedores de la Economía Social*. Edit. Ciccus. 2008. pp. 63-80.
- LOPEZ, S. y BOTTARO, H.. “Apoyo al mejoramiento de las condiciones de producción y comercialización del subsistema artesanal ovino, de los pequeños productores minifundistas (PPM) del Noroeste de Chubut”. Documento del Proyecto presentado a la Ley Ovina, Oficina Chubut, para su financiamiento. 2006.
- MANDRINI R. ¿Solo de caza y robo vivían los indios?. La organización económica de los cacicatos pampeanos del siglo XIX, *Revista Historia* 2da época 15. 5-24. México. Instituto Mora. 1994.
- Ministerio de Industria Agricultura y Ganadería (MIAG) de la Provincia Chubut. “Informe Sectorial - El sector ovino chubutense”. Rawson. Chubut. 2008.
- OLIVERA, D., GAZOLLA, M. y SCHNEIDER, S. “Aprendizagem coletiva e produção de novidades na agricultura familiar do sul do Brasil: agroecologia e agregação de valor para o desenvolvimento rural”. VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural. Porto Galinhas. Brasil. 2010.
- PALERMO, N. Indígenas en el mercado colonial, Vol 1. *Ciencia Hoy*. Buenos Aires. N° 4. 1989.
- PLOEG, van der J. D. y otros. “On regimes, novelties , niches and coproduction” En: WISKERKE, J. S. C. and PLOEG, van der J. D. “Seeds of Transition: Essays on Novelty production, Niches and Regimes in Agriculture”. Assen: Royal van Gorcum. 2004. Google libros [En línea]. http://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=DX8NMtG-kc4C&oi=fnd&pg=PA1&dq=seed+of+transition&ots=0SA4SfUHXS&sig=YIizlZYPGceGlcSBr_5z4alXYc#v=onepage&q&f=false [15 de mayo de 2011].

- RE, Daniel "La concentración de tierras. El caso de Chubut". Terceras Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigación Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales (UBA). 2005.
- SORIANO, A., PARUELO J. El manejo de campos de pastoreo en Patagonia: aplicación de principios ecológicos. Ciencia Hoy 2 (7) 1990. pp. 44-53
- XAVIER DE CARVALHO, C., OLIVERA, D., GAZOLLA, M. y SCHNEIDER, S. "As inovações nos espaços rurais: teorias, processos e formas" Universidade Federal do Rio Grande do Sul - UFRGS [En línea]. http://scholar.google.com.ar/scholar?hl=es&q=AS+INOVA%C3%87%C3%95ES+NOS+ESPA%C3%87OS+RURALS+xavier&btnG=Buscar&lr=&as_ylo=&as_vis=0 [10 de abril de 2011].
- WILLIS, B. Características y recursos de la Patagonia Norte, Ministerio de Obras Públicas de Argentina. 1914. 170 pp.

“Propuestas para la producción y comercialización de lana artesanal en el Noroeste del Chubut”

M. Sc. López, Silvia M. (1 y 3); Ing. Agr. Monzón, Mabel (2)

(1) Subsecretaría de Agricultura Familiar, Deleg. Chubut

(2) EEA INTA Esquel

(3) Facultad de Ciencias Económicas. Univ. Nac. de la Patagonia San Juan Bosco

Ejes propuestos: 3 y 6

Resumen

La producción de ovinos con lana de aptitud para el hilado manual, se ha promovido en los últimos años desde el trabajo interinstitucional para dar respuesta a la demanda de lana por parte de artesanas textiles indígenas del NO Chubut.

Estos ovinos aún persisten en los rebaños de los pequeños productores de la región, a pesar de que producen lana sin valor para la industria por su finura y color. Sin embargo estos ovinos (linca) tienen lana apta para la producción artesanal; elaborada principalmente por las mujeres mapuche. En este trabajo se rescatan propuestas productivas y de manejo de las majadas, que se desarrollan de manera participativa entre productores y artesanas, en un proceso que incluye la selección de animales en función de la calidad de lana para diferentes tipos de hilado. A su vez se detallan las prácticas de comercialización de lana artesanal que han permitido incentivar el cuidado de estos ovinos y desarrollar una nueva unidad productiva en los sistemas de los pequeños productores. Se presenta un análisis económico de esta alternativa y se sugieren aspectos que pueden mejorar la producción y comercialización de la lana de aptitud artesanal.

1. Introducción y antecedentes

La producción de ovinos con lana de aptitud para el hilado manual, se ha promovido en los últimos años desde el trabajo interinstitucional entre la Subsecretaría de Agricultura Familiar Delegación Chubut (SSAF Chubut) y la EEA INTA Esquel para dar respuesta a la demanda de lana sin procesar por parte de artesanas textiles indígenas del NO Chubut¹. Ante un aumento en las ventas de artesanías textiles mapuche, generadas por la mayor afluencia de turismo a la zona, las mujeres artesanas no disponen de la lana vellón en cantidad y calidad, necesaria para iniciar el proceso del

¹ La SSAF Chubut y el INTA Esquel, iniciaron en 2005 un trabajo conjunto que abarca toda la cadena de valor textil artesanal mapuche, con la implementación del proyecto denominado “Apoyo al mejoramiento de las condiciones de producción y comercialización al subsistema artesanal ovino, de los pequeños productores minifundistas (PPM) del Noroeste de Chubut”, difundido como Proyecto Linca y que recibiera financiamiento de Ley Ovina.

hilado, ya que se ha priorizado desde hace años, la producción de animales de mecha fina y corta, aptos para la industria.

La artesanía textil mapuche ha pertenecido y aún pertenece al ámbito femenino. Históricamente los textiles que producían las mujeres se destinaban al autoconsumo, a la vestimenta de las personas a aperos para los animales, pero tenían una gran importancia como bien de cambio. El intercambio con españoles y colonos perfecciona las técnicas y aumenta los volúmenes de producción (Espósito, 2004, 78:81). Las mujeres buenas tejedoras eran muy valoradas por los hombres, quienes pagaban importantes dotes por ellas. (López, S. 2010)

En las zonas rurales la enseñanza del arte textil de madres a hijas ha perdurado como tradición de las familias rurales indígenas y la producción que antes se destinaba mayoritariamente al autoconsumo, actualmente se destina cada vez más a la venta para el turismo, aportando en algunos casos el 13 % de los ingresos totales de las familias rurales del NO del Chubut (López et al, 2008).

La producción artesanal textil mapuche en las áreas rurales del NO del Chubut está estrechamente vinculada con la producción ovina y representa una oportunidad para mejorar los ingresos de la familia rural, a la par que determina interrogantes en relación a la cría de los mismos y al destino de la lana. Si bien existen registros históricos que dan cuenta de que las mujeres indígenas criaban sus propias ovejas (Musters, 1871) y referencias más actuales de la zona cordillerana de Chubut, lo más difundido actualmente entre las familias rurales de pequeños productores es la cría de los animales por los hombres, con una participación escasa o nula por parte de las mujeres de la familia, aunque luego sean ellas quienes utilicen algunos vellones de lana para procesarlos.

Los pequeños productores ovinos de la Provincia del Chubut representan un importante porcentaje dentro del total de los productores ganaderos. Poseen explotaciones con características propias que en muchos casos no les permiten incorporar tecnologías, diversificar la producción, mejorar sus circuitos de venta, ni acceder al crédito formal. La Encuesta Ganadera Anual 2003/2004² indicó que de las 3.474 explotaciones dedicadas a la ganadería ovina, 2.306 corresponden a establecimientos con menos de 1.000 animales (66%), concentrados principalmente en los departamentos Cushamen, Gastre y Futaleufú. En muchos casos son familias que cuentan con majadas que no superan los 500 animales (a veces junto con caprinos) y conforman sistemas de producción de subsistencia, cuyo destino principal es la obtención de lana para la industria (Li et al, 2008). En esa familia rural típica en que el trabajo de la mujer artesana no se valora como producción porque se

² Estadística Ganadera Anual. Ley N° 4.113. Dirección General de Agricultura, Ganadería y Fauna Provincia de Chubut. Periodo 2003/2004

realiza en el ámbito doméstico, ha persistido la cría de ovinos “cruza”, que producen lana sin valor para la industria por su finura y color, pero tienen aptitud para el hilado manual.

Al intentar aportar elementos que mejoren la producción textil artesanal se adoptó el enfoque de cadena de valor, lo que determinó como uno de los aspectos más novedosos, incluir recomendaciones técnicas para la cría y manejo de ovinos productores de lana apta para el hilado artesanal. En este camino fue necesario definir criterios y adaptar el trabajo a la realidad de la región y de los pequeños productores y artesanas con las que se trabaja.

La Cría de Ovinos criollos o Linca en el NO de Chubut

La cría de las ovejas criollas o Linca (definidas así regionalmente por los pequeños productores) se remonta probablemente a la difusión no espontánea que le dieron los araucanos a los ovinos, por su importancia para los tejidos. Según Palermo (1999) a mediados del siglo XVIII las ovejas de los indios eran superiores a las criollas en cuanto al largo del vellón y volumen corporal y habían logrado mejorar o al menos mantener las características somáticas de las ovejas "churras" originariamente traídas desde España dos siglos antes y que habían degenerado notoriamente entre la población colonial.

En la actualidad se observa una tendencia a revalorizar las poblaciones Criollas de América, con el objetivo de mantener su gran diversidad genética pero también por haber reconocido que sólo estas poblaciones tradicionales, heterogéneas y rústicas pueden producir en ambientes marginales (Lanari, 2004). Tal y como lo destaca Perezgrovas Garza (2005) muchas razas locales de ovejas en Iberoamérica están siendo rescatadas, estudiadas y revaloradas como parte de los sistemas de vida de grupos humanos, que muchas veces viven en condiciones de marginación y dependen de las ovejas y de sus vellones para subsistir.

En la Patagonia la EEA INTA Bariloche ha trabajado en la caracterización de un biotipo tradicional ovino reconocido en la zona como Oveja Linca (Reinsig, et al. 2008a). La evaluación del largo de mecha, de la finura y de la aptitud textil (o trabe, como lo definen las artesanas) son aspectos que las propias tejedoras han definido como los más importantes para evaluar la calidad de la lana artesanal (Perezgrovas Garza, 2005 y Torres, 2008).

Los pequeños productores del NO del Chubut que aún conservan estos animales lo hicieron en parte por cuestiones culturales, de tradición familiar y también por las aptitudes de estos animales como productores de carne. De esto dan cuenta las siguientes expresiones:

“Siempre tuvimos ovejas linca; cuando nació me crié con ellas; como mi abuela hilaba y tejía en la casa siempre hubo ovejitas linca. Cuando la lana no valía, las usábamos para carne, son muy buenas carniceras”

(Productor Linca de Gualjaina)

“Antes no vendía los vellones; siempre vendía o tenía para consumo corderos de las ovejas linca (porque) son más pesados y sabrosos.” (Productora Linca de Gualjaina)

En la mayoría de los casos tanto majadas merino destinadas a la industria y los animales criollos o linca se manejan en forma extensiva y conjunta, ya que los pequeños productores, en general no poseen infraestructura adecuada que les permita realizar un manejo diferenciado. La cría de estos ovinos se realiza en campos con baja disponibilidad forrajera, característica de los ambientes secos de Patagonia, y que van desde 0,15 UGOs/ha a 0,27 UGOs/ha³ (Elissalde, Buono, et al, 2008) para el área de trabajo definida. En algunos casos de valles irrigados los animales poseen mayor oferta forrajera, porque es posible sembrar pasturas. En general no se realiza un manejo sanitario adecuado y se acude a tratar los animales, sólo cuando aparecen problemas.

El manejo reproductivo se realiza a campo, con servicio estacionado en los meses de abril a junio, la revisión de machos y hembras antes del servicio es una práctica poco usada por los pequeños productores. A pesar de que están demostradas las ventajas de la esquila pre-parto en casi todos los ambientes patagónicos, la esquila post-parto sigue siendo la más frecuente (Borrelli, Goluscio, Guiraudó, et al). Históricamente se realizó entre los meses de noviembre y diciembre, aparejando una serie de desventajas como, alta mortandad de corderos y madres, deficiencia en la calidad de lana y disminución del rinde. Desde algunos años y por propuesta de las instituciones técnicas, existen productores que están adoptando la esquila preparto, por las ventajas de este método para la comercialización de la lana en general. También se están adoptando métodos de acondicionamiento de la lana, para mejorar los precios de venta; no obstante ello lo más generalizado es la venta de lana sucia al barrer, sin acondicionar que se entrega en campo a los compradores de las principales firmas laneras.

En este contexto, la lana denominada “cruza”, de los animales criollos, es la que menos valor tiene, por no ser tan fina y por contener vellones de color, que son contaminantes para la industria y que no tienen valor comercial. Generalmente esta lana de color se guarda un tiempo y luego se regala a las artesanas o se quema. En este aspecto se ha avanzado en la selección de los vellones de esta lana,

³ UGO (unidad ganadera ovina): representa el consumo de capón merino de 40 kg que consume 0,916 kg de materia seca por día lo que equivale a 330 kg de materia seca por año (Escobar y Rimoldi 2005)

En lo que respecta a la producción de lana con aptitud artesanal, se comenzó realizando un relevamiento de animales cruza, de color, de mecha larga, con chilla, en base a la identificación y denominación que realizaran productores y artesanas en capacitaciones y talleres, en las áreas rurales de Gualjaina, Cushamen, Río Percy y Aldea Epulef. Estas locaciones también se corresponden con los lugares donde existen grupos de artesanas activos y participando de espacios de comercialización definidos.⁴

La propuesta de trabajo incluyó la identificación y registro de los animales considerados de mayor potencial, según características deseables para el hilado manual. Se tomaron muestras de puño de animales previamente seleccionados por sus características fenotípicas y se analizaron en laboratorio, obteniéndose datos de diámetro medio de fibras (en micrones); largo de mecha y % de fibras mayores a 30 micrones. Los animales se seleccionaron a campo y se les colocaron caravanas, para su posterior identificación.

El criterio que se tomó fue el de ir conociendo las majadas y evaluando la aptitud de la lana en conjunto entre productores, artesanas y técnicos, en un proceso de aprendizaje participativo y permanente. Se aplicaron metodologías participativas y procesos de investigación acción con el objeto de poder definir un sistema de producción de lana linca adaptado a los pequeños productores. En este sentido, se tomó como base lo que realizan las familias que aún crían animales linca y mantienen pequeñas majadas de entre 15 y 30 animales. Se propuso cuidar el manejo nutricional, proponiendo suplementación en épocas críticas; el manejo sanitario, con la implementación de botiquines veterinarios grupales y el manejo reproductivo, implementando el intercambio de carneros para bajar los efectos de la consanguinidad y mantener un buen nivel de calidad de lana.

Durante el desarrollo del trabajo con los ovinos linca se procuró valorizar el conocimiento de las artesanas sobre la calidad de la lana y la definición de su aptitud para el hilado manual. Dada la alta heterogeneidad de las majadas fue importante poder ajustar los criterios de selección de animales, para lo cual se involucró la opinión de las artesanas en la evaluación de animales en pie. Se realizaron recorridas a campo, en las que se revisaron las majadas y se discutieron los aspectos a considerar en la selección.

Un aspecto importante es que la producción de lana de aptitud para el hilado manual crezca siempre vinculada al abastecimiento y demanda de las artesanas, teniendo en cuenta que constituye un subsistema dentro de la ganadería ovina extensiva.

⁴ El Mercado de Nahuelpan (ubicado en la Estación homónima a 17 km de Esquel) trabaja comercializando artesanías textiles de mujeres rurales desde antes del 2000 y también hay mercados artesanales en Lago Rosario y la ciudad de Esquel.

Al tratarse de incorporar a la venta un producto que no tiene valor de mercado, fue necesario proponer el espacio de las Ferias de Vellones, para la venta directa de vellones de aptitud artesanal y para la difusión de la actividad.

Para evaluar la propuesta de revalorización de los ovinos linca por parte de las familias rurales de pequeños productores, se analiza el aporte económico en términos de ingresos por comercializar el producto lana vellón artesanal. A su vez se compararon los ingresos netos de la producción ovina para industria sola y el efecto de complementarla con producción y venta de vellones linca y de lana hilada.

La realización de entrevistas, talleres de trabajo y reuniones técnicas, en las que se comparten los saberes, los resultados técnicos y se registran las opiniones de productores y artesanas, complementan los métodos de relevamiento utilizados.

3. Resultados

Se presenta el marco de trabajo para el rescate de los ovinos Linca, productores de lana apta para el hilado manual, en el NO de Chubut. La primera definición a la que adherimos para trabajar con estos ovinos, fue la de biotipo Linca, tomando como base que el biotipo o tipo es un conjunto de caracteres comunes a un grupo de individuos que los hace aptos para una producción determinada. Por lo tanto, el biotipo es un concepto mas amplio que el de raza, ya que cada biotipo incluye numerosas razas (Bavera, 2009).

A los fines del presente trabajo se define como biotipo Linca, a los animales de producción de lana apta para el hilado artesanal, con características definidas como mecha larga (86 mm, promedio); finura media a gruesa ($23,1 \mu\text{m} \pm 3.2$) en base a datos analizados en laboratorio en una primera etapa y provenientes de 114 animales.

3.1. Manejo de las majadas

En este trabajo se rescatan propuestas productivas y de manejo de las majadas, que se desarrollan de manera participativa entre productores y artesanas, en un proceso que incluye la selección de animales en función de la calidad de lana para diferentes tipos de hilado.

A la fecha se trabaja con 9 productores linca ubicados en las zonas de Gualjaina, Cushamen y Aldea Epulef (cercano a Colan Conhue), que fueron quienes se interesaron por la propuesta y llevan varios años de incorporación de prácticas de manejo y participación en ferias de vellones. Estos productores participan de grupos y organizaciones que reciben asistencia técnica de parte de equipos territoriales, integrado por técnicos de la SSAF Chubut y el INTA Esquel. Cabe destacar que en la

región NO existen muchos productores que crían animales Linca, que en el futuro podrían sumarse a aplicar estas propuestas.

En la Tabla 1 se presenta el N° de animales linca seleccionados por productor; el N° de ovinos merino de cada familia y la cantidad de vellones utilizados en la familia para hilado y elaboración de artesanías. A su vez se presentan valores promedio de para cada una de las categorías mencionadas.

Tabla 1: Cantidad de ovinos Linca, de ovinos merino y número de vellones que consume la familia, para cada productor linca.

Productor	Cantidad de animales linca caravaneados	Cantidad de animales para lana fina	Cantidad de Vellones que hila la familia
Lepá 1 (Gualjaina)	21	220	8
Lepá 2 (Gualjaina)	25	180	5
Lepá 3 (Gualjaina)	20	110	s/d
Mirador 1 (Gualjaina)	40	260	6
Mina de Indios1 (Cushamen)	17	200	5
Mina de Indios2 (Cushamen)	13	90	5
Tropezón 1 (Cushamen)	10	150	10
Aldea Epulef 1 (Colan Conhue)	14	460	10
Tropezón 2 (Cushamen)	20	200	s/d
TOTAL	180	1870	-
Promedio	20	208	7

Entre paréntesis figuran las localidades más cercanas a estos parajes

Los animales linca se crían en conjunto a las majadas que se destinan para la industria. Desde el trabajo técnico se han ido incorporado algunas propuestas mejoradoras. En relación a la alimentación se realiza a campo y en conjunto con el resto de los ovinos. Sólo en un caso la familia realiza un manejo diferenciado, suplementando a los animales linca en etapas críticas, ya que han observado mejoras en la calidad de la lana (menos quebradiza).

En lo que respecta al manejo sanitario, se propone a los productores que se asocien para armar un "botiquín veterinario de uso comunitario", que es una forma de organización a través de la cual un grupo de productores vecinos definen, con el apoyo de un técnico, un plan sanitario adecuado para sus explotaciones. Les permite acceder a insumos y equipamiento necesarios, más capacitación básica para seguir un plan sanitario y atender dificultades sencillas en sus animales (Li, 2007).

En las condiciones de cría de dos tipos de animales en forma conjunta, el manejo reproductivo es uno de los aspectos más críticos, ya que las propuestas intentan adaptarse a las posibilidades reales de infraestructura de productores que no cuentan con el apotreramiento necesario, considerando que el servicio se realiza a campo. En este sentido se propone como primera instancia, que los productores utilicen carneros linca seleccionados; recomendándoles que extremen los cuidados para que estos animales no sirvan a las ovejas que se destinan a la industria. Se recomienda la revisión de carneros dos meses antes del servicio para asegurarse que estén en óptimas condiciones y que, de no ser así, poder utilizar otro reproductor. También se recomienda seleccionar las hembras por condición corporal, condiciones físicas, estado sanitario y calidad de lana apta para el hilado manual.

Para bajar los riesgos de la consanguinidad, los productores linca realizan intercambios entre vecinos, lo que también debe revisarse al cabo de tres años de implementar esta práctica. La propuesta técnica apunta a que los intercambios de reproductores se realicen entre parajes más alejados. A modo de ejemplo se cita el intercambio de reproductores realizado entre un animal de la provincia de Río Negro, con otro de zona de Gualjaina; entre animal de zona de Gualjaina y otro de Aldea Epulef y propiciado desde el Proyecto Linca. Por iniciativa del grupo de productores Linca y del grupo de Hilanderas de Gualjaina, se realizó en diciembre de 2010 la primera feria de reproductores linca, con el objetivo de exponer y vender reproductores machos y hembras con resultados alentadores, al momento de pensar en repetir esta experiencia. El análisis de las propuestas aplicadas, así como de otras que incluyan sincronización de celo para servicio a corral o inseminación artificial, aún se están considerando en función de la capacidad de incorporación real a los sistemas de los pequeños productores.

La esquila es una de las prácticas más vinculadas a la calidad final del vellón que se obtenga. Es por esto que se dieron capacitaciones a los productores linca en esquila desmaneada y aplicación

del acondicionamiento “prolija”⁵. Además se difundió la realización de la esquila preparto, práctica adoptada por 5 de los 9 productores de la Tabla 1.

Todas las prácticas mencionadas están dando resultados que se expresan en una mejora de la calidad y presentación de los vellones de lana de aptitud artesanal, que son reconocidas por las artesanas en las instancias de comercialización y en la definición final del precio por parte de los productores. De esto dan cuenta los siguientes testimonios:

“Ahora conocemos a los productores, sabemos quienes tienen buenos vellones” (Testimonio de artesana)

“Para mí fue muy rico el conocimiento de la lana, encontrarnos con otras artesanas, intercambio de conocimientos, fue muy bueno en todos los encuentros de artesanas y ferias de vellones” (Testimonio de artesana)

Fotografía 1: Majada Linca en Costa del Lepá



Fotografía 2: Detalle de lana Linca



3.2. Participación de las artesanas en la selección de lana en animales en pie

Con la finalidad de poder caracterizar la lana del vellón de animales en pie se organizaron recorridas a los distintos establecimientos con maestras artesanas, con el fin de que ellas reconocieran los animales de mejor aptitud para la producción de lana artesanal. Para realizar esta actividad se trabajó con la majada completa, de la cual las artesanas eligieron unos 4 ó 5 animales para ser revisados y observar las características que les resultaran mejores indicadoras de la aptitud para el hilado artesanal. También se les extrajo una muestra de lana, y se tomó la medida del largo de mecha de manera empírica.

⁵ Esquila y acondicionamiento prolija: sistema desarrollado por PROLANA y adaptado a los sistemas de pequeños productores.

Las características ponderadas en esta experiencia se tomaron de la opinión de las artesanas en diferentes reuniones y encuentros. De esta manera se armó una planilla donde se volcaron sus opiniones tal y como se expresaron a la hora de revisar los animales (Ver Tabla 2).

Tabla 2: Resultados de relevamientos de animales en pie, con artesanas

Nº de caravana	M/H	Edad(DL, 2D,4D,6D,Bll,MD)	Condición Corporal	Largo de mecha	Vellón(abierto ó cerrado)	Medida de la mecha	Suavidad	Uso posible	Presencia de chilla
844	H	Bll	2,5	Largo	abierto	12—14(cm)	suave	fino-chaleco-media	s/d
847	H	4D	2,5	Largo	abierto	12—13(cm)	suave	chaleco-alfombra	tiene
842	H	6D	2,25	Largo	Medio	11—11(cm)	suave	medias-gorra	poco
846	H	4D	2,25	Largo	Medio	10—11(cm)	Aspero	alfombra-cartera	chilla adentro
222	H	DL	1,75	Largo	Abierto	11—12(cm)	muy suave	medias-chalecos	tiene
234	H	DL	1,75	Largo	abierto	11—13(cm)	suave	medias-poncho	sin chilla
233	H	DL	2	Largo	abierto	8—9(cm)	suave	tapíz-medias-cartera	poco
210	H	4D	1,75	Largo	Suelto	11(cm)	aspero	alfombra-cartera	algo
223	H	DL	1,75	Largo	Suelto	12(cm)	suave	cintos-medias-gorros	poco
065	H	2D	3,5	Largo	abierto	24—25(cm)	suave	fino-medias	s/d
319	H	Bll	2,5	Largo	cerrado	más de 5 dedos	suave	fino-chaleco-media	tiene
030	H	MD	2,5	Largo	abierto	más de 5 dedos	suave	fino	s/d
057	H	DL	3,25	Largo	abierto	más de 5 dedos	suave	fino	s/d
000	H	4D	2	largo	medio	4 dedos	suave	fino-pullover-poncho	s/d
269	H	Bll	2,75	Largo	abierto	5 dedos	suave	pullover-medias	s/d
244	H	2D	2,25	Largo	abierto	5 dedos	suave	fino	s/d
004	H	MD	2,5	Largo	apretado	4 dedos	suave	no tan fino	s/d
272	H	DL	2,5	Largo	abierto	5 dedos	suave	fino	s/d
246	H	DL	2,75	Largo	abierto	5 dedos	suave	fino	s/d

Referencias: DL: diente de leche ; 2,4,6D: 2, 4, 6 dientes respectivamente ; Bll: boca llena; MD: medio diente ;s/d: sin datos

La experiencia nos aportó información para mejorar la toma de decisiones en relación a la selección de animales para mejorar las majadas y/o para el armado de nuevas majadas. Por otra parte, se rescatan los saberes de las mujeres, revalorizándolos para ellas mismas y ante sus pares. Se incorporó, además la característica de vellón abierto y/o suelto, como deseable.

Fotografía 3: Revisión de animales entre artesanas y productores



3.2. Datos de comercialización de la lana (ferias de vellones)

La práctica de las ferias parte de la idea del “intercambio”, entendido como transferencia mutua de elementos concretos y abstractos que permiten satisfacer necesidades en forma equitativa; este proceso produce una sinergia que mejora la condición general de la cadena y sus integrantes. En el espacio de las ferias de vellones se visualizan dos intercambios: uno comercial solidario y otro de saberes y experiencias. (López y Li, 2009) La organización de las ferias de vellones está a cargo de organizaciones de artesanas, quienes solicitan el apoyo y parte del financiamiento necesario a las instituciones acompañantes. El desarrollo de la actividad incluye la socialización de expectativas, la discusión de temáticas de interés, relacionadas a la actividad artesanal, el intercambio propiamente dicho, un debate sobre aspectos relevantes de la feria y una evaluación. (Li et al, 2008)

Si bien esta práctica fue propuesta por los técnicos para posibilitar un espacio para la venta de los vellones linca, al cabo de 5 años de ejercerla, ha sido adoptada y ampliamente aceptada por productores y artesanas. En la Tabla 3 se presenta un resumen de las Ferias realizadas y de los resultados obtenidos a la fecha.

Tabla 3: Resumen de Ventas en Ferias de Vellones, 2007-2011

Ferias realizadas	Vellones Ofrecidos	Vellones vendidos	Total de pesos en operaciones registradas	Vell. Vendidos/ofrecidos	Precio promedio Vellón
Gualjaina, 20/02/07	25	24	\$ 540,00	0,96	24,06
Epulef, 29/03/07	74	27	\$ 576,00	0,36	21,33
Cushamen, 17/04/07	42	42	\$ 945,00	1,00	22,5
Trevelin, 16/11/07	87	43	\$ 1.192,00	0,49	27,72
Cushamen, 5/12/07	110	39	\$ 1.200,00	0,35	32,17
Epulef, 08/02/08	70	22	\$ 540,00	0,31	24,5
Cushamen, 04/06/08	50	37	\$ 945,00	0,74	25,52
Esquel, 4/12/08	48	34	\$ 961,00	0,71	s/d
Cushamen, 13/03/09	65	45	\$ 1.205,00	0,69	27
Lago Rosario, 18/06/09	67	33	\$ 715,00	0,49	23
Cushamen, 4/3/10	90	42	\$ 1.410,00	0,47	33
Gualjaina, 07/12/2010	81	73	\$ 3.010,00	0,90	34,52
El Tropezón (Cush) 7/02/11	107	43	\$ 1.734,00	0,40	41,23
TOTAL	916	504	\$ 14.973,00		
Promedio Datos históricos	70	39	\$ 1.152	0,61	28,05

Para calcular el precio por Kg de lana vellón, se toma como referencia los datos de las dos últimas ferias de vellones, en que fueron pesados la totalidad de los vellones ofrecidos y que, en promedio fue de 3,0 kg. A su vez el precio promedio por vellón fue de \$ 38 y por kg de lana fue de \$ 13.

Cabe destacar que si bien una gran parte de la producción de lana linca se comercializa en las ferias de vellones, también se realizan ventas directas o por encargos. En este sentido las ferias funcionan como un excelente medio de difusión y comunicación, donde los productores pueden dar a conocer la calidad de sus vellones y las artesanas toman nota para decidir a quién encargar vellones cuando necesiten realizar una nueva compra. Los siguientes testimonios ilustran al respecto:

“Ahora las artesanas me piden lana, me aconsejan como limpiar los vellones y todo. Ya me conocen, y ya no me piden que saque los vellones de la bolsa y los estire, ahora sacan una mecha, la miran y saben que está limpia y firme y es larga, justo lo que ellas quieren.” (Entrevista a Productor Linca realizada por Reguilo, M., técnico SSAF)

“Ahora conocemos a los productores, sabemos quienes tienen buenos vellones” (Testimonio de artesana)

“Para mí fue muy rico el conocimiento de la lana, encontrarnos con otras artesanas, intercambio de conocimientos, fue muy bueno en todos los encuentros de artesanas y ferias de vellones” (Testimonio de artesana)

Fotografía 4: Feria de Vellones Gualjaina, diciembre 2010



3.3. Análisis económico preliminar de la producción y comercialización de lana de aptitud artesanal

Para poder comparar en términos económicos como aporta la producción y comercialización de lana vellón linca, de aptitud artesanal, en el marco de la cadena de valor textil artesanal mapuche, se presenta un análisis de ingresos brutos e ingresos netos de la producción ovina tradicional, contemplando los datos promedio de las majadas de los 9 casos analizados y que se encuentran criando y manejando animales de aptitud artesanal. (Cuadros 1,2,3 y 4)

Cuadro 1: Ingresos Brutos calculados para producción lana para industria

	Nº Ovinos	Peso promedio vellón (kg)	Precio/kg (*)	Ingreso Bruto
Cantidad de ovinos industria	208	3,5	\$ 8,00	\$ 4.200,00

(*)Datos última zafra precio promedio de ferias de vellones y precios de la industria

Cuadro 2: Costos unitarios y totales de Insumos para producción de lana industria

Costos Unitarios	Costo Unitario	Cantidad de Animales	Costo Total
Sanidad	4,67	208	\$ 700,91
remedios baño	2,36		
dosis y tomas	2,31		
Alimentación	11,64	208	\$ 1.745,45
Comercialización	0,05	208	\$ 8,18
Esquila	5,91	208	\$ 886,36
			\$ 3.340,91

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Proyectos Proinder SSAF Chubut

Cuadro 3: Ingresos Brutos calculados para producción lana de aptitud artesanal

	N° Ovinos	Peso promedio vellón (kg)	Precio/kg	Ingreso Bruto
Cantidad de ovinos linca	20	3	\$ 13,00	\$ 780,00

Fuente: Elaboración propia en base a análisis presentado en 3.1. y 3.3.

Cuadro 4: Costos unitarios y totales de Insumos para producción de lana de aptitud artesanal

Costos Unitarios	Costo Unitario	Cant Animales	Costo Total
Sanidad	4,67	20	\$ 93,45
remedios baño	2,36		
dosis y tomas	2,31		
Alimentación	11,64	20	\$ 232,73
Comercialización (*)	0,05	20	\$ 1,00
Esquila	5,91	20	\$ 118,18
Total	22,27	\$	\$ 445,36

Cuadro 5: Ingresos Netos Producción lana industria y lana de aptitud artesanal

	Lana industria	Lana aptitud artesanal
Ingreso Neto	\$ 859,09	\$ 334,64\$
Ingreso Neto por animal	\$ 4,13	\$ 16,73

Fuente: Elaboración propia

Del Cuadro 5 se desprende que la producción de lana de aptitud artesanal, si bien es de unos pocos animales, aporta cuatro veces más en términos de ingreso neto por animal.

Para completar este análisis se presenta el modelo de una hipótesis de producción de 208 animales destinados a la venta de lana para industria, 10 animales de aptitud artesanal, cuyo producto final es la venta de vellones en ferias y 10 animales cuyos vellones se destinan al hilado y posterior venta de lana hilada. Se calcula un rendimiento al hilado del 60 % (dato tomado de entrevistas a artesanas), o sea que con 10 vellones de lana se elaboran 18 kg de lana hilada, considerando un peso de 3 kg/vellón. Se considera un valor de lana hilada por kg de \$ 150, tomado de precios de venta en

mercados artesanales para temporada turística 2010-2011. Los datos de Ingresos Brutos se presentan en Cuadro 6.

Cuadro 6: Ingresos Brutos Producción lana Industria, lana vellón de aptitud artesanal y lana hilada.

		Peso promedio vellón (kg)	Precio/kg (*)	Ingreso Bruto	% de incremento
Cantidad de ovinos industria	208	3,50	\$ 8,00	\$ 5.824,00	
Cantidad de ovinos linca	10	3,00	\$ 13,00	\$ 390,00	0,067
Cantidad de lana hilada(kg)	18		150	\$ 2.700,00	\$ 0,46
				\$ 8.914,00	\$ 1,53

En el Cuadro 7 se presenta el análisis de costos de insumos para 1 kg de lana hilada, precios temporada 2010-2011.

Cuadro 7: Costos Insumos Lana hilada por kg

Insumos	Precio	Cant por kg lana	Costo unitario
Jabón en polvo (kg)	\$ 10,00	0,2	\$ 2,00
Jabón Blanco (pan)	\$ 4,00	0,5	\$ 2,00
Suavizante (l)	\$ 10,00	0,1	\$ 1,00
Gas (kg garrafa)	\$ 8,00	0,5	\$ 4,00
Subtotal Insumos			\$ 9,00

Fuente: elaboración propia en base a cálculos realizados con las artesanas

El Cuadro 8 contiene un resumen de las tres alternativas consideradas: I. Producción de lana para industria; L. Producción de lana para industria (208 animales) + producción lana artesanal (20 animales) y LH producción de lana industria (208 animales); lana artesanal de producción de 20 animales, de los cuales 10 vellones se venden por unidad y 10 se destinan al hilado manual.

Cuadro 8: Ingresos Netos de Alternativas consideradas

Alternativa	N° animales	Ingreso neto	Incremento en % respecto Alt I
I. Lana Industria	208	859,09	
L. Lana Industria + Lana linca	228	\$ 1.193,74	138,95%
LH. Lana Industrial+lana linca + lana hilada	228	\$ 3.674,44	427,71%

Fuente: Elaboración propia

Del análisis del Cuadro 8 se desprende que la producción de lana para artesanías puede ser una alternativa interesante para mejorar los ingresos de las familias campesinas. También es notable el agregado de valor que significa el proceso del hilado manual. No obstante ello, es importante mencionar que no se incluyen cálculos de costos de mano de obra para ninguna de las alternativas analizadas.

Discusión

La producción de lana para el hilado artesanal que se ha mantenido en el NO del Chubut por tradición cultural de productores y artesanas. Vinculada a la elaboración de artesanías textiles de raíz mapuche, ha recibido aportes técnicos en los últimos años de intervenciones interinstitucionales realizadas por la SSAF Delegación Chubut y la EEA INTA Esquel. En el esquema de manejo actual los productores de lana linca, son también productores de lana fina destinada a la industria; mantienen majadas que coexisten en las cuales la de los animales destinados a la producción de lana apta para artesanías representan en promedio un 10 % del total de los ovinos que poseen. Además también son utilizados para la producción de carne.

Si bien las prácticas de manejo van siendo adoptadas por los productores existen ciertas limitantes que merecen ser tenidas en cuenta. En general, los avances resultan muy lentos, ya que las propuestas técnicas se van ajustando en función a los recursos existentes y a las posibilidades de adopción por parte de los productores. Por otra parte se trata de diversificar los sistemas productivos, proponiendo cambios basados en sus capacidades de crecimiento endógenas. A esto se suma la modalidad del trabajo que se fundamenta en el aprendizaje conjunto entre técnicos y productores, con propuestas que se retroalimenta y corrigen continuamente. También existen otras limitaciones de tipo estructural, como las sequías prolongadas o las dificultades de comunicación, que exceden a la discusión de este trabajo, pero que afectan los aspectos productivos y la vida de las comunidades rurales del NO del Chubut.

En relación al manejo reproductivo, la propuesta de sostener un número limitado de animales se opone a la necesidad de mantener bajos niveles de consanguinidad en las majadas. En este sentido, el armado de rebaños núcleos diseñado por la Universidad de Chiapas (Perezgovas Garza, 2005), no resulta viable hasta el momento, dadas las diferentes condiciones de trabajo de técnicos y productores. Las alternativas que se sugieren, como el intercambio de reproductores entre diferentes zonas, requieren, al momento, de una alta participación de los técnicos para su ejecución.

Son importantes los avances logrados en identificación y selección de los animales que producen vellones aptos, así como la participación y el aprendizaje logrado de la mano de artesanas y técnicos, aunque se ve necesario continuar profundizando estos aspectos.

Los productores de lana linca han detectado una oportunidad de expandir su producción debido a las posibilidades de venta de este producto, lo que hace pensar en el interés de aumentar el número de animales en las majadas linca. Sin embargo es necesario atender que la producción se vaya ajustando a la demanda real y en todo caso crezca en función de ello. En este sentido, es importante no perder de vista el enfoque de cadena de valor e ir analizando cada uno de los eslabones, así como su interacción, los equilibrios y desequilibrios que vayan surgiendo, para prever oportunos ajustes.

Los ingresos por venta de lana linca incrementan los ingresos de una familia rural tipo que vende lana a la industria en un 40 % y en 428 % si se le agrega valor en la familia con el hilado, lo que da cuenta de la importancia de estos subsistemas en las economías familiares rurales de la región de estudio. Estos datos deberán considerarse orientativos, ya que se construyeron con información relevada en terreno, pero desde la elaboración de modelos teóricos. Por la variabilidad de las situaciones resulta difícil definir un modelo que se ajuste a todos los casos y que contemple la multiplicidad de situaciones; tales como: si toda o parte de la lana se procesa en la familia, qué porcentaje que se destina al autoconsumo y a las ventas, tanto de vellones, como de hilados y artesanías, por mencionar algunas.

Otro aspecto que merece destacarse es la estrecha relación que tiene esta propuesta con el sostenimiento de la cultura mapuche, ya que el uso de la lana vellón para el hilado manual, forma parte de un hacer tradicional de ese pueblo. Actualmente existen propuestas de otras organizaciones de utilizar lana lavada y peinada para la producción textil artesanal de raíz indígena, lo que no sólo altera los procedimientos tradicionales sino que puede generar dependencia por un producto industrial en las poblaciones que están produciendo la materia prima. Esta discusión deberá ser abordada tanto en términos relacionados con la propia cultura del tejido por parte de las artesanas mapuche, como en lo que hace a los términos económicos y de apoyo al trabajo de las familias rurales. Los aspectos de

género deberán ser tenidos en cuenta, ya que la actual división del trabajo en las familias indígenas, desdibuja el rol de la mujer como “especialista” para elegir a los animales productores de lana, para seleccionar los vellones de calidad y como generadora de ingresos con el agregado de valor del hilado y tejido a la materia prima, lana vellón. Es primordial recuperar el conocimiento y saber de las mujeres, heredado de sus mayores, para que no se pierda y darles espacio en la toma de decisiones vinculadas con la selección y cuidado de animales, así como con la esquila y destino de los vellones.

4. Conclusiones

La producción de lana Linca es el eslabón inicial de la cadena de valor artesanal textil, mapuche, a la par que aporta al sostenimiento de un hacer cultural de las familias rurales indígenas. Tanto calidad como cantidad de lana han aumentado en los últimos años, debido al arduo trabajo que se viene llevando adelante con productores y artesanas y propiciado por las instituciones intervinientes.

Las prácticas que los productores adquieren mejoran los términos de intercambio, tanto de la lana que venden a la industria, como de la que destinan a la producción de artesanías, lo que impacta favorablemente a sus economías familiares.

Un aspecto de relevancia de este trabajo es que se sostienen ámbitos y la filosofía del aprendizaje conjunto entre artesanas, productores y técnicos, que permiten visualizar el sector de manera más integrada, y buscar las estrategias para fomentar el desarrollo de la actividad sobre la base del respeto de la cultura de estas comunidades rurales de Chubut.

5. Bibliografía

- Bavera, G. A. 2009. Cursos de Producción Bovina de Carne, FAV UNRC. www.produccion-animal.com.ar
- Borreli, P.; Golluscio, R; Giraudo; C. et al. 2000. Utilización de los recursos naturales en la Patagonia. En: [http://www.inta.gov.ar/bariloche/desarrollo/gesrural/documentos/gef/Utilización de los RRNN.pdf](http://www.inta.gov.ar/bariloche/desarrollo/gesrural/documentos/gef/Utilización%20de%20los%20RRNN.pdf)
- Elissalde, N; Buono, G; Escobar, J; Nakamatsu, V; Bher,S y Llanos,E. 2008. Disponibilidad de forraje para el ganado ovino de los pastizales naturales de las zonas áridas y semiáridas del Chubut. Ediciones INTA.12p.

Escobar y Rimoldi, 2005. Curso de Capacitación a Distancia sobre nutrición de la majada en sistemas laneros extensivos de la Región Patagónica. Modulo 3: los pastizales y la nutrición de la majada: la carga animal. EEA Chubut.

Espósito, M. 2004. Arte Mapuche. Editorial Guadal. 224. p.

Informes Proyecto Linca, “Apoyo al mejoramiento de las condiciones de producción y comercialización al subsistema artesanal ovino, de los pequeños productores minifundistas (PPM) del Noroeste de Chubut”, SSAF Chubut-INTA Esquel, 2007

Lanari, M.R, 2004. Variación y diferenciación genética del caprino Criollo del Neuquén en relación con su sistema rural campesina – Introducción, pag. 5 -9.

Li, S. 2007. Botiquín veterinario de uso comunitario. Carpeta Técnica, Ganadería N° 26. EEA INTA Esquel.

Li, S., López, S.; Forte, P.; Bottaro, H. 2008. Feria de Vellones de lana de aptitud para el hilado artesanal. Presentado en las XIV Jornadas de Extensión Rural y VI del MERCOSUR, Tucumán. Octubre 2008.

López, S.; Forte, P.; Bottaro, H., Li, S. 2008. Hilados y Artesanías textiles de las economías Campesinas del Noroeste de Chubut (estudio de Caso). En: Emprendedores de la Economía Social. Edit. Ciccus.

López, S.; Monzón, M. 2007. Casa de las Artesanas de Nahuelpan: una opción para la comercialización de hilados y artesanías textiles mapuche. En: Otra Economía. Revista Latinoamericana de Economía Social y Solidaria Vol 1. N° 1. www.riless.org/otraeconomia

López, S. 2010. La producción artesanal textil de raíz indígena en el NO de Chubut, Patagonia Argentina. Aceptado para publicación.

Musters, G. C. 1871. Vida entre los Patagones. Edición El Elefante Blanco, Buenos Aires, de 1997. 375 p.

Palermo, M. A. 1999. Mapuches, Pampas y mercados coloniales. En: Etnohistoria. Artículos Buenos Aires, NAYA, Noticias de antropología e historia. (www.etnohistoria.com.ar/htm/21_abstract.htm)

Perezgrovas Garza, R. (2005) Calidad de Lana. Manual de Técnicas enfocado a las ovejas autóctonas. Universidad Autónoma de Chiapas. Instituto de Estudios Indígenas.

Reinsing, C., J. Zubizarreta, M. Lanari. 2008^a. Caracterización fenotípica de ovinos linca en relación a su sistema rural en Patagonia Norte (Argentina). IX Simposio Iberoamericanos de Conservación y Uso de los Recursos Genéticos.

“Rescate y agregado de valor de lana apta para hilado artesanal”

López, S.; Monzón, M.; Reguilo, M.; Manquilef, J.; Lino, M.; Huenchuman, M.

Introducción

La experiencia elegida en Chubut, forma parte de un trabajo realizado por la SSAF Chubut y el INTA Esquel y contempla el abordaje del primer eslabón de la cadena de valor textil artesanal para la elaboración de hilados y tejidos artesanales mapuche, de la cual participan artesanas textiles, productores ovinos y técnicos. Sus comienzos se remontan al año 2005, momento en que el Programa Social Agropecuario y el INTA que estaban trabajando en desarrollo rural en el NO del Chubut, se unieron para abordar la solución a esta problemática, con el objetivo de aportar a mejorar la calidad de vida de las familias rurales mapuches involucradas.

Esencialmente la producción artesanal textil mapuche pertenece al ámbito femenino y es transmitida de generación en generación de madres y abuelas a hijas y nietas. A pesar de los embates sufridos por las etnias mapuche y tehuelche en la Patagonia, el arte textil se ha mantenido como expresión cultural de un pueblo y como fuente de ingresos para las familias rurales y rur-urbanas del NO del Chubut. En este contexto, el incremento del turismo en las ciudades cordilleranas, fue obrando como dinamizador y provocando el aumento en demanda de artesanías en cantidad y calidad, lo que inmediatamente se tradujo en mayor demanda de materia prima, esto es lana vellón.

Para la sistematización de esta experiencia se eligió tomar como eje el primer eslabón de la cadena de valor, que es la producción de lana vellón; vinculado al rescate de un tipo de animal ovino criado por las familias de pequeños productores, al cual ellos llaman “linca” para diferenciarlo de los animales merino destinados a la industria. La experiencia consistió en la implementación de un conjunto de prácticas, capacitaciones y asesoramiento técnico, planteados como un proceso de aprendizaje participativo, conjunto y permanente entre artesanas, productores y técnicos de dos instituciones. Se trataba de rescatar conocimientos de artesanas y productores para poder restablecer los eslabones de una cadena productiva, cuyas características fueron cambiando al ritmo de los cambios en los hábitos y en la cultura sufridos por las familias indígenas.

Como resultado se lograron avances tanto en aspectos productivos, como de comercialización y organizativos incorporando prácticas para el aprendizaje colectivo entre las artesanas que necesitan la lana para procesarla, y los productores que crían los animales proveedores de esa lana. En los espacios de encuentros, se propició la reflexión sobre el rescate de las prácticas culturales y el rol que cumplen las mujeres en su reproducción y sostenimiento.

Metodología

El proceso de sistematización comenzó con el planteo del tema a sistematizar, lo que se realizó de manera consultiva en el seno de la Delegación de la SSAF Chubut, teniendo en cuenta los siguientes aspectos: se trata de una experiencia que surge a partir de una necesidad planteada por las artesanas textiles mapuche, que se fue construyendo en un proceso de investigación-acción; es de amplia cobertura territorial; lleva seis años de trabajo a la fecha, durante los cuales se ha logrado un alto grado de articulación institucional y se han generado interrelaciones con provincias de la región. La experiencia es además innovadora, ya que se trata de recuperar genética nativa y adaptada a la zona, así como de revalorizar prácticas ancestrales de los indígenas patagónicos. En relación al proceso organizativo de los productores y artesanas involucradas se considera medianamente consolidado, ya que no se trabajó con una organización única y aún hay muchos aspectos a mejorar en este punto.

En la constitución del equipo sistematizador, participan dos técnicos de terreno de la SSAF, una técnica del INTA, una artesana, un productor de vellones de lana artesanal, coordinados por la Referente de Capacitación de la SSAF, todos con años de vinculación a la experiencia.

Una vez definido el equipo, se pactó la metodología de trabajo que consistió en definir el eje y sus dimensiones, y los actores involucrados en base a las dimensiones consideradas: artesanas, productores de lana vellón de aptitud artesanal y técnicos de SSAF e INTA que participaron de la experiencia. En base a esto se planificaron las preguntas de relevamiento para cada uno de los actores involucrados. Se reunió la información secundaria relevante y se realizaron entrevistas a 7 productores de vellones linca y a 5 técnicos participantes del proceso. Para indagar sobre las artesanas, se utilizó la metodología de grupo focal para lo cual se organizaron 3 talleres y dos encuentros que reunieron a integrantes de cinco grupos de artesanas; en total participaron treinta y ocho mujeres de las localidades de Aldea Epulef, Colan Conhue, Sierra Colorada, Lago Rosario, Esquel, Trevelin, Cushamen y El Tropezón.

La situación inicial y su contexto

Artesanas textiles de las zonas rurales del NO chubutense, que habían recibido financiamiento, asistencia técnica y apoyo para la comercialización del PSA desde sus inicios, se encontraban trabajando vinculadas a la Casa de Artesanas de Nahuelpan, como espacio estratégico para la venta de artesanías por recibir la afluencia de turistas que traslada el tren Viejo Expreso Patagónico. Las condiciones de producción y venta en esos años eran muy precarias, aunque para las artesanas la posibilidad de venta en el mercado de Nahuelpan, por poca que fuera, representara un ingreso de dinero en efectivo importante para el sostenimiento de la economía doméstica. Con la salida de la convertibilidad en el año 2002, la afluencia de turistas a la localidad de Esquel, se incrementa

notablemente y crece a la par la demanda de artesanías textiles en cantidad y calidad (Ver Tabla 1).

Tabla 1: Cantidad de Pasajes Vendidos del Viejo Expreso Patagónico (Datos cedidos por Administración Viejo Expreso Patagónico)

Año	Cant. De pasajes vendidos VEP
2000	11028
2001	10070
2002	9947
2003	10062
2004	8022
2005	15505
2006	27015
2007	33490
2008	24.768
2009	24.938
2010	22.827

En talleres de comercialización que organizaba el PSA, al plantearse aspectos tales como la falta de oferta en calidad y cantidad de artesanías, surgía inmediatamente como carencia, la lana vellón apta para hilado. La propuesta técnica intentaba promover el asociativismo de mujeres históricamente aisladas en las zonas rurales, que mantuvieron la práctica del hilado y la elaboración de textiles como práctica cultural y legado de sus mayores en el seno de sus hogares:

“Aprendí a hilar de chica y a los 14 años ya laboreaba, me enseñó mi abuela”
(Entrevista Amelia Meli)

Ese producto, históricamente destinado al consumo de las familias y utilizado en rituales, comenzaba a tener un valor de cambio en un mercado que para ellas resultaba desconocido, con exigentes clientes urbanos. Para poder satisfacer la demanda de un turismo creciente las artesanas necesitaban de materia prima en cantidad y calidad suficiente, por lo que se hizo necesario analizar toda la cadena de valor para poder detectar las debilidades de cada eslabón, comenzando por la provisión de la materia prima inicial, la lana vellón. La preocupación de las mujeres por mejorar las ventas, las llevó a identificar casi simultáneamente el problema de la falta de lana, en cantidad y calidad:

“Falta lana pampa o linca; habría que comprar reproductores” (Encuentro Productores del PSA, 2003 y Encuentro artesanas PSA, 2004)

Se inicia así esta experiencia con el objetivo de recuperar ovinos con lana de aptitud artesanal para la textilería mapuche por familias de pequeños productores del NO de Chubut. El desconocimiento sobre la lana vellón que requería el proceso artesanal planteó necesidades de estudio y complementariedad entre técnicos del entonces Programa Social Agropecuario y el INTA, pero a la par, el trabajo en producción ovina se tomó de manera integral y como oportunidad para que los productores participantes pudieran realizar

mejoras en aspectos de manejo, de sanidad y reproductivos en sus rodeos ovinos, atendiendo también a los animales de aptitud artesanal. *Los técnicos participantes debimos hacer un aprendizaje más detallado del proceso productivo artesanal, para entender que los criterios disponibles en la literatura sobre la producción de lana a nivel empresarial, fibra corta, delgada y blanca, son contrarios a lo que las mujeres artesanas indígenas establecen como prioridad: fibra larga, gruesa y también de color.* (Perezgrovas Garza, R. 2008). Los técnicos de terreno de la SSAF y del INTA fueron actores participantes de una experiencia que se caracterizó por la construcción de conocimientos entre técnicos, artesanas y productores de manera permanente.

Si bien desde las instituciones se conocía que los productores tenían animales linca, no se trabajaba con ellos en la mejora y/o reconocimiento de la existencia de esas majadas.

“Había más problemas de comercialización, desintegración de la cadena artesanal y los productores no se conocían; a su vez la artesanía estaba menos valorizada. Había menos calidad en las artesanías y menos valorización por los mapuche y la sociedad, en general” (Hugo Bottaro, entrevista)

Los productores de ovinos con lana apta para el hilado artesanal también son actores destacados en esta experiencia, ya que se sumaron a las propuestas técnicas de mejorar los ovinos cuya lana no destinaban a la venta para la industria, sino que quemaban luego de un tiempo.

“La lana casi se regalaba porque no tenía valor y se hacía trueque en la zona” (Ciriaco Nahuelquir, entrevista)

La producción de lana para la industria requiere que se eliminen los animales de color; la tradición y las costumbres hicieron que algunos productores que tenían ovinos criollos los mantuvieran y se usaran para carne, pero no sabían que hacer con la lana. Las familias que tenían alguna artesana en la casa, usaban la lana para artesanías, y algo para la venta.

“También mucho antes se criaba pero casi sin darle importancia, solamente para algunas artesanías” (Ciriaco Nahuelquir, entrevista)

Esta experiencia se desarrolló en toda la zona Noroeste de la Provincia, donde están localizados los centros de artesanas que históricamente estuvieron vinculados con el mercado de Nahuelpan y otras organizaciones de artesanas que se ven favorecidas por las posibilidades de mercado que ofrece el turismo, en las ciudades cordilleranas de Chubut.

En lo que respecta a la producción de lana, en la zona de Gualjaina se comenzó trabajando con productores que tenían algunos animales Linca, motivándolos a participar del proyecto. Otro tanto se reiteró en Cushamen y en la zona cercana a Aldea Epulef (departamento Languiño). El criterio que se tomó fue el de ir conociendo las majadas y evaluando la aptitud de la lana en conjunto entre productores, artesanas y técnicos, en un proceso de aprendizaje participativo y permanente.

En la Figura 1 se presenta un mapa que indica las localidades en las que viven artesanas y productores.

artesanal ovino a través de capacitaciones a técnicos y productores. Permitió financiar esta nueva propuesta técnica de abordaje integral y dio el puntapié inicial para comenzar todo el trabajo de identificación de los animales y obtención de lana vellón de calidad.

El proceso de intervención y su contexto

El trabajo de intervención y desarrollo de la propuesta coincide con la etapa ejecución del proyecto Linca, en el año 2007. En este momento el PSA ya había incorporado el enfoque socioterritorial al trabajo, que plantea otra mirada sobre desarrollo rural donde el eje no está sólo en la familia o en la finca sino que, fruto de una mirada más integradora, se contempla el territorio que abarca la diversidad de las relaciones humanas y la intencionalidad campesina en su contexto, e incorpora a las organizaciones como actores insustituibles. (Scheibengraf, 2007).

También el INTA comienza a trabajar el abordaje territorial para la intervención en terreno, lo cual dio un marco favorable para la planificación del trabajo por ejes temáticos territoriales y superador de las acciones históricas de articulación interinstitucional realizadas entre el PSA Chubut y la EEA INTA Esquel.

Demanda de las Artesanas

Desde el punto de vista de la demanda de artesanías vinculadas al turismo, se mantenía en ascenso, dado que continuaba aumentando el número de turistas que visitaban la región. El trabajo ininterrumpido que se venía realizando con las artesanas comenzó a evidenciarse en la mejora que se comenzó a observar en la calidad y cantidad de artesanías que se ofrecían de manera más continua en los centros de venta. A su vez los grupos de artesanas realizaron importantes avances en la organización para la entrega de prendas, listado de precios y cobro de rendiciones. En este contexto aumentó la demanda de lana vellón de calidad, en cuya definición participaron activamente las artesanas. Se logró avanzar en la caracterización de la lana con aptitud artesanal, a partir de un trabajo de análisis con las propias artesanas, del cual surgieron algunos resultados, como la preferencia de las artesanas por las lanas finas (aprox. 21 micrones) y de mecha larga (+/- 120 mm) para tejidos finos y lanas con fibras de mayor grosor, (28 micrones aproximadamente); aceptándose mechales más cortos que el hilado fino, para hilados gruesos. A su vez plantearon sus preferencias en relación a lanas limpias de vegetales y tierra, pero sí con algún grado de grasa (posiblemente para que actué como lubricante durante el proceso de hilado) y lo más suave posible (Torres, 2007). Al ser consultados los grupos de artesanas sobre su participación en la definición de la calidad de lana para el hilado plantearon que fue del 100 %. A su vez aportaron sobre la evolución en la oferta de lana vellón:

“El vellón o la lana hilada se recibe de los lugares de producción. Sino, no hay buena calidad de la materia prima. Mejoró como los productores preparan la lana de calidad artesanal, más allá de la oveja.” (Testimonio Grupo Witrál Mapu, de Esquel)

Se propició y acompañó técnicamente la conformación de dos grupos de hilanderas, para fortalecer ese eslabón de la cadena artesanal y se realizaron capacitaciones en tintes naturales a los nuevos grupos. También se implementó un sistema de banco de lana para la compra de rucas destinado a hilanderas, a cambio de la entrega de lana hilada, práctica que continúa en ejecución. Los espacios de reunión y encuentro son especialmente valorados:

“Todo nos sirvió, conocer los lugares, las artesanas y productores”

“El conocimiento lo vamos aprendiendo a medida que nos invitan; aunque no sabíamos nada queríamos ir, fuimos viendo con otras artesanas que sabían, la experiencia de hilanderas y artesanas. El productor fue aprendiendo lo que la artesana quería” (Testimonios de artesanas de Lago Rosario y Esquel)

Trabajo interinstitucional y propuestas técnicas

El trabajo conjunto entre las instituciones se fue afianzando en el marco de la ejecución de las capacitaciones a técnicos y productores en: manejo, sanidad, esquila y acondicionamiento prolijo, manejo reproductivo, producción artesanal. En las capacitaciones a técnicos se fue discutiendo el abordaje de la temática en cada uno de los territorios implicados en función del número de grupos de artesanas que hubiera y/o de la demanda concreta que presentaran los productores. En palabras de un participante:

“Cuando empezamos con el Linca nos dieron charlas, se organizaron las tareas y ahí empezamos a ver cómo se iba a incorporar al trabajo de terreno” (Testimonio Wilvers, técnico SSAF).

Se garantizaron fondos extra para asistencia técnica, para la aplicación de las prácticas de manejo y para las capacitaciones de técnicos y productores con fondos de las instituciones intervinientes y de Ley Ovina. Entre las nuevas prácticas que se incorporaron se destacan: Identificación y caracterización de los animales linca; prácticas de manejo en relación a sanidad y manejo reproductivo, amplia difusión de la esquila y el acondicionamiento Prolijo y las Ferias de Vellones, concebidas como espacio de encuentro entre los participantes de la cadena de valor textil artesanal.

Identificación y caracterización de los animales linca: se identificaron animales con caravanas para poder realizar los seguimientos, en las esquilas y ventas de sus vellones en ferias, y poder evaluar los niveles de preferencia de las artesanas, ya sea por la suavidad, el largo de mecha, el color y la finura. Se tomaron muestra de lana que fueron analizadas en laboratorio para determinar finura y largo de mecha, entre otros.

Prácticas de manejo en relación a sanidad y manejo reproductivo: en relación al manejo sanitario se promovió la implementación de botiquines veterinarios grupales que es una forma de organización a través de la cual un grupo de productores vecinos definen, con el apoyo de un técnico, un plan sanitario adecuado para sus explotaciones. Les permite acceder a insumos y equipamiento necesarios, más capacitación básica para seguir un plan sanitario y atender dificultades sencillas en sus animales (Li, 2007).

Para el mejoramiento de las majadas se propuso que los productores realizaran selección e intercambio de carneros linca para disminuir la consanguinidad y que el servicio fuera diferenciado, de modo de mantener majadas linca diferenciada de la majada merino, destinada a la industria.

Esquila y acondicionamiento de vellones: La esquila es una de las prácticas que más se vinculan con la calidad final del vellón que se obtenga. Es por esto que en la etapa de intervención, la asistencia técnica se focalizó en difundir las prácticas de la esquila preparto y el método de Esquila Prolija¹. Se realizaron capacitaciones con técnicos de PROLANA, en el marco de una estrategia de trabajo definida por los equipos territoriales interinstitucionales. Desde 2008 se incorpora el sistema de esquila Tally-Hi donde se desmanea al animal y se prioriza la extracción del vellón entero, sin garras y sin puntas amarillas. Se respondió así a demandas de los productores y se trabajaron aspectos del manejo de los animales que se perfeccionan en la esquila. Tanto este sistema de esquila como el posterior acondicionamiento de los vellones en forma previa a la venta, tienen su basamento en las demandas y solicitudes que las artesanas hacen sobre esta lana a los productores.

Ferias de vellones de calidad artesanal: Esta práctica que en sus inicios fue propuesta por los técnicos de INTA y SSAF, fue ampliamente mejorada por las organizaciones de artesanas y por los productores participantes. Se diseñaron con el objetivo establecer un ámbito de intercambio comercial y encuentro entre los productores poseedores de este tipo de lana y las artesanas que utilizan este insumo para su trabajo, en un marco de intercambio comercial equitativo y transparente, en el que también se propicia el intercambio de saberes y la determinación de precios justos. (López, Li; 2009)

Al cabo de varios años se afianzó esta práctica que fue determinante en la mejora de los vellones ofrecidos por los productores, realizadas en base a la opinión que fueron dando las artesanas en estos espacios. Además se fue avanzando en la propuesta de identificación y envase de los vellones. En las primeras ferias se utilizaban bolsas de consorcio, con las que resultaba imposible visualizar el contenido. También se utilizaron bolsas de color rojo, que permitían individualizar a las dueñas de los vellones, luego de las compras. Finalmente se compraron bolsas de plástico transparente y se diseñó una tarjeta identificatoria,

¹ El programa denominado ESQUILA PROLIJA fue diseñado por el Ministerio de Industria, Agricultura y Ganadería de Chubut y está orientado a mejorar la presentación y condiciones de venta de los lotes de lana de los Pequeños Productores Minifundistas de la Provincia del Chubut.

que indica el nombre del productor y del establecimiento, a que zafra corresponde, el peso y el precio del vellón. En esta etapa las artesanas colaboraron en la identificación de la lana vellón, en la definición del tipo de lana y fueron, de a poco, entendiendo que podían elegir y/o preferir determinado tipo y color de lana.

“Estuvo bueno lo de la Feria de Vellones; acá en la zona no se nota mucho, pero en otros lados sí” (testimonio artesana de Cushamen)

Las Ferias de Vellones fueron aceptadas y valoradas como espacio de intercambio, aprendizaje mutuo y encuentro. Permitieron afianzar el apropiamiento por parte de los productores de las prácticas de esquila preparto, desmaneada y el posterior acondicionamiento de los vellones.

“Sí notamos cambios entre las primeras ferias y las de ahora, porque ahora se puede elegir la lana; aunque no todos están conformes con que revisemos la lana, porque no todos entienden cómo trabajan las artesanas” (Testimonio organización de artesanas de Cushamen)

“Se mejoró mucho en las ferias porque el productor tiene el cuidado de traer la lana limpia y seleccionada” (Testimonio organización artesanas de Esquel)

En algunos casos la preparación de los vellones se recuperó como práctica cultural.

“Tuvimos que ajustar algunas cosas porque había que entregar bien prolijo y limpio y uno de Gualjaina enseñó como preparar los vellones, según como había aprendido de su abuela.” (Entrevista Narciso Ayilef, Aldea Epulef)

Entre 2007 y 2010 se realizaron 13 ferias de vellones que aportaron unos \$ 15.000 y en las que se comercializaron más de 500 vellones. (López y Monzón, 2011)

El trabajo institucional también se vinculó con la gestión de financiamiento a los productores para efectuar algunas inversiones prediales, necesarias para poder lograr objetivos previstos, como acondicionamiento de galpones de esquila, incorporación de potreros para dividir las majadas, insumos para la iniciación de los botiquines, mejoramiento de los aspectos nutritivos, entre otros.

A su vez se inició un intercambio con los PSA de Río Negro y Neuquén y el INTA Bariloche, para ajustar pautas en el abordaje de esta temática, dada por el “redescubrimiento” de los animales de aptitud artesanal y su influencia en el desarrollo de la cadena de valor textil artesanal mapuche. Por este intercambio recibimos la visita en la zona del Dr. Perezgrovas Garza y su equipo, investigadores mejicanos en etnoveterinaria, que realizaron importantes aportes en la caracterización de animales de aptitud artesanal. A partir del trabajo con Río Negro y a los encuentros que se mantuvieron con el Mercado de la Estepa Quimey Piuque, se incorporaron ruelas mejoradas, basadas en modelo diseñado por el INTI y se probó el uso de una escardadora manual que ayuda en la preparación del vellón en forma previa al hilado. Se inició un trabajo regional para el fomento de los mercados artesanales y productivos de la economía social, que culminaron en la organización de dos encuentros regionales, uno realizado en Las Grutas en 2008 y el otro en Esquel, en 2009, del que participaron 200 productores representantes de organizaciones de Neuquén, Río Negro y Chubut.

Oferta de lana

A lo largo del proyecto se incorporaron cambios en los tiempos de esquila, los productores fueron animándose a la esquila pre-parto; a la implementación y organización de botiquines sanitarios grupales, que atienden el estado sanitario de las majadas, no sólo Linca, sino también Merino, y que se han fortalecido desde la organización. Todos estos aspectos productivos enmarcados en la propuesta de trabajo, les han significado a los productores Linca, no sólo inversiones monetarias extra, sino también una dedicación de tiempo importante; pero lo más importante es que ellos han tomado muy en serio y con muchísima responsabilidad la figura de ser proveedores de lanas aptas para el hilado artesanal, atendiendo siempre las sugerencias y expectativas que las artesanas, que como demandantes de este producto realizan y que los técnicos acompañan desde el asesoramiento.

Testimonios de técnicos y productores dan cuenta de los avances realizados en la oferta de lana para el hilado artesanal:

“Estas propuestas son muy buenas y van revalorizando al sector de la artesana textil como fuente importante cultural y económica. Otra es revalorizar el trabajo del productor hombre importante en la cría de animales y así se involucra al hombre en la cría del animal y la mujer hace artesanía. Esto se revaloriza más en el mismo predio y en la familia. (Entrevista Néstor Wilvers, técnico SSAF)

Consultados los productores sobre las cosas que tuvieron que modificar en el campo para trabajar con las lincas, respondieron:

“Y de todo, porque anotamos en papel las caravanas, a todas las numeramos, le pesamos los vellones, los separamos, porque yo antes hacía un lienzo grande y mezclaba todos los vellones. Ahora ya los separamos con mi mamá, los embolsamos por separado, aparte las ovejas linca de las merino; esquilo desmaneado, que aprendí hace poco con los técnicos. Además cambié los carneros todos estos años con otros productores; yo estaba muy preocupado porque tenía una sola sangre, la de la casa nomás. Ahora ya metí sangre de otros lados y mandé carneros para otros productores como yo”. (Testimonio Ignacio Llanfulen, de Gualjaina)

“Yo desde que las tengo a las linca, las puse en un potrero que tengo en la costa, porque ahí siempre hay buen pasto. Ya he probado que si las ovejitas se hambrean, se debilita la lana, se afina y no rinde nada el hilado. Así que hay que darles cuidado de sanidad también; es gasto, pero al final vale el sacrificio.”

(Testimonio Ena Ríos, de Costa del Lepá)

“Hice varias cosas; por ejemplo cerré el potrero de la costa del río para tenerlas en invierno y como está mejor empastado, no sufre tanto la lana; aparté las majadas, traje carneros linca con los técnicos para cambiar de sangre me hice un tingladito para esquilar las negra aparte, mangas y bretes para vacunar y dosificar y así varias cosas; también esquilar con la prolija porque vio que las artesanas aprendieron también a decirnos cómo quieren la lana. No fue fácil porque había

que ordenar muchas cosas juntas y ahí los técnicos nos orientaron; también recibí financiamiento, que los usé para la chacra y las lincas”.
(Testimonio Manuel Huenchuman, Costa del Lepá)

En relación a las ferias de vellones, sus aportes fueron:
“Estos últimos años se vendieron todos los vellones excedentes; hace tres años se empezó a vender en las ferias y en forma particular. Las ferias son interesantes porque siempre se vendió muy bien”.

(Testimonio Ciriaco Herrera, Cushamen)
“A la primera de Gualjaina mandé la lana con el técnico porque no me parecía que iba ir bien la venta. Cuando al rato vino el técnico con la plata me entusiasmé, era una lana que no valía y de repente me significó una buena entrada de dinero para gastos del campo. Ya después empecé a ir a las ferias y charlar con las artesanas y ahí nomás me dijeron cosas de mi lana que no había puesto cuidado y eso me ayudó a mejorar para las próximas” (Testimonio Manuel Huenchuman, Costa del Lepá)

“En las primeras ferias yo ya llevaba mi lana limpia y desbordada, como ahora, pero si, al principio, era muy mala la presentación, no se veían los vellones en las bolsas, que eran rojas, y no tenían bien detalladas las etiquetas. Las hilanderas, buscaban lanas de mecha larga, y firmes, que no fuera quebradiza y además esté limpia de abrojos y montes espinosos, todos esos cuidados, uno los hace, y va corrigiendo. También las ferias han mejorado, ahora son por turnos, es más ordenado para vender y comprar. La presentación de los vellones ha cambiado, ahora las bolsas son transparentes y se ven mas completas las etiquetas, la hilandera que compra, sabe así, cuanto pesa, de quien es la lana, y de que esquila es el vellón. Además relaciona enseguida el precio con el peso y sabe si le conviene el precio por kilo que esta pagando.”

(Testimonio Ena Ríos, de Costa del Lepá)
“Ya le digo a las primeras ferias no me animaba a ir; yo nunca salía mucho del campo, después sí, y me parecen muy buenas, conozco gente, vendo mis vellones y aprendo mucho de lo que me dicen las artesanas, así después corrijo en la esquila, o suplemento las ovejas cuando el año viene malo, o seco como ahora, así no se aliviana ni se quiebra la mecha de lana. Ahora las artesanas pagan bien, casi mejor que los mercachifles la lana merino, así que tenemos que entregar bien la lana. Ya me conocen y siempre les mando los vellones que me quedan después de las ferias, me pagan bien, así que aumente las lincas”.

(Testimonio Ignacio Llanfulen, de Gualjaina)
También los técnicos participantes aportaron elementos para evaluar el trabajo realizado:

“Al reunir a productores con artesanas y que dialoguen sirvió para que quede claro qué tipo de producto se requiere. Además una fortaleza del proyecto fue que circuló información entre técnicos y productores”. (Entrevista Hugo Bottaro, Técnico EEA INTA Esquel)

“Con el trabajo realizado mejoró la calidad de la lana porque las artesanas empezaron a conocer el producto que querían comprar y a exigir calidad y la otra

condición es que los que ofrecen lana vellón, primero ofrecían la lana sucia y que nadie les compraba. Ellos mismos al ver que no vendían, empezaron a mejorar la calidad y la presentación.” (Néstor Wilvers, técnico SSAF)

“Se mejoró la calidad de la lana, se obtuvieron vellones más limpios, mejor presentados y con la mecha más larga. Se ve propiciada una relación entre los productores y las artesanas”. (Carola Corro, técnica SSAF)

Revalorización de la Cultura

Un aspecto fundamental de esta experiencia lo constituye el hecho de partir del apoyo a la actividad artesanal textil mapuche, como elemento distintivo de la cultura de las comunidades indígenas presentes en la zona rural de Chubut. Desde ese lugar se propició el rescate y revalorización de los ovinos linca, que eran históricamente criados por estas familias, y que se fueron perdiendo con la “merinización” de los rodeos.

Durante muchos años la actividad textil fue encubierta y en muchos casos abandonada, debido a que ella era y es un medio para la construcción y representación de la identidad mapuche que era ocultada o incluso negada a causa de la desvaloración de los sectores culturales hegemónicos. (Finkesstein, 2008) Actualmente este arte que se sigue transmitiendo entre las generaciones de mujeres, se ve “reconocido” como fuente de ingresos para las familias. En el aprendizaje del tejido, sin embargo, se produce una transmisión cultural ineludible, que les permite identificarse como “mapuches” con una historia y una cultura en común, más allá de las diferencias y desacuerdos (Finkesstein, 2008) En este sentido, merece destacarse el rol de las mujeres en su rol de reproductoras de un hacer y un sentir que las identifica.

Diversos testimonios dan cuenta de ello:

“La artesanía es un legado cultural y nos permite transmitir la cultura”

(Memoria Encuentro Artesanas PSA, 2008)

“Nos sentimos fuertes en la confección de las prendas; en el hilado y vemos a la artesanía como una fuente de “trabajo”; nos sentimos seguras desde la esquila hasta la prenda” (Memoria Encuentro Artesanas PSA, 2008)

“Queremos ser reconocidas como grupo de mujeres trabajadoras que hacemos artesanía mapuche y el sentido de nuestra organización es Rescatar, valorizar y dar a conocer nuestra cultura” (Memoria Encuentro Artesanas SSAF 2010)

“También a todo esto nos une el ser de una misma cultura; que nos lleva a trabajar en conjunto, para que esta rama de la cultura mapuche-tehuelche no desaparezca y siga llevando sus frutos para las generaciones futuras”

(Memoria Encuentro Artesanas SSAF 2010)

En relación a la cría de animales aptos para el hilado artesanal (ovejas criollas o Linca, como las definen regionalmente los pequeños productores) se remonta probablemente a la difusión no espontánea que le dieron los araucanos a los ovinos, por su importancia para los tejidos. Según Palermo (1999) a mediados del siglo XVIII las ovejas de los indios eran superiores a las criollas en cuanto al

largo del vellón y volumen corporal y habían logrado mejorar o al menos mantener las características somáticas de las ovejas "churras" originariamente traídas desde España dos siglos antes y que habían degenerado notoriamente entre la población colonial.

Testimonios de los productores dan cuenta de por qué mantuvieron estos animales en sus rebaños:

“Mi abuela Marcelina, hoy con 92 años, las criaba desde joven, también legado de su abuela. Siempre las tuvimos a estas ovejas, cuando nací, me crié con ellas, con el tiempo comencé a separar las majadas, las merino de las lincas, por que no valía la lana linca por muchos años. Como mi abuela hilaba y tejía para la casa, siempre hubo ovejitas lincas. Ya mi bisabuelo las trajo de la zona de Telsen en el año 1949 y cuando la lana no valía las usábamos para carne, son muy buenas carniceras”. (Testimonio Ignacio Llanfulen, de El Mirador)

“También mucho antes se criaba pero casi sin darle importancia, solamente para algunas artesanías. De mi abuela aprendí las labores de la artesanía. Antes se vendían algunos vellones, por eso se han conservado y también para el uso de artesanías. Me gustan este tipo de ovejas por su cuero que es más resistente y por la carne que es muy rica.” (Ciriaco Herrera, Cushamen)

“Se fue perdiendo hasta que se empezó a valorar por el tema de las artesanías. La tradición siempre estuvo” (Entrevista Mónica Lino, El Tropezón)

“Yo compré hace muchos años, de más joven, una puntita de ovejas cruza texel, para hilar, porque siempre hilé y tejí para la casa y para afuera, para ganar un peso para ayudar a Federico, mi marido. Las conservé porque siempre me dieron utilidad, para lana, y carne, son muy buenas carniceras. y mi abuela de chica me enseñó a hilar y conocer la lana buena para tejer.” (Testimonio Ena Ríos)

La evaluación del trabajo realizado en palabras de la Delegada Provincial y Regional de la SSAF, también refieren al enfoque de la experiencia en relación a los aspectos culturales:

“Hay una profunda convicción de la necesidad de rescatar la cuestión artesanal como un proceso que identifica cultura, además de lo que le da una impronta diferente a lo industrial. Se ha trabajado y se trabaja adecuadamente lo único e identitario, pero pensando en que se convierta en fuente genuina de recursos, como parte de evolución de los sistemas, como valor necesario para elevar la calidad de vida y que lo artesanal no quede asociado a lo pobre. Hay que pensar en las oportunidades que da el país respecto a las diversidades que se entrelazan con otras culturas” (Entrevista Ing. Agr. Graciela Freddi)

La situación actual

Actualmente los grupos de artesanas y productores continúan trabajando, en el marco de acciones conjuntas que se siguen organizando a partir de equipos técnicos interinstitucionales, que intervienen en los territorios, respondiendo a la

demanda de las organizaciones, colaborando, entre otros, con las ferias de vellones, financiamiento, organización de capacitaciones, esquila e intercambio de reproductores.

Las artesanas continúan trabajando en la mejora de la producción de hilados y tejidos, aprendiendo en los espacios grupales y sorteando las dificultades de la vida en el campo. Si bien hay avances que mejoran las perspectivas comerciales, como el Monotributo Social Agropecuario, aún existen barreras estructurales que limitan el crecimiento de las organizaciones en lo comercial y en lo organizativo, como las grandes distancias y la falta de acceso a transporte y comunicación. En este sentido se sigue valorando el aporte económico de las instituciones que les permite reunirse y tratar temas de interés en conjunto. En palabras de las artesanas: *“Es importante estar unidas y trabajar en grupo”*.

Uno de los logros más importantes de la experiencia es la instauración de las ferias de vellones, que hoy en día ya se programan con anticipación y son propuestas por los propios grupos de artesanas y/o productores de cada zona. De esta manera se prevé la oferta de vellones para cada temporada. Las ferias fueron un elemento importante en la definición de la calidad y presentación de los vellones y se realizan luego de la esquila en los diferentes parajes. Se puede armar un cronograma de ferias, permitiendo a las artesanas conocer cuando se pueden proveer de lana y a los productores cuándo ofrecer la lana.

Al ser la artesanía una producción de mujeres y el cuidado de los animales estar a cargo de los hombres, las ferias posibilitaron el encuentro entre las demandantes de la lana vellón con sus requerimientos y necesidades y los productores de esa lana.

En palabras de los protagonistas:

“Aprendimos mucho en las ferias de vellones, son muy buenas” (Isabel Miranda, Cushamen)

“Ahora conocemos a los productores, sabemos quienes tienen buenos vellones” (Irma Nahuelan, Artesana Esquel)

“Para mí fue muy rico el conocimiento de la lana, encontrarnos con otras artesanas, el intercambio de conocimientos, fue muy bueno en todos los encuentros de artesanas y ferias de vellones” (Rosalia Napaiman, Lago Rosario)

“En las ferias vendo toda mi lana, además aprendo de las artesanas que te dicen como quieren la lana y uno lo hace después porque ellas son las que la hilan y tejen. Ahí nos reunimos con las artesanas y con otros productores, intercambiamos de ideas” (Ignacio Llanfulen, El Mirador)

Los productores reconocen que venden casi todos sus vellones en las ferias y los que tienen más experiencia de participación, ya los preparan en forma previa con etiqueta y envase.

En este momento se está avanzando en una propuesta que permita comercializar la materia prima, facilitando su traslado. Para esto se está trabajando en definir un sistema de clasificación de la lana para artesanías, dividida en categorías de acuerdo a las características que permiten diferenciar la lana según su destino para hilados finos, medios o gruesos. Se incluye también la prueba de una miniprensa, diseñada para lograr fardos de 5 vellones, que permite

disminuir el volumen, sin perder identidad individual, ya que éste se arma manteniendo cada vellón en su bolsa.

En Zapala (Neuquén) y recientemente en Gobernador Gregores, se realizaron ferias de vellones, que fueron tomadas de la experiencia de Chubut y adaptadas a las condiciones de cada localidad.

El intercambio de reproductores que permitan disminuir la consanguinidad es una preocupación constante de los productores, a la que se trata de responder con diferentes propuestas que se construyen conjuntamente entre técnicos y participantes. En este sentido, el grupo de productores Linca, conjuntamente con el Grupo de Hilanderas Ebenezer, ambos de Gualjaina, propusieron y trabajaron en la organización de la primera feria de reproductores Linca y de Vellones que se realizó en Diciembre de 2010. En el diseño y organización se involucraron casi todos los técnicos de la SSAF y el INTA que trabajan en la zona, ya que el intercambio de animales requería prever que se atiendan cuestiones sanitarias previas, aspectos logísticos y de traslado, más complejos que lo que requieren las ferias de vellones.

Uno de los pilares de esta experiencia fue la construcción conjunta entre técnicos y productores y el abordaje integral de cadena:

“Me entusiasma porque permite abordar el tema desde un ángulo muy rico para trabajar, genera conocimientos y genera soluciones para la gente que es lo principal; se valoriza su conocimiento. Hacia las instituciones es muy bueno porque surgió a partir de un trabajo conjunto y no hay muchos proyectos de cadena artesanales, en general los proyectos integrados son de cadenas agroindustriales. Este es de los pocos proyectos integrados del INTA, artesanal”
(Hugo Bottaro, Técnico EEA INTA Esquel)

En cuanto a los aspectos técnicos logrados la lana vellón que se produce en la zona es de muy buena calidad, la presentación ha ido mejorando a lo largo de los años, lo que permite a las artesanas aprovechar mejor el vellón. Los productores han incorporado prácticas y siguen motivados a mejorar sus majadas, mientras que algunos que aún no participan se interesan para sumarse.

“Ahora me conviene tenerlas a las ovejitas linca. Muchas cosas que mejoré en el campo y la casa fue gracias a ellas. Pude comprar con la feria de carneros y vellones un motorcito para la luz, así mi mamá puede hilar de noche en invierno”.
(Testimonio Ignacio Llanfulen, El Mirador)

Desafíos

Al cabo de muchos años de trabajo, son indudables los logros y resultados obtenidos con esta experiencia, que se ha reflejado en la voz de los propios protagonistas. Sin embargo, existen cuestiones a mejorar e interrogantes que surgen en relación a determinados aspectos del abordaje.

La revalorización de estos animales ovinos destinados a la elaboración de hilados y artesanías textiles, tiene su base en el trabajo de los grupos de artesanas y en un hacer que se vincula con tradiciones y saberes muy antiguos,

arraigados en un bagaje cultural que ha llegado hasta nuestros días. Este enfoque que integra el trabajo de las mujeres con el de los hombres y revaloriza las economías familiares y su impacto en los espacios locales, no es compartido por otras propuestas que también se presentan desde los organismos estatales a los mismos grupos de artesanas y que se basan en utilizar lana lavada y peinada (conocida como lana Top) para la producción de artesanías. En ese esquema, parte del agregado de valor que realizan las artesanas con su trabajo de hilado y textiles, lo recibe la industria y no los propios esposos, hijos y parientes de las propias mujeres, que son quienes crían las ovejas. Si bien hay grupos de artesanas de más de 10 años de antigüedad, aún persisten cuestiones vinculadas al género, por las cuales las mujeres deciden aceptar determinadas propuestas sin realizar una mirada crítica, en relación a lo que significa desde el punto de vista de la dependencia de un insumo industrial que pueden llegar a tener, o a dar una discusión vinculada con el quehacer cultural y con la esencia de sus raíces. Sus saberes y sus espacios aún no los visualizan como algo importante a defender y de los cuales ellas son las principales protagonistas. El trabajo de la artesana rural, sobre todo, se lleva a cabo en el seno del hogar, como si fuera una tarea doméstica más y de esa misma manera es valorado luego por las mujeres y por el resto de su familia, sin considerar que constituye un aporte del 13 % de los ingresos totales de la familia y el 35 % de los ingresos prediales. (López et al., 2007)

Desde las instituciones, respondimos a un problema determinado, que era la falta de lana de calidad para hilar, en una propuesta metodológica participativa y de construcción conjunta que demanda mucho tiempo y esfuerzo. Ese tipo de práctica “compite” con otras que ofrecen rápidas soluciones, en forma de provisión de insumos, capacitaciones y compra de artesanías, contrarias a un planteo de construcción colectiva y fortalecimiento de las capacidades locales.

Para las instituciones involucradas resulta fundamental poder fortalecer la organización de las artesanas y el rol de la mujer como reproductora de la cultura. A su vez, se ve necesario aportar a que se plantee el debate de los aspectos culturales vinculados a la artesanía textil en el seno de las organizaciones indígenas, ya que el tema artesanías suscita cada vez más interés como propuesta que puede mejorar la economía de las familias de escasos recursos.

Otro punto en el que hemos realizado avances, pero al que hay que continuar fortaleciendo son los aspectos comerciales, tanto en lo referido a lana vellón, como lana hilada y artesanías. En este sentido, nuestra mirada históricamente estuvo puesta en la familia rural, que casi siempre enfrenta serias debilidades para vincularse con los mercados. La visión del trabajo socioterritorial que contiene en muchos casos a los ámbitos rur urbanos y amplía el accionar de las instituciones, nos plantea el desafío de poder integrar a los sectores más débiles en ese nuevo espacio, aportando elementos que les permitan defender sus intereses. En este sentido, el fortalecimiento de las organizaciones, aparece como un tema prioritario a atender. En palabras de la Delegada Provincial:

“Este es un modelo de articulación a imitar, pensando que en nuestra planificación hay que tener en cuenta a todos los actores y que estamos trabajando con un subsistema dentro del sistema de producción de lana. Hay que buscar que los sistemas comerciales se integren; darle una vuelta de rosca a lo

comercial, como lo presentamos y lo vendemos, rescatando lo cultural, pero cuidando los aspectos comerciales. Tenemos que trabajar más los aspectos comerciales y fortalecer las organizaciones. En 2012 hay que trabajar el fortalecimiento de las organizaciones que ya están trabajando". (Entrevista Graciela Freddi, Del. SSAF)

En relación al abordaje técnico productivo, se han detallado los avances y aprendizajes a partir de los testimonios de los productores que incorporaron esta propuesta. Los avances no fueron parejos en todas las zonas en las que se trabajó; resta mucho por hacer en las áreas de Cushamen, Languineo y en algunas zonas de Cordillera. Si bien nunca se esperó una adhesión masiva de productores y artesanas, luego de tantos años sería interesante plantear con los protagonistas directos, como visualizan esta alternativa de utilización de un recurso que está, de saberes que forman parte de las comunidades y qué perspectivas de evolución ven para cada uno de los territorios, considerando las raíces indígenas y el impacto que podría tener el agregado de valor de la artesanía en las economías locales.

Lecciones aprendidas

Para las instituciones involucradas, aprendimos a trabajar en conjunto y contemplar integralmente una propuesta rica por las temáticas que abarca. En palabras de Hugo Bottaro, técnico de INTA:

"Una fortaleza del proyecto fue que circuló información entre técnicos y productores. Creo que es el proyecto en el que hay más integración entre SSAF e INTA y desarrollo de cadena y en el que podemos analizar como los animales pueden influir en el producto final. A esta altura es una línea estratégica, más allá de quien la financie." (Bottaro, entrevista)

Las Artesanas aportaron sus conocimientos, su bagaje cultural y la disposición para aprender que siempre tienen en los encuentros. Con la experiencia pudieron fortalecer su lugar de artesanas y entender que sus conocimientos y saberes son valorados por los demás integrantes de la cadena de valor y por los técnicos. En sus palabras:

"(De los encuentros) Me llevo cosas nuevas, aprendí; pudimos hablar, decidir, discutir; muy buenas las explicaciones y sacamos cosas positivas de los trabajos presentados". (Memoria Encuentro Artesanas SSAF, 2010)

"Nosotras nos peleamos con los primeros grupos del PSA, pero de esos golpes aprendimos" (Testimonio Rosalía Napaiman, Lago Rosario)

"Aprendimos mucho en las ferias de vellones, son muy buenas" (Taller grupo focal Aldea Epulef)

"Para mí fue muy rico el conocimiento de la lana, encontrarnos con otras artesanas, intercambio de conocimientos, fue muy bueno en todos los encuentros de artesanas y ferias de vellones" (Taller grupo focal Lago Rosario)

De los espacios de encuentros participan siempre las generaciones más jóvenes, que se van sumando a las propuestas y compartiendo las visiones con sus mayores. De este modo se refuerzan vínculos y se comparten vivencias.

Los productores de lana linca incorporaron un nuevo producto a comercializar de ovejas que mantenían por la calidad de carne y por uso y costumbre familiar. De a poco fueron conociendo la opinión y el valor del trabajo de la mujer artesana.

Como síntesis y cierre de esta experiencia merece citarse a Manuel Huenchuman, productor Linca de Gualjaina:

“Lo artesanal cada día vale más y es más buscado, por eso creo que es una producción con futuro, agradezco mucho nos hayan ayudado a recuperar estas producciones, fíjese que estas ovejitas nos salvan a todos, a nosotros nos va bien, a las artesanas que consiguen lana, y además de calidad, también. Y la gente que compre estas prendas o hilos artesanales como lo valora, también paga bien y se va contenta. Lo que hay que hacer es seguir trabajando así, unidos productores, artesanas, hilanderas y técnicos. Nosotros los necesitamos a Uds son los que andan por ahí y ven cosas que nos sirven”. (Testimonio Manuel Huenchuman, Costa del Lepá)

Bibliografía

Finkelstein, D. 2008. Textiles indígenas e interculturalidad en la Patagonia. 3as Jornadas de Historia de la Patagonia. San Carlos de Bariloche, 6-8 de noviembre de 2008

Li, S. 2007. Botiquín veterinario de uso comunitario. Carpeta Técnica, Ganadería Nº 26. EEA INTA Esquel.

López, S. y Bottaro, H. 2006. “Apoyo al mejoramiento de las condiciones de producción y comercialización del subsistema artesanal ovino, de los pequeños productores minifundistas (PPM) del Noroeste de Chubut”. Documento del Proyecto presentado a la Ley Ovina, Oficina Chubut, para su financiamiento.

López, S. y Li, S. 2009. Prácticas de intercambio que aportan al fortalecimiento de la cadena de valor de la artesanía textil mapuche en el NO de Chubut. Trabajo presentado en el XXVII Congreso ALAS 2009. Bs As 31/8 al 4/9 de 2009.

López, S.; Forte, P.; Bottaro, H., Li, S. 2008. Hilados y Artesanías textiles de las economías Campesinas del Noroeste de Chubut (estudio de Caso). En: Emprendedores de la Economía Social. Edit. Ciccus.

López, S.; Monzón, M. 2007. Casa de las Artesanas de Nahuelpan: una opción para la comercialización de hilados y artesanías textiles mapuche. En: Otra Economía. Revista Latinoamericana de Economía Social y Solidaria Vol 1. Nº 1. www.riless.org/otraeconomia

López, S. y Monzón, M. 2011. "Propuestas para la producción y comercialización de lana artesanal en el Noroeste del Chubut". Inédito a ser presentado en las VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios (CIEA) de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA. Bs As 1 al 4/11/11

Memorias Encuentro de artesanas 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010. Documentos SSAF Chubut.

Memoria capacitación en telar; 2003. Documentos SSAF Chubut

Memoria de Capacitación a técnicos sobre animales Linca. 2005. Documentos SSAF Chubut

Perezgrovas Garza, R. 2008. Calidad de Lana. Manual de técnicas enfocado a las ovejas autóctonas. Universidad Autónoma de Chiapas. Instituto de Estudios Indígenas. México.

Scheibengraf, J. (2007) Boletín de Noticias el PSA. Nº 3, febrero 2007. En: http://www.inta.gov.ar/extension/prohuerta/actualidad/boletin/boletin_html

Torres, D. 2007. Caracterización de lana con aptitud artesanal. Tesina Facultad de Ciencias Económicas Sede Esquel. UNPSJB.

Caracterización de sistemas ovinos criollos en Patagonia

Autores: Monzón, Mabel¹; Lanari, María Rosa¹; López, Silvia^{2,3}; Zubizarreta, José Luis¹; Subiabre, Marcos¹

1: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)

2: Subsecretaría de Agricultura Familiar. Delegación Chubut. (SsAF)

3: Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. (UNPSJB)

Resumen:

La conservación de los recursos genéticos animales es de suma importancia en los ambientes de Patagonia, donde los sistemas son muy frágiles. La incorporación de razas comerciales ha dado lugar a la disminución de la existencia de los ovinos criollos que se utilizaron históricamente por las familias de la etnia Mapuche, y cuya lana se utiliza aun hoy en la realización de artesanías.

A través de las intervenciones de los proyectos desde el estado con la participación de otros actores principalmente organizaciones de productores y artesanas se apoya la actividad artesanal textil, en los distintos eslabones de la cadena productiva. El componente animal es la base de la cadena de valor artesanal textil. Se ha avanzado en la caracterización de los animales productores de lana de calidad artesanal, y se ha incorporado la opinión de las artesanas en la definición de la calidad de vellón.

El equipo de trabajo de INTA Bariloche y INTA Esquel y SsAF Chubut, vinculados a través de las acciones llevadas a cabo, decidió indagar en la caracterización de los subsistemas ovinos criollos, para conocer el entorno en el que se inserta este biotipo ovino productor de lana para el hilado artesanal, ya que se ve como necesario la visión integral de los sistemas, dando relevancia a las prioridades de los productores en el manejo de esas majadas.

Por ello se diseñó una encuesta de caracterización que se realizó a los productores que poseen majadas criollas vinculados a los proyectos. En la misma se indagó sobre la historia de las majadas, el manejo y la utilización de los animales en el sistema.

La sistematización de la información permite tener una visión integral de los sistemas y la información de base para la intervención de programas y proyectos con el objetivo de conservar los recursos genéticos locales y poner en evidencia la importancia de la producción de animales adaptados al medio.

1. Introducción y antecedentes

La región patagónica ocupa una superficie de aproximadamente 800.000 ha. Se caracteriza por la existencia de fuertes vientos y precipitaciones invernales que disminuyen rápidamente desde la cordillera hacia el este.

“Las condiciones de aridez, sumados a los fuertes vientos, la fragilidad del suelo, la vegetación baja y la escasa cobertura, favorecen el proceso de erosión eólica, y en menor medida la erosión hídrica. Presenta grandes espacios con población escasa y dispersa, cuyo principal sustento es la actividad ganadera extensiva” (Becker, et al.2000).

“Los pequeños productores ovinos de la Provincia del Chubut representan un importante porcentaje dentro del total de los productores ganaderos. Poseen explotaciones con características propias que en muchos casos no les permiten incorporar tecnologías, diversificar la producción, mejorar sus circuitos de venta, ni acceder al crédito formal. La Encuesta Ganadera Anual 2003/2004¹ indicó que de las 3.474 explotaciones dedicadas a la ganadería ovina, 2.306 corresponden a establecimientos con menos de 1.000 animales (66%), concentrados principalmente en los departamentos Cushamen, Gastre y Futaleufú. En muchos casos son familias que cuentan con majadas que no superan los 500 animales (a veces junto con caprinos) y conforman sistemas de producción de subsistencia, cuyo destino principal es la obtención de lana para la industria” (Li et al, 2008).

Otros autores caracterizan a los pequeños productores de Río Negro, que representan el 70 % de los productores, funcionan a pequeña escala, poseen un promedio de 800 ha de tierra y alrededor de 200 animales. Estos productores viven en parajes alejados con rutas en malas condiciones intransitables en invierno. Venden la lana a grandes compañías a bajo precio, con solo 800 kg de lana al año, los productores no producen lo suficiente para vender a granel y los compradores tienen que incurrir en grandes gastos para comprar su lana (Cardinalletti et al, 2011).

La producción ovina se destina principalmente a la obtención de lana fina para industria, sobre todo en Chubut donde se encuentran las industrias de lavado y peinado, cuyo producto es valorado por sus características para la confección de prendas de alta calidad en el exterior.

Sin embargo los productores minifundistas no obtienen grandes ganancias de este sistema, ya que existen limitantes como: la escala de producción, la venta de lana al barrer a mercachifles, barraqueros, empresas. Se suma a estos inconvenientes la fragilidad de los sistemas y la poca capacidad de inversión para este sector. En algunos casos, pueden aumentar los ingresos gracias a las ventas conjuntas de lana acondicionada bajo las normas Prolana.

“En los sistemas productivos también existen animales criollos, denominados por los pobladores “Linca”, que se encuentran principalmente en zonas alejadas y de ambientes más inhóspitos de estepa, por lo general son majadas pequeñas. Estos ovinos aún persisten en los rebaños de los pequeños

¹ Estadística Ganadera Anual. Ley N° 4.113. Dirección General de Agricultura, Ganadería y Fauna Provincia de Chubut. Periodo 2003/2004.

productores de la región, a pesar de que producen lana sin valor para la industria por su finura y color. Sin embargo estos ovinos (linca) tienen lana apta para la producción artesanal; elaborada principalmente por las mujeres mapuche” (López, Monzón. 2011).

“A lo largo de los siglos, los pastores y criadores de animales en pequeña escala de todo el mundo han desarrollado razas que se adaptan a sus condiciones locales. Estas razas son fuertes y resistentes a las enfermedades; pueden sobrevivir con poca agua escasa vegetación (...) permiten a los pastores ganarse la vida en zonas de por más inhóspitas y encarnan una genética de gran valor para los esfuerzos de crianza en el futuro.

Por ello estas razas corren el riesgo de desaparecer, expulsadas por las modernas técnicas de producción y superadas por las razas exóticas. La búsqueda de nichos de mercado para sus productos constituye una de las formas para garantizar la supervivencia de estas razas y hacer posible que quienes las crían perciban más beneficios de su vida tradicional” (FAO,2011).

En la Patagonia, a lo largo de la historia, la cría de estos animales ha ido en disminución, sin embargo aquellos que los han conservado, tienen razones más allá de lo productivo, así cuenta un testimonio de uno de sus propietarios:

“Mi abuela Marcelina, hoy con 92 años, las criaba desde joven, también legado de su abuela. Siempre las tuvimos a estas ovejas, cuando nació, me crié con ellas, con el tiempo comencé a separar las majadas, las merino de las lincas, por que no valía la lana linca por muchos años. Como mi abuela hilaba y tejía para la casa, siempre hubo ovejitas lincas. Ya mi bisabuelo las trajo de la zona de Telsen en el año 1949 y cuando la lana no valía las usábamos para carne, son muy buenas carniceras”. (Testimonio Ignacio Llanfulen, de El Mirador en: Sistematización de Experiencias de desarrollo rural en Argentina, SSAF 2011, inédito)

“Los animales de razas autóctonas se diferencian de los exóticos ya que muchas veces son resistentes a las enfermedades y tolerante a las sequías, y representan una importante fuente de diversidad genética(...)son también parte integral de su ambiente, contribuyendo a mantener la biodiversidad. Muchos desempeñan un papel central en las culturas de los pueblos que los crían” (FAO,2011).

El trabajo que se realiza en la Patagonia con pequeños productores ovinos y sus sistemas diversos, requiere de una mirada más amplia a lo productivo. Las propuestas de manejo y de mejoras genéticas, en pos de la conservación de majadas criollas son relativamente nuevas y se comienza a ver la necesidad de coordinar acciones entre las instituciones que apoyan dicha actividad.

“La caracterización de los animales autóctonos tiene una gran importancia técnica para generar registros confiables de los patrones fenotípicos y raciales, y es indispensable para efectuar comparaciones con ejemplares de otras razas. Sin embargo, su valor es meramente académico si no se complementa con la caracterización de los sistemas empíricos de cría que han logrado la subsistencia y vida productiva de todos estos animales, que en su gran mayoría forman parte de las estrategias de subsistencia de grupos menos favorecidos”(Perezgrovas, R 2006).

1.1 Los ovinos criollos en la cadena de valor artesanal textil

Para realizar artesanías de calidad se requiere de un minucioso trabajo que comienza por la elección de un buen vellón de lana. Luego las artesanas comienzan con el proceso de hilado, que puede ser realizado con rueca o uso. Una vez hilado se puede teñir, para esto las mujeres utilizan tientes naturales provenientes de vegetales presentes en la zona. La elaboración de artesanías se realiza en telar vertical, en el que se pueden confeccionar prendas variadas, ponchos, matras, alfombras, cintos, chalecos, etc. Luego las artesanías son comercializadas en el mercado local y regional o destinadas al uso familiar.

La provisión de materia prima se realiza principalmente en la zona, de la producción de lana vellón de ovinos criollos o Linca. Los productores ofrecen su lana en ferias de vellones y en forma particular, en algunos casos como en Río Negro la lana se obtiene también a través del banco de lana del Mercado de la Estepa.

En la provincia de Chubut, la producción de lana artesanal se concentra en la zona de meseta, en ambientes áridos, y principalmente está a cargo de pequeños productores que poseen ovinos criollos como subsistema.

Las majadas no superan los 40 animales, siendo el promedio de 20 animales en el general de las majadas. A través de las ferias de vellones se detectaron alrededor de 25 productores de lana artesanal, para el Noroeste de Chubut. Sin embargo según informes internos, la producción de vellones no cubriría la demanda en cantidad ni en calidad.

La selección de los vellones se realiza en forma visual y por el tacto, de las principales características deseadas por las artesanas, el largo de mecha, la finura y la suavidad. También son importantes aspectos que tienen que ver con cuestiones de manejo, como es la presentación de los vellones y la limpieza.

A través de trabajos de investigación-acción para la caracterización de lana para hilados, las artesanas han tenido un papel muy protagónico. En las ferias de vellones son ellas las que van sentando las bases para la definición de esas características. A su vez también se han realizado trabajos de caracterización sobre animales en pie, en los predios de los productores Linca. De esta manera se vincula el saber de las maestras artesanas y los productores, generando un proceso de aprendizaje conjunto.



Majada Linca en Gualjaina

1.2 Mirando la Historia

Algunos autores relatan la existencia de ovinos en Chile, y que luego fueron traídos a la Argentina a través del proceso de araucanización, y los intercambios comerciales desde los Andes hacia la Pampa. “Los ovinos, avanzaron de oeste a este entre los indígenas pampeanos-nordpatagónicos; su difusión siguió, al parecer, la influencia araucana en el área, ya que ésta importaba, entre otras cosas, el tejido, antes no practicado localmente (....) Con este caso tenemos evidencia de la inexactitud de ciertas rutinarias afirmaciones sobre la supuesta limitación de la ganadería indígena a la captura de animales salvajes ("cimarrones") o al robo de reses en las "estancias" (como se denomina en la zona a los grandes establecimientos rurales), ya que a mediados del siglo XVIII las ovejas de los indios eran superiores a las criollas en cuanto al largo del vellón y volumen corporal” (Mandrini,1987). “Es decir que aquellos habían logrado mejorar o al menos mantener las características fenotípicas de las ovejas "churras" originariamente traídas desde España dos siglos antes y que habían degenerado notoriamente entre la población colonial; posiblemente entró aquí en juego la antigua experiencia araucana en materia de cría de camélidos, a la que se sumaría la tecnología hispana” (Palermo 1986-87).

“A partir de los hallazgos arqueológicos podemos afirmar que la elaboración de tejidos en la Araucanía cuenta con más de mil años de antigüedad y que probablemente sea deudora de la tradición textil del noroeste argentino, de Bolivia y de Perú. Esta tradición se irradió desde esa zona hacia las regiones Pampeana y el norte de la Patagonia a lo largo del siglo XVIII, llegando a orillas del río Sehuen o Chalia (Provincia de Santa Cruz) hacia finales del siglo XIX.

Según los documentos históricos, a la llegada de los españoles los tejidos eran confeccionados con pelo de un camélido (probablemente de guanaco, aunque también podría haber sido una especie desaparecida hacia el siglo XVIII aproximadamente), el cual era criado por los nativos de la Araucanía. Con la incorporación del ganado ovino al territorio, los nativos comenzaron a utilizar su lana para la confección de los textiles, luego de lo cual ésta prevaleció por sobre el empleo del pelo” (Finkelstein, 2008).

Sin embargo se vendrían cambios importantes en la zona que darían un giro a las costumbres productivas de los productores originarios de la Patagonia.

Hacia fines del siglo XIX y en un período de 25 años la Patagonia ocuparía 60 millones de hectáreas con 22 millones de ovinos. Esto trajo aparejado un sinnúmero de consecuencias sociales, ambientales y políticas (Brand, 2012).

A partir de allí el sistema hegemónico de la zona es la producción de lana fina para industria. Esto llevó a la disminución de la población ovina criolla y el desplazamiento de las majadas a zonas más marginales, muy vinculado a los sistemas de los pequeños productores.

1.3 Antecedentes del trabajo

Desde el año 2008 el grupo de trabajo de Bariloche, y Esquel comienzan a vincularse a través de algunas acciones relacionadas al Mercado de la Estepa: El encuentro de Economía Social e intercambios con grupos de artesanas. A través

del Proyecto Linca(Así denominado al primer proyecto que se ejecuto en forma conjunta PSA-INTA, y fue financiado por ley ovina, para el apoyo a la actividad artesanal textil) las ferias de vellones, encuentros de artesanas, capacitaciones, etc. También el Proyecto Nacional de Gestión de Recursos Genéticos fue un nexo importante para la proyección conjunta.

Cabe destacar que se coordinó trabajo entre los grupos de investigación y extensión de ambas Estaciones Experimentales.

La actividad artesanal textil en las provincias de Río Negro y Chubut, está muy ligada a la raíz indígena de sus comunidades. Las artesanas textiles elaboran artesanías a partir de la lana que obtienen de la cría de ovinos criollos de la zona.

Esta actividad históricamente se realizaba para el autoconsumo de la familia, sin significar una actividad económica.

El apoyo de las instituciones en el sector se relaciona con las propuestas que se brindan a través de programas y proyectos que permitan desarrollar esta actividad en forma sostenible para las familias, sin dejar de lado la cuestión cultural. De allí la importancia de recuperar estos animales como parte de los sistemas productivos y de la cultura de las comunidades.

“El desconocimiento sobre la lana vellón que requería el proceso artesanal planteó necesidades de estudio y complementariedad entre técnicos del entonces Programa Social Agropecuario y el INTA, pero a la par, el trabajo en producción ovina se tomó de manera integral y como oportunidad para que los productores participantes pudieran realizar mejoras en aspectos de manejo, de sanidad y reproductivos en sus rodeos ovinos, atendiendo también a los animales de aptitud artesanal” (*en: Sistematización de Experiencias de desarrollo rural en Argentina, SSAF 2011, inédito*).

La producción de lana para la industria requiere que se eliminen los animales de color; la tradición y las costumbres hicieron que algunos productores que tenían ovinos criollos los mantuvieran y se usaran para carne, pero no sabían qué hacer con la lana. Las familias que tenían alguna artesana en la casa, usaban la lana para artesanías, y algo para la venta.

“También mucho antes se criaba pero casi sin darle importancia, solamente para algunas artesanías” Ciriaco Nahuelquir, entrevista (en: Sistematización de Experiencias de desarrollo rural en Argentina, SSAF 2011, inédito).

El apoyo técnico desde el Programa Social Agropecuario (PSA) hacia el 2005 se focalizaba en el apoyo grupal y las capacitaciones a las artesanas, ya comenzaba a vislumbrarse el aumento en la demanda de artesanías por parte del turismo. Sin embargo, las artesanas en Chubut comenzaron a manifestar la dificultad para conseguir lana buena para hilar. Ya que la demanda de artesanías iba en aumento, sostenido por un incremento en la afluencia de turismo en la zona y estas no lograban ofrecer la cantidad y calidad demandada por el mercado.

En Río Negro las artesanas también expresaron su inquietud de no conseguir lana buena para hilar, así lo menciona Cardinaletti en uno de sus trabajos, “muchas se quejaron de que era difícil encontrar la lana pura linca que sus antepasados habían utilizado. Es así como surcos patagónicos y el INTA han

comenzado a buscar animales de raza pura para analizar su genética e identificarlos con mayor fiabilidad” (Cardinaletti, et al 2011).

2. Características de la experiencia

Luego de estudiar varios años los animales, las características de la lana que producen, las intervenciones se enfocan en proteger y sostener en el tiempo la producción de animales criollos como parte de las estrategias de los pequeños productores.

El objetivo de realizar la caracterización de los sistemas ovinos criollos fue obtener más elementos que nos permita tener una visión integral de los sistemas. De esta manera contribuir en la definición de nuevas propuestas que contemplen al productor y sus costumbres, a su familia y el origen étnico de esta actividad.

Se propuso realizar una encuesta de caracterización para todos los productores de ovinos criollos que estuvieran vinculados al Mercado de la Estepa en Río Negro y al Proyecto Linca en Chubut. Así se definieron los criterios para armar la encuesta, que permitiera comparar los datos entre las diferentes zonas donde se abordaba el trabajo.

Para ello se realizaron varias reuniones de los grupos técnicos que trabajan en cada zona, correspondientes a la EEA Bariloche y a la EEA Esquel, junto a la Asociación Civil Surcos Patagónicos, Mercado de la Estepa, Subsecretaría de Agricultura Familiar delegación Chubut.

Esta encuesta se realizó en forma personalizada a productores de Río Negro y Chubut con el objetivo indagar sobre la historia que llevó a obtener esos animales, la vinculación a lo étnico y tradicional, el manejo de los animales, la comercialización de los vellones y temas de interés relacionados.

2.1 Algunos resultados preliminares de las encuestas

Se presentan algunos aspectos importantes analizados de las encuestas, y que brindan información para la caracterización de los sistemas.

Respecto a datos básicos generales de los predios, se encontraron los siguientes resultados:

- En un 78% de los encuestados la tenencia es propia, 22% están en condominio familiar.
- La superficie de los campos tienen un promedio de 419 ha, salvo dos casos que poseen campos de más de 2000 ha.

Respecto de las familias y su composición se encuentran conformadas por un promedio de 4 personas, y en casi todos los casos hay miembros de más de 2 generaciones.

Los encuestados y sus familias que viven en los predios tienen una pirámide que se distribuye de la siguiente manera:

- De 0 a 18 años: 21%
- De 18 a 35 años: 25%

- De 36 a 50 años: 18,5%
- De 50 a 70 años: 23%
- De 70 años o más: 12%

Las principales actividades que realizan son, ganadería ovina extensiva, caprina extensiva, venta de lana, pelo, carne, artesanías.

Los datos referidos a las majadas y el manejo de las mismas aportaron los siguientes datos:

- El tamaño promedio de las majadas es de 23 animales, en su mayoría de color.
- El servicio se realiza diferenciado en la mayoría de los casos, sin embargo son pocos los que cuentan con los potreros necesarios para ese fin, por lo que este sistema no siempre resulta satisfactorio.
- La esquila se realiza pre parto en el 60 % de los casos.
- La provisión de reproductores es en la zona, o aledaños. En casi todos los casos el problema es la falta de reproductores que no sean parientes de los ya existentes en sus majadas.

La actividad permite obtener lana vellón para ser comercializados en ferias, en sus predios en forma directa. Según los datos de la encuesta la producción se comercializa en partes, ya que en la mayoría de los casos la familia procesa alrededor del 40% de los vellones producidos.

También cabe destacar que todos los encuestados valoran los animales criollos tanto por su lana como para la obtención de carne, para consumo y venta.

En la encuesta se trató un tema clave para el abordaje de programas de mejoramiento y conservación de recursos genéticos, y es la cuestión cultural, que conlleva a un enfoque más amplio de la experiencia.

En las mismas quedó reflejada la importancia de este tema en las comunidades de las provincias de Chubut y Río Negro. El 99% de los encuestados menciona realizar prácticas o actividades referidas a lo artesanal proveniente de un legado cultural familiar.

De estos resultados se desprende que estas familias poseen en su mayoría la propiedad de la tierra, lo que les permite tomar decisiones de manejo de los animales y de los apotramientos necesarios.

El cuidado de los animales está a cargo de hombres, mujeres y familiares, sin embargo estas proporciones han cambiado en la historia de las familias, hace unos años la participación de la mujer en el cuidado y decisiones era menor.

Con respecto a la razón por la cual se conservaron esos animales, el 75% de los encuestados manifestó que los conservó por su lana, a su vez también se valora el aporte que hacen estos animales en alimento (carne).

En el 50 % de los casos, los animales han sido adquiridos en los últimos 20 años, a través de compras e intercambios con vecinos, o en parajes cercanos. En algunos casos estos animales han sido entregados por instituciones como el INTA y Surcos Patagónicos. Los animales que conformaron la majada han sido de diversas razas como Karakul, Criollo, Pampa, Corriedale y Pampinta, que luego fueron cruzando con Merino, Texel, y otros para lograr un biotipo animal que les

brindara la mejor lana para hilar. De allí que no podemos hablar de una raza, sino de un biotipo que los productores denominan “Linca”.



Localización de los principales parajes donde se encuentran los productores Linca, en las provincias de Río Negro y Chubut.

3. Análisis del proceso realizado

3.1 Elementos facilitadores

Un elemento facilitador importante de esta experiencia fue el contar con equipos técnicos en ambas provincias vinculados por una trayectoria de varios años de trabajo en común, que valoran la importancia del abordaje sistémico para entender mejor procesos productivos que involucran el rescate de animales autóctonos.

El conocimiento de las familias rurales que aún sostienen la producción artesanal textil y que crían los animales adaptados al hilado manual, constituyó otro elemento facilitador importante de esta experiencia.

En cuanto a la metodología, la encuesta se diseñó en conjunto entre ambos equipos y se definieron pautas comunes para el relevamiento de los datos.

En las provincias patagónicas existe una identidad regional que tiene raíces históricas y que se sostiene en redes de intercambios solidarios que se establecen entre las familias de diferentes lugares. Existe un lenguaje y un hacer común de la familia rural patagónica, que aún persiste.

3.2. Elementos obstaculizadores

Un gran obstaculizador para el trabajo realizado fue la falta de recursos humanos que poseen las provincias Patagónicas en el área de Extensión, que nos lleva a priorizar actividades y a demorar los trabajos emprendidos.

A su vez se sucedieron eventos naturales como fue la erupción del volcán Puyehue y la sequía imperante en la zona los últimos 5 años, que desvió gran parte de la atención de las instituciones participantes.

El sistema productivo hegemónico en la zona es la ganadería ovina con destino a la obtención de lana fina para industria. Por lo tanto la temática de la recuperación de animales ovinos de uso local, es de poca importancia tanto para las instituciones científico –técnicas, como para otros entes gubernamentales o no gubernamentales que trabajan por el desarrollo rural regional. A su vez se trata de ovinos que se utilizan como materia prima de una producción artesanal típica de los Mapuche, que realizan las mujeres, mayormente en el ámbito doméstico, de una fuerte impronta rural.

Al llegar a los ámbitos urbanos y como propuesta de relacionamiento de los grupos de mujeres de menores recursos, se comenzó a analizar la cadena productiva desde la materia prima para el hilado, buscando facilitar ese aprovisionamiento y su posterior hilado. Esta propuesta vino de la mano de programas de capacitaciones brindadas por otras instituciones que priorizan otros aspectos. La fibra de lana lavada y peinada se convirtió así en un fácil y accesible sustituto de la lana vellón, con la consiguiente subestimación de los saberes y de las posibilidades de abastecimiento real de las familias rurales a partir de sostener las animales de razas locales.

Las encuestas fueron realizadas por diferentes personas en ambas provincias, esto trajo aparejada la dificultad en la homogeneidad de los datos. Por un lado, algunos productores mencionaron demasiadas cosas ante otros que solo respondían muy acotadamente. Sin embargo estos datos son valiosos y formaran parte de ajustes en nuevas encuestas.

4. Análisis de los resultados del proceso

Analizando la experiencia podemos encontrar aspectos positivos que ayudaron al fortalecimiento del trabajo conjunto. La propuesta de trabajo entre grupos de extensión e investigación permitió una visión más amplia del tema abordado.

La reformulación de un proyecto PROFEDER de INTA, que permitirá continuar con acciones vinculadas a la producción de lana vellón para artesanías y el fortalecimiento de toda la cadena de valor artesanal textil.

Se rescatan los procesos y conocimientos ancestrales, y la relación de aprendizaje que existe entre productores y artesanas.

Algunos aspectos negativos dificultaron el trabajo. Podemos mencionar que luego de varios acuerdos y plazos no se lograron realizar todas las encuestas previstas, que hubiera permitido un análisis más profundo y la caracterización de los sistemas.

La encuesta realizada no estuvo bien ajustada, por lo que la sistematización de los datos fue un poco engorroso, habrá que hacer ajustes para un trabajo más amplio.

5. Desafíos e interrogantes

Como desafío nos planteamos:

La promoción de la importancia de la conservación de los recursos genéticos locales en Patagonia, como parte integral de los sistemas.

Fortalecer las organizaciones de base, para la autogestión, la defensa de los procesos ancestrales y el sostenimiento de la actividad como medio de vida.

Realizar la caracterización de los sistemas ovinos criollos en toda la Patagonia, incluyendo a todos los productores que no están vinculados a los programas o proyectos antes mencionados.

Diseñar un programa de conservación de recursos genéticos animales para pequeños productores teniendo en cuenta todos los elementos que nos brinda la caracterización.

Continuar sumando voluntades para el trabajo coordinado entre instituciones que apoyan el desarrollo rural, que permitan poner en evidencia la necesidad de abordar el tema en forma integral y sostenida en el tiempo.

Interrogantes que surgen:

A la hora de pensar en los resultados de la experiencia se plantean algunos interrogantes que tienen que ver con el accionar de las instituciones. Entre ellos surge ¿Será posible mantener el trabajo coordinado entre los equipos de ambas regiones? Esta pregunta se relaciona con los cambios de enfoque de trabajo en algunas de las instituciones participantes.

También surge la inquietud ¿de qué manera podremos coordinar acciones con otras instituciones que no priorizan este enfoque de trabajo conjunto?

¿Podremos contar con recursos económicos y humanos para promoción de la actividad ovina criolla como subsistema, y como parte de la diversidad productiva de pequeños productores?

Y los interrogantes que surgen a partir de visualizar la realidad en que se encuentran inmersos los pequeños productores que poseen majadas criollas. ¿Podremos las instituciones llegar a tiempo con los planes de mejoramiento y conservación de los recursos genéticos ante adversidades naturales y económicas del sector?

Bibliografía consultada:

-Becker, G et al "Principios de ecología y conservación de los recursos naturales de la Patagonia". 2000.

-Brand, D.2012 "Algunos aportes de historia y prospectiva para la Patagonia, con énfasis en las áreas de influencia de Esquel y Bariloche. Presentación en el curso de prospectiva ambiental, INTA. Abril de 2012.

-Cardinaletti, L.; von Thungen, J.; Lanari, María R. "Comercialización de artesanías fabricadas con lana de ovinos Linca en la Patagonia, Argentina". FAO.2011.

-FAO. 2011. "Añadiendo valor a la diversidad ganadera. Mercadotecnia para promover las razas autóctonas para mejorar los medios de subsistencia".

-Finkelstein,D. "Textiles indígenas e interculturalidad en la patagonia" Terceras Jornadas de Historia de la Patagonia San Carlos de Bariloche, 6-8 de noviembre de 2008.

-Li, S., López, S.; Forte, P.; Bottaro, H. 2008. Feria de Vellones de lana de aptitud para el hilado artesanal. Presentado en las XIV Jornadas de Extensión Rural y VI del MERCOSUR, Tucumán. Octubre 2008.

-López, S.; Reguiló, M.; Manquilef, J.; Monzón, M.; Lino, M., Huenchumán, M. 2011. "Rescate y agregado de valor de lana apta para hilado artesanal" Informe Maestro. Subsecretaria de Agricultura Familiar Delegación Chubut. 2011(material sin publicar).

- Mandrini, R. "Desarrollo de una sociedad indígena pastoril en el área interserrana bonaerense" Anuario IEHS 2:71-. Tandil, 1998.

-Palermo, M. "La expansión meridional de los camélidos domésticos en América: el caso del hueque de Chile. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XVII" (1):67-79. 1986/87.

-Perezgrovas Garza, R. "Del borrego criollo a la raza local Chiapas". Una historia de mujeres indígenas de México y sus verdaderas ovejas. VII Simposio Iberoamericano sobre Conservación y Utilización de Recursos Zoogenéticos. Bolivia, 2006.

RECUPERACIÓN DE LA OVEJA LINCA EN LA PATAGONIA ARGENTINA

LINCA SHEEP RESCUE IN ARGENTINA PATAGONIA

Lanari M.R.^{1*}, Reising C.¹, Monzón M.¹, Subiabre M.¹, Killmeate R.², Basualdo A.³, Cumilaf A.M.⁴,
Zubizarreta J.L.¹

¹Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). *mrlanari@bariloche.inta.gov.ar.

²Asociación Civil Mercado de la Estepa, Río Negro, Argentina.

³Municipio de Comallo, Río Negro, Argentina.

Keywords:

Breeding scheme
Local breed
Research and
Development

Palabras clave:

Esquema de
mejora
Raza local
Investigación y
desarrollo

Abstract

According to previous studies, Pampa or Linca sheep populations in Argentina's Patagonia are at risk, showing significant genetic erosion with consequent loss of traditional knowledge. This breed produces wool for handicrafts that is preferred by artisans. Driving factors of this process are: the primary orientation wool production for industry and poor understanding of the rural culture. To react to this "lack of wool", producer and artisans organizations join with R & D institutions support actions such as establishing Wool-Banks, organization of rams auctions and fleeces fairs. The appreciation of wool for crafts has favored the revaluation of these animals, showing an emerging interest in the marketing of Linca sheep and rams. To rescue this population, was proposed the organization of dispersed Nucleus for breeding and conservation. The Nucleus is formed with males and females of several sources establishing two flocks. Out of the mating season rams are kept in other farm. Selection process is built together with the artisans, interested in recovering these animals. They receive rams in exchange for lambs, which go into the nucleus to increase its effective number. The scheme is fulfilled by a cryogenic bank as backup. The database allows tracking the movement of animals used. The two flocks facilitate the diffusion of practices related to shearing, husbandry and use of Linca wool, contributing to the valuation of local genetic resources as part of rural culture.

Resumen

Estudios previos mostraron que los ovinos Pampa o Linca en la Patagonia Argentina se encuentran en disminución, observándose una importante erosión genética con consecuente pérdida de conocimientos ancestrales. Algunos factores que promueven estos procesos son: la orientación dominante de la producción lanera para industria y la escasa comprensión de la cultura de la población rural. Ante la "falta de lana" organizaciones de productores y artesanas junto con instituciones de I&D respondieron con diversas estrategias como la organización de Bancos de lana, Ferias de vellones y reproductores, comercialización. La revalorización de la lana para artesanías, ha favorecido la revalorización de estos animales, observándose interés incipiente por animales Linca. Para promover la recuperación de esta población se propuso organizar un núcleo disperso de conservación y mejoramiento. El núcleo se está formando con machos y hembras de diversos orígenes estableciendo dos majadas. Fuera de la época de servicio los machos se mantienen aislados, en otro campo. Los procesos de selección se construyen con las artesanas, interesadas en recuperar estos animales. Reciben los machos para el servicio a cambio de una cría que ingresa al sistema. El esquema se completa con un banco criogénico de respaldo. La base de datos permite realizar el seguimiento de los movimientos de animales. Las dos majadas del Núcleo facilitan la difusión de las prácticas relacionadas con la cría y el uso de la lana para artesanías, aportando a la valorización de los recursos genéticos locales como parte indisoluble de la cultura.

Introducción

La existencia de poblaciones de ovinos Pampa o Linca en el noroeste de la Patagonia Argentina ha sido demostrada en trabajos recientes (Reising et al, 2008; Cardinaletti et al., 2010, Reising et al., 2010). Estas

poblaciones se encuentran en disminución mostrando una importante erosión genética con el consecuente menoscabo de conocimientos y costumbres ancestrales. Se observan características poblacionales que acentúan el riesgo de extinción tales como el menosprecio de la cultura asociada, el escaso valor de los productos, la poca visualización de la población rural que la ha preservado, además del reducido tamaño efectivo de la población, el aislamiento geográfico de las majadas y las dificultades para acceder a animales para su reproducción. Las Linca, localizadas en las provincias de Neuquén, Río Negro y Chubut han sido motivo de trabajos de investigación y desarrollo rural orientados a hacerlas visibles (Reising et al., 2008, Cardinaletti et al., 2010) y a valorizar los productos propios del sistema (Li & Bottaro, 2011; López & Monzón 2011). Se han promovido diversas estrategias orientadas al rescate y valorización de la oveja Linca. Entre ellas se pueden mencionar la caracterización de los animales y su sistema (Monzón et al, 2012; Reising et al., 2008, Reising et al., 2011), los Talleres de artesanías realizados en Neuquén y Río Negro y la organización del Banco de Lana que asegura la disponibilidad de lana a las 300 artesanías asociadas al Mercado de la Estepa. La promoción de los espacios de intercambio comercial y de saberes como las “Ferias de Vellones y Reproductores” Linca, en Chubut, han contribuido a la valoración y visibilización de la raza. En las poblaciones dispersas de Chubut los productores utilizan estos espacios para dar a conocer su producto y sus animales, es también donde se construyen participativamente los criterios de selección. También cabe mencionar que las capacitaciones en esquila y acondicionamiento prolijo de los vellones Linca, han permitido que los productores coloquen la mayor parte de su producción en las ferias de vellones y ventas directas. Se ha comenzado a trabajar en la clasificación de lana artesanal según la utilidad de éstos, en vellones de calidad para hilados finos, para hilados medios, para hilados gruesos. Esto aun está en discusión entre los grupos de artesanías y productores. El aporte económico que significa para las familias rurales no es de menor importancia. En análisis económicos preliminares se estimó que una familia que posee un promedio de 20 ovejas Linca, incrementa el 34% el ingreso neto, si vende la mitad de la producción e hila la otra mitad, vendiendo ambos productos.(Monzón, 2012). Las prácticas que los productores adquieren mejoran los términos de intercambio, tanto de la lana que venden a la industria, como de la que destinan a la producción de artesanías, lo que impacta favorablemente a sus economías familiares (López & Monzón 2011). Con el objetivo de recuperar la Linca y proveer de lana para artesanías y teniendo en cuenta la situación de la población se diseñó en conjunto con el Mercado de la Estepa un esquema de manejo. En este trabajo se describe la formación de este esquema.

Material y métodos

El núcleo se ha formado con el aporte de machos y hembras de Neuquén, Río Negro y Chubut. A partir de 2010 se ha iniciado la formación de dos majadas en Dina Huapi y Comallo (Fig. 1).

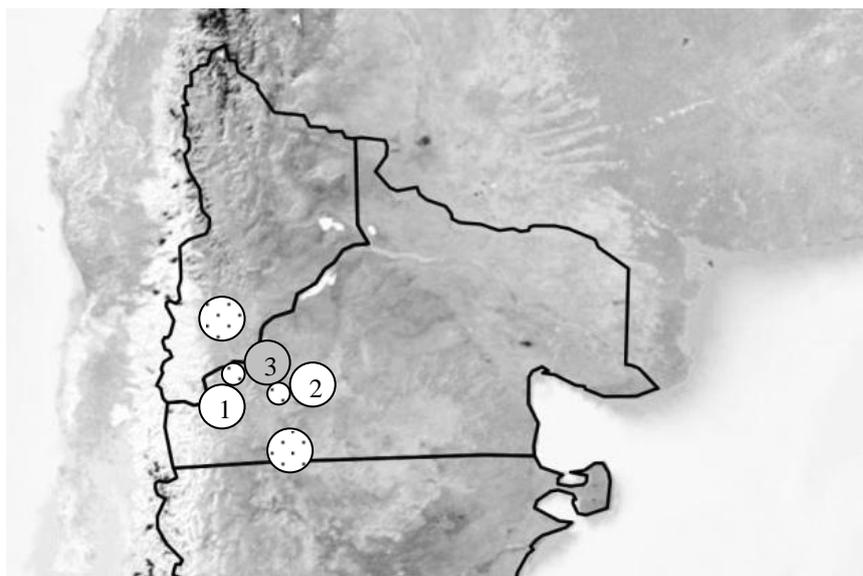


Figura 1. Localización de las Majadas del Núcleo disperso. Referencias.- 1: Majada Dina Huapi, 2: Majada Comallo, 3: Mantenimiento de machos (Laguna Blanca, Majadas vinculadas). Location of dispersed nucleus flocks. 1: Dina Huapi flock, 2: Comallo flock, 3: Rams keeper (Laguna Blanca and linked flocks)

En ambas majadas se cuenta con 17 hembras, elegidas por las artesanas. Los animales se identifican con caravanas, manteniéndose un registro de los movimientos (origen y destino). Los machos son mantenidos fuera de la época de servicio en otro campo a fin de facilitar el manejo y controlar los servicios. Dentro del esquema se consideran majadas con animales Linca como la comunidad Cayulef, paraje Catan Lil y de la Familia Rojas, en Río Chico (Reising et al., 2011) y las majadas de Laguna Blanca y Villa Llanquín que totalizan unas 150 madres. En 2011 se inició la extracción y congelamiento de semen de reproductores provenientes de las majadas del sistema. El objetivo de este banco crioconservado es alcanzar las 1000 dosis de semen de al menos 25 padres. Los procesos de selección se construyen junto a las familias artesanas, interesadas en recuperar estos animales. Las preferencias de las artesanas se relacionan con características de la lana y el vellón: largo de mecha, suavidad del down, presencia de doble capa y colores diversos. Las familias incluidas en este esquema reciben los machos para el servicio a cambio de una cría que ingresa al núcleo disperso.

Resultados y discusión

El esquema propuesto ha sido iniciado y se encuentra en etapa de desarrollo. Las majadas se han constituido a partir de 5 orígenes. Los machos utilizados en ambas majadas permiten mantener la conexión entre ambas. Por otra parte se trabajó la extracción de semen con 4 machos Linca, de los cuales solo uno fue apto para congelado de semen. Se colectaron 272 dosis de semen de un carnero, iniciando de este modo el banco criogénico de esta población. La formación de estas majadas contribuye por otra parte a la difusión de la raza utilizándolas como unidades demostrativas. Se llevaron a cabo esquilas comunitarias donde se demostraron el adecuado acondicionamiento de los vellones para su mejor procesamiento en prendas artesanales. Dentro del esquema se intercambiaron 6 machos entre distintas majadas incluidas en el sistema. Este planteo basado en las características culturales y en desarrollo rural endógeno ha tenido como modelo los trabajos realizados en Chiapas (México) por el grupo de la UNACH, cuya experiencia y vinculación a influenciado el desarrollo de las estrategias que aquí se describen (Pérezgrovas et al, 2009; Rodríguez Galván et al, 2010). Las necesidades y preferencias de las artesanas fueron documentadas por Reising et al. (2008) para la zona de Río Negro y Neuquén y son las mismas que manifiestan las artesanas en la provincia de Chubut (Monzón et al., 2012). Estos criterios son similares a los aplicados en Chiapas por las artesanazas Tzotziles (Perezgrovas, 1995). La organización de esquemas participativos de mejoramiento presentan desafíos adicionales en relación a los programas convencionales (Gizaw et al., 2010, Sölkner et al., 2008). No solo se trata de definir y considerar objetivos y criterios de mejoramiento y conservación de una determinada raza, sino que se deben integrar los conocimientos ancestrales, los aspectos socio culturales y aquellos vinculados a los recursos genéticos en un enfoque holístico propiciando el trabajo conjunto.

Conclusiones

El esquema aquí descrito se encuentra en su etapa inicial de desarrollo. El trabajo conjunto entre la organización de artesanas y las instituciones de I+D ha mostrado ser la estrategia más adecuada para alcanzar los objetivos propuestos. El rescate y revalorización de esta población ovina, invisibilizada hasta hace pocos años responde a las necesidades de las mujeres artesanas y a su propia valoración cultural. Se espera consolidar el esquema con los objetivos de: i) incrementar el número efectivo, considerando el mantenimiento de bajos niveles de endogamia y ii) orientar la selección de reproductores hacia las preferencias de las artesanas, asegurando su participación genuina.

Bibliografía

- Cardinaletti, L., von Thüngen, J. & Lanari M.R. 2010. Marketing of handicrafts made from Linca sheep wool in Patagonia, Argentina. In LPP, LIFE Network, IUCN-WISP and FAO. 2010. Adding value to livestock diversity- Marketing to promote local breeds and improve livelihoods, FAO Animal prod. and health paper N° 168. Rome. p: 51- 57.
- Gizaw, S., Komen, H. & van Arendok, J.A.M. 2010. Participatory definition of breeding objectives and selection indexes for sheep breeding in traditional systems. *Livestock Science* 128: 67-74.
- Li, S. & Bottaro, H. 2011. Lana Linca: innovación en extensión a partir de la revalorización de Conocimientos tradicionales. VII JORNADAS INTERDISCIPLINARIAS DE ESTUDIOS AGRARIOS Y AGROINDUSTRIALES. Buenos Aires, noviembre de 2011.

- López, S. & Monzón, M. 2011. Propuestas para la producción y comercialización de lana artesanal en el Noroeste del Chubut. VII Jornadas interdisciplinarias de estudios Agrarios y Agroindustriales. Buenos Aires, Noviembre de 2011.
- Monzón, M. 2012. Alternativas productivas para productores de la meseta. Informe interno. INTA EEA Esquel.
- Monzón; M., Lanari, M.R., Subiabre, M., Zubizarreta, J.L. & López, S. 2012. Caracterización de los sistemas ovinos criollos en Patagonia. XVI Jornadas Nacionales de extensión rural y VIII del Mercosur. Concordia, Argentina, Nov, 2012, en prensa.
- Perezgrovas, R., 1995, Collaborative application of empirical criteria for selection high quality fleeces: Tzotzil shepherdesses and sheep scientists work together to develop tools for genetic improvement <http://www.unesco.org/most/bpik17-2.htm>
- Pérezgrovas, R., Galdámez, F.D., Reising, C. & Lanari, M.R. 2009. Estudio preliminar sobre las características macroscópicas y microscópicas de la mecha de lana en ovejas Pampa de Argentina. X Simposio Iberoamericano de Recursos Genéticos, Palmira (Colombia), dic. 2009.
- Reising, C., Maurino, M.J., Basualdo, A. & Lanari, M.R. 2008. Calidad de lana de la oveja Linca en el Noroeste de la Patagonia. Memorias del IX Simposio Iberoamericano de Recursos Genéticos, Mar del Plata, dic, 2008: 397-400.
- Reising, C., Basualdo, A., Lanari, M.R. & Zubizarreta, J.L. 2010. Estrategias de preservación de ovinos Linca en la Patagonia Norte. Memorias del XI Simposio Iberoamericano de Recursos Genéticos, Joao Pessoa, Brasil, noviembre, 2010.
- Reising, C., Zubizarreta, J.L., Subiabre, M., von Thüngen, J. & Lanari, M.R. 2011. Enfoque multidimensional de sistemas diversos de traspato en el norte de la Patagonia, Argentina. En: El Traspato Iberoamericano. Perezgrovas, R., Rodríguez G. Zaragoza, L. *Edit.* ISBN: 978-607-8207-06-0. p : 15-42
- Rodríguez Galván, G, Zaragoza M., L., Lanari, M.R., Perezgrovas & R., Reising, C. 2010. Vínculos de los criadores con sus animales, comparativo entre los Altos (México) y Neuquén (Argentina). Memorias del XI Simposio Iberoamericano de Recursos Genéticos, Joao Pessoa, Brasil, noviembre, 2010.
- Sölkner, J., Grausgruber, H., Okeyo, A.M., Ruckebauer, P. & Würzinger, M. 2008. Breeding objectives and the relative importance of traits in plant and animal breeding: a comparative review. *Euphytica*, 161: 273-282.